

Maestría en Ciencias Sociales y Humanidades
Secretaría de Posgrado
Universidad Nacional de Quilmes

**LA CONSTRUCCIÓN DEL DISCURSO
SOBRE NACIÓN Y NATURALEZA
EN EL PERONISMO HISTÓRICO (1946 - 1955)**

Director: Dr. Adrián Gustavo Zarrilli

Maestranda: Ximena Agustina Carreras Doallo

Diciembre 2010

Título

LA CONSTRUCCIÓN DEL DISCURSO SOBRE NACIÓN Y NATURALEZA EN EL PERONISMO HISTÓRICO (1946 - 1955)

INDICE

AGRADECIMIENTOS	Pág.: 4
INTRODUCCIÓN	Pág.: 5
CAPÍTULO 1. PERSPECTIVAS TEÓRICAS	Pág.: 8
1. 1. MEDIO AMBIENTE Y CULTURA	Pág.: 10
1. 2. NATURALEZA – SOCIEDAD	Pág.: 12
1. 2. 1. TERRITORIO – REGIONES - NACIÓN	Pág.: 14
1. 3. DISCURSO, SOCIEDAD Y EL CONCEPTO DE NATURALEZA	Pág.: 17
CAPÍTULO 2. COMUNICACIÓN, DISCURSO Y PERONISMO	Pág.: 21
2. 1. EL DISCURSO COMO CONSTRUCCIÓN SOCIAL	Pág.: 21
2. 1. 1. COMUNICACIÓN – IDEOLOGÍA – PODER – POLÍTICA	Pág.: 25
2. 2. ESPACIO – SUJETOS	Pág.: 28
2. 2. 1. REGIÓN Y NACIÓN EN LA ARGENTINA MODERNA	Pág.: 30
2. 3. PERONISMO Y POSICIONES DISCURSIVAS	Pág.: 32
2. 4. CARACTERÍSTICAS DEL PERONISMO Y LA IMPORTANCIA DE SU DISCURSO	Pág.: 35
CAPÍTULO 3. EL PERONISMO Y LA CONSTRUCCIÓN DE LA NUEVA ARGENTINA	Pág.: 42
3. 1. ANTECEDENTES Y SURGIMIENTO DEL PERONISMO	Pág.: 42
3. 2. JUAN DOMINGO PERÓN, EL MOVIMIENTO Y LA CONSTRUCCIÓN DE LA NUEVA ARGENTINA	Pág.: 45
3. 3. EL PRIMER GOBIERNO PERONISTA (1946 - 1952). POLÍTICAS Y GESTOS	Pág.: 47
3. 4. EL SEGUNDO GOBIERNO (1952 - 1955). CAMBIO DE RUMBO	Pág.: 52
3. 5. EL PERONISMO Y LA NUEVA ARGENTINA: DIFERENCIAS REGIONALES	Pág.: 55
3. 5. 1. EL DISCURSO PERONISTA Y EL PODER LEGISLATIVO	Pág.: 56
3. 5. 1. 1. PERIODO 1946-1950	Pág.: 58
3. 5. 1. 2. PERIODO 1951-1955	Pág.: 61
CAPÍTULO 4. ELABORACIÓN DEL DISCURSO DE LA NATURALEZA Y RECURSOS NATURALES. EL ATLAS “LA NACIÓN ARGENTINA: PATRIA LIBRE, JUSTA Y SOBERANA”	Pág.: 67
4. 1. DEFINICIÓN DEL PLAN DE GOBIERNO,	

REALIZACIONES Y PROYECTOS	Pág.: 67
4. 2. ¿LA NATURALEZA PRESERVADA O TRANSFORMADA?	Pág.: 70
4. 2. 1. DIAGNOSTICO Y PUESTA EN MARCHA	Pág.: 70
4. 2. 2. INDUSTRIALIZACIÓN Y EL PAPEL DE LA ENERGÍA	Pág.: 72
4. 3. LA NACIÓN COMO SUMATORIA DE ESPACIOS NATURALES O CON RIQUEZAS DE LA NATURALEZA	Pág.: 75
4. 3. 1. LA RELACIÓN ENTRE HOMBRE Y NATURALEZA EN EL ATLAS	Pág.: 76
4. 4. LA SEMIÓTICA SOCIAL DEL ESPACIO VISUAL DEL ATLAS	Pág.: 77
4. 5. LAS PROVINCIAS ARGENTINAS EN EL ATLAS	Pág.: 81
4. 5. 1. LOS TERRITORIOS NACIONALES EN EL ATLAS	Pág.: 84
4. 6. ANEXO: IMÁGENES DEL ATLAS	Pág.: 85
 CAPÍTULO 5. EL ESPACIO EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD NACIONAL	 Pág.: 91
5. 1. LA TIERRA PARA EL TRABAJO	Pág.: 91
5. 2. LA TIERRA PARA EL OCIO Y EL TURISMO	Pág.: 92
5. 3. TURISMO SOCIAL EN ARGENTINA PERONISTA	Pág.: 96
5. 3. 1. EN CLAVE PERONISTA. EL CONOCIMIENTO DE LA `NATURALEZA ARGENTINA` COMO UN DEBER Y UN DERECHO	Pág.: 98
5. 4. DESTINOS DE OCIO Y RECREACIÓN	Pág.: 101
5. 4. 1. PARQUES NACIONALES	Pág.: 106
5. 5. INFRAESTRUCTURA PARA ACCESO Y PERMANENCIA EN LOS DESTINOS	Pág.: 109
 CAPÍTULO 6. CONCLUSIONES	 Pág.: 111
 BIBLIOGRAFIA	 Pág.: 117

AGRADECIMIENTOS

Al Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, CONICET, por facilitar y financiar mi formación y desarrollo profesional.

Al Programa I+D “La Argentina rural del siglo XX: espacios regionales, sujetos sociales, y políticas públicas”, por darme el espacio y la contención para el desarrollo de este proyecto, por lograr un lugar de trabajo inter y transdisciplinar con un excelente grupo humano.

A la Universidad Nacional de Quilmes.

A la Dra. Noemí Girbal Blacha, por estar enseñándome siempre, por ser una trabajadora incansable y una mujer de valores inquebrantables y por su cuidado a los becarios.

Al Dr. Adrián Gustavo Zarrilli -mi director-, por su guía y su orientación, por su honestidad y su manejo de esta becaria ansiosa. Le agradezco por ayudarme a buscar formas más prácticas y simples para decir y pensar las ideas. Así como también por sugerir ideas geniales para seguir pensando. Sin todas estas cualidades hubiera sido muy difícil el trabajo. Gracias Dire, como siempre.

A profesores como la Dra. Sara I. Pérez por la ayuda, la lectura, las preguntas y las críticas constructivas, así como por hacerse siempre un ratito para recibirme.

A los investigadores e investigadoras del programa, a mis compañeros y compañeras Jóvenes de 30 –ya amigos y amigas-, así como a mi consejera –académica y de la vida- Prof. Graciela Mateo. A ellos por sus lecturas atentas, sus críticas constructivas, por sus palabras de apoyo y de motivación, así como por el abrazo afectuoso, la escucha y el aguante. Gracias por la compañía y el cuidado y el trabajo diario compartido.

A mi familia: a mi pareja el Lic. Ariel Soria, mi abuela Emma, mi papá Ricardo y mi hermana Bárbara, porque me acompañaron y acompañan en este proceso, en este aprendizaje, en esta búsqueda. Por los miles de mates, por las larguísimas horas de aguante y escucha. Porque sin ellos y sin su comprensión y su apoyo hubiera sido imposible terminar este proyecto. Gracias por alegrarse conmigo cuando las cosas salieron bien y por entristecerse y por estar cuando no eran tal como las esperaba. Gracias por apaciguar con mucho amor mis ansiedades, mis manías, mis obsesiones y mis angustias y mis miedos. Gracias Ariel por la paciencia enorme, por la confianza y el respeto así como por darme ánimo siempre.

No me olvido de mi mamá Mabel ni de mis abuelos que ya no están. Gracias por las enseñanzas, el cariño y el amor que me dieron. Eso también me ayudó y fortaleció.

A mis amigas y amigos, por aceptar como respuestas durante muchos meses “hoy no puedo, tengo que hacer archivo” o “ya nos veremos, estoy haciendo la tesis”. Gracias por su respeto, su tolerancia y su afecto.

INTRODUCCIÓN

El objetivo central de esta tesis será analizar desde el llamado peronismo histórico la forma en que se relacionan los discursos acerca de la denominada Nueva Argentina y la construcción de “imágenes” sobre de la naturaleza y los recursos naturales que sostienen, en parte, la reformulación que el peronismo hace de la idea de Nación. Se estudiarán los usos y los cambios en el discurso oficial, en sus propuestas orales y gráficas entre 1946 y 1955.

La hipótesis central de este trabajo focaliza en la idea de que el peronismo reforzó discursivamente el criterio de asimilación entre Nación, recursos naturales y naturaleza, para dotar al “pueblo argentino” de una identidad común. De esta manera, se impulsó una construcción discursiva que sostiene y refuerza la identidad de esa sociedad con su riqueza natural que, conforma así un valor simbólico esencial para sustentar el valor de lo nacional (pueblo más riquezas naturales y paisaje nacional más leyes que regulen a la par del Estado).

A través de esta propuesta se contribuirá al estudio de este período histórico en que se intensificó la idea de recrear la nación en la llamada “Nueva Argentina”. A partir de este concepto, el peronismo gestionó un programa integrador y novedoso mediante el cual los proyectos de desarrollo económico o de integración social demostraron ser capaces de armonizar y valerse de la existencia y producción de un discurso que fomentaba la interrelación entre riquezas y recursos naturales y la idea de Nación. Y que, a su vez, los ciudadanos reconocían como propia y también parte de su identidad.

El peronismo, como todo proyecto político, constituyó representaciones y símbolos sobre lo nacional. Entre estas representaciones y símbolos, hay algunas vinculadas al modo en que la gente se relaciona entre sí y con el medio que los rodea y sobre el medio ambiente y los recursos naturales. A su vez, la sociedad argentina en este caso, simbolizó y reconstruyó esas construcciones y representaciones, observándose identificaciones que permiten la conformación de una identidad colectiva.

Es importante destacar que la Argentina en el peronismo histórico presentó la continuidad de una tradición agro-exportadora, con un fuerte programa transformador que se comienza a vislumbrar en los años '30. La idea de naturaleza pródiga emerge en un contexto de cambio, el peronismo construye la noción de la Nueva Argentina, enmarcado en un país con desequilibrios regionales, mediante la utilización del discurso.

Como movimiento político, el peronismo construyó y tuvo concepciones particulares sobre la sociedad, las relaciones sociales y su medio. A su vez, la sociedad, en este caso, la argentina, simbolizó y reconstruyó esas construcciones y representaciones y así se observan identificaciones que permiten la conformación de una identidad colectiva: la idea de Nación.

La instalación del peronismo significó la articulación de nuevas políticas basadas en las premisas: independencia económica, justicia social y soberanía política. Se plantearon como

estrategia política los Planes Quinquenales como propuestas para la acción. Estas implementaciones políticas cambiaron las configuraciones y la representación de lo social y en lo social. Argentina continuó dependiendo, en gran medida, de sus recursos naturales como fuente de ingresos del sector externo, a la vez que intentó modificar la sociedad argentina, con un nuevo perfil de Nación, donde se asimila la idea de la misma con una naturaleza y el espacio. Esta tesis se realizará a través de un enfoque que tiene intersecciones entre lo comunicacional e lo histórico donde ocupan un lugar central las relaciones entre el discurso acerca de la Naturaleza, el paisaje y la iconografía y el de la construcción de la Nación en el contexto de las transformaciones políticas que introduce el peronismo a mediados del siglo XX en la Argentina. La tesis será de carácter cualitativo, descriptivo, exploratorio. Se hará hincapié en la manera en que se estructura el discurso y se expresa, observando las diferencias y continuidades a lo largo del período. Se atenderá a la ausencia, la congruencia, la ubicación de imágenes, las fotos, los dibujos que formen parte del relato. Se buscarán también aquellas frases, textos, discursos e ideas expuestas por el peronismo histórico que refieran a la naturaleza y que remitan a la identidad y la construcción de la idea de Nación.

Se analizará el modo en que el gobierno peronista seleccionó sus discursos en relación con la temática ambiental y los hizo emerger a nivel nacional, cambiando su significación, incluyéndolos como representación del Estado-Nación. Además, se establecerá la interrelación entre el discurso político-social, las imágenes del “ambiente”, los “recursos” y los sujetos que interactúan sobre este espacio, contruidos desde la voz oficial.

Este análisis suma un estudio exhaustivo de documentos oficiales como “La Nación Libre, Justa y Soberana” y se le prestará importante atención a los diarios de sesiones de la Cámara de Diputados y Senadores y a la iconografía estatal, que permitirán complementar de manera adecuada la conformación que, desde el Estado, se hizo del discurso acerca de la naturaleza y el medio ambiente para la conformación de la idea de Nueva Argentina.

Para lograrlo, en el “Capítulo 1. Perspectivas teóricas” se acercan las perspectivas teóricas que organizarán y darán el hilo conductor para la lectura de la tesis, en el “Capítulo 2. Comunicación, discurso y peronismo”, se despliegan las nociones básicas desde las cuales se desarrollará el trabajo, entre los que se destacan las cuestiones comunicacionales y semióticas así como el encuadre del movimiento peronista como movimiento de masas.

En el “Capítulo 3. El peronismo y la construcción de la Nueva Argentina” se presenta el contexto histórico, político y económico de todo el periodo y la figura de Perón. Se destacará la labor de los poderes y se abren miradas acerca de la naturaleza y el territorio y la tensión con las nociones de nación.

En el “Capítulo 4. Elaboración del discurso de la naturaleza y los recursos naturales. El atlas “La Nación Argentina: Patria Libre, Justa y Soberana” se estudia el atlas editado por el

peronismo en 1950, con el objeto de observar y articular las relaciones que muestra el peronismo en sus representaciones discursivas.

Posteriormente, en el “Capítulo 5. El espacio en la construcción de la identidad nacional” se analizan las representaciones del turismo y la naturaleza que se ponen en acción en el periodo considerado y su vinculación en la construcción de la Nueva Argentina.

Y finalmente, las conclusiones (Capítulo 6) con cierres parciales y preguntas para seguir pensando el tema.

CAPÍTULO 1. PERSPECTIVAS TEÓRICAS

El peronismo histórico emerge como un movimiento popular que alcanzar el ejercicio del poder entre 1946 y 1955. Estos gobiernos con características de estado interventor, planificador, nacionalista, de corte popular, construye no sólo un tipo de discurso político peculiar entre líder-destinatarios, con la resignificación de discursos y formatos previos, sino que además dinamiza en este discurso un reconocimiento al paisaje y recursos naturales propios para establecer un vínculo fuerte e identificador entre líder-destinatarios-nación. La presente tesis propone entonces el estudio de esta construcción discursiva encarada por el peronismo histórico¹ –1946 a 1955-.

Para alcanzar este objetivo se parte de que los símbolos, las imágenes y los discursos reconocidos por un grupo social como comunidad imaginaria posibilitan la identificación y legitiman el ejercicio del poder desde el Estado Nación. La Naturaleza en la Nueva Argentina peronista es un ente relevante dentro de ese proceso. Ya que el valor asignado a la Naturaleza variará en las distintas naciones de acuerdo a los grupos de poder y a las elites gobernantes. Este valor queda expresado, plasmado en la construcción de los discursos, en su uso.

En el caso argentino, la dimensión simbólica del espacio se analizó como fundamento del modelo de nación cívica del siglo XIX². Se tratará entonces de exponer la conformación del Estado Nación durante el peronismo a través de las representaciones que se conforman acerca del medio ambiente y los recursos naturales.

Se observarán y analizarán los usos y los cambios en el discurso oficial, en sus propuestas orales y gráficas en la llamada Nueva Argentina.

¹ Acerca de los estudios que permitirán conocer la naturaleza y práctica política peronista: Buela, A. -2007- "Notas sobre el peronismo"; Campione, D. -2003- "Prolegómenos del peronismo. Los cambios en el Estado nacional 1943-1946". Edit.: Manuel Suárez, Prohistoria, Rosario; Córca, J. C. -2006- "Peronismo justicialista. Modelo social, proyecto y pensamiento político" Colección Crónicas del territorio; Díaz, C. -2007- "Manual del antiperonismo ilustrado"; Gambini, H. -1999- "Historia del peronismo el poder total 1943 – 1951", Edit.: Planeta; Gambini, H. -2001- "Historia del peronismo la obsecuencia 1952 – 1955", Edit.: Planeta; Gené, M. -2005- "Un mundo feliz, imágenes de los trabajadores en el primer peronismo 1946-1955", FCE; Girbal-Blacha, N. -2004- "Mitos, paradojas y realidades en la argentina peronista (1946-1955). Una interpretación histórica de sus decisiones político-económicas", Universidad Nacional de Quilmes, Bs. As.; Luna, F. -2000- "Perón y su tiempo", Tomo I, II, III, Edit.: Sudamericana, Bs. As.; Marcor, D. – Tcach, C. (eds.) -2003- "Peronismo: continuidades y rupturas de su aparición nacional, la invención del peronismo en el interior del país", Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe, Argentina; Murmis, M. - Portantiero, J. C. -2004- Estudios sobre los orígenes del peronismo, Siglo XXI; Neiburg, F., "Los intelectuales y la invención del peronismo"; Page, J. -1983- "Perón: a biography", Random House. (Traducción al castellano publicada en dos volúmenes, Javier Vergara Editor, Bs. As., 1984); Plotkin, M. "El día que se inventó el peronismo", Edit. Sudamericana; Plotkin, M. "Mañana es San Perón", Edit.: Longseller; Sebreli, J. J. -1983- "Los deseos imaginarios del peronismo" Edit. Sudamericana; Sidicaro, R. -2003- "Los tres peronismos", Siglo XXI Editores, Bs. As. Argentina; Verón, E. – Sigal, S. -2003- "Perón o muerte", EUDEBA, 1era. Edición: 1986; UBA XXI -2003- "De la oligarquía roquista al peronismo", Edit.: EUDEBA.

² Quijada, Mónica -2000- "El paradigma de la homogeneidad". En: Quijada, Mónica, Bernand, Carmen y Schneider, Arnol. Homogeneidad y Nación con un estudio de caso: Argentina siglos XIX y XX, Capítulo I, CSIC, Colección tierra nueva e cielo nuevo. Madrid. Pág.: 15, 55.

Dado que la Argentina es un país de rasgos capitalistas, que gran parte de su riqueza obedece a la explotación de sus recursos naturales y a la generación de materias primas, las referencias efectuadas desde el Estado a esa Naturaleza, como capital central, es importante para la organización y el posicionamiento de los sujetos y las instituciones. El peronismo histórico trabaja, da orientación, estimula y propone identificaciones desde su discurso a la sociedad también en este sentido.

El carácter de gobierno popular, con rasgos populistas con un líder carismático, en el marco de la Segunda Post Guerra es destacable: por un lado, porque el conflicto muestra y pretende el no retorno de los `nuevos` regímenes totalitarios; y por otro, porque posibilita otras lecturas respecto de las políticas implementadas por el peronismo en el país y el modo de explicitarlas y de explicarlas.

La alusión de la Vuelta al Campo, a la Naturaleza como rectora y madre, que establece seres sujetos a ella, así como a un Estado con sus normas, pone de manifiesto la existencia de discursos complejos y plenos de identificaciones.

Las marcas de una Naturaleza “salvaje” (virgen, caótica) pero sabia (vinculada al saber, al conocimiento) frente a hombres racionales (ciudadanos que toman decisiones) guiados por un sujeto conductor y estratega que sabe (demuestra saber) la lógica de lo natural y proponen acciones para la intervención. Además desde ese lugar, arma un discurso que parece reconstruir una serie de identificaciones y representaciones e invita a pensar en un proyecto más amplio.

Dado que todo proyecto político constituye representaciones y símbolos sobre lo nacional, en este sentido el peronismo no fue original. Entre las representaciones y los símbolos de lo nacional hay algunas vinculadas al modo en cómo la gente se relaciona entre sí y con el medio que los rodea y sobre el medio ambiente y la naturaleza.

Como todo movimiento político, el peronismo construye y tiene concepciones particulares sobre la sociedad, las relaciones sociales y con el medio. A su vez, la sociedad argentina, en este caso, simboliza y reconstruye esas construcciones y representaciones. Desde este trabajo y a partir de estas nociones se observan las identificaciones, que posibilitan la conformación de una identidad colectiva de raigambre moderna: idea de Nación, de Estado Nación.

El estudio del discurso desde esta perspectiva se erige tanto en la formación de escenas visibles, espacios vividos y territorios regulados; como con la democratización y la politización. De otro modo, sería una exploración natural y descriptiva de morfologías físicas y culturales. Se introducen así el estudio sobre cuestiones de formación de la identidad, expresión y actuación e incluso conflicto. La Argentina, en este contexto histórico presenta la continuidad de una tradición agro-exportadora, con un fuerte programa transformador que ya se comenzaba a vislumbrar en los años ´30.

La instalación del peronismo significa la articulación de nuevas políticas basadas en las premisas: independencia económica, justicia social y soberanía política. Se plantean en la

política los Planes Quinquenales como propuestas para la acción. Las premisas y los planes así como sus implementaciones políticas cambian las configuraciones y la representación de lo social y en lo social.

La Argentina continuó dependiendo, en gran medida, de sus recursos naturales como fuente de ingresos del sector externo, a la vez que intentó modificar a su sociedad, con un nuevo perfil de Nación, donde se asimila Nación (es decir, sujetos, territorio, leyes, instituciones, lenguaje, cultura y discursos) con una naturaleza pródiga en un contexto de cambio.

1. 1. MEDIO AMBIENTE Y CULTURA

Es, en este marco en que “el ambiente o el medio ha sido no sólo un lugar: también el campo de batalla donde han contendido ferozmente ideologías y culturas. La Naturaleza [...] como tema de indagación [...] es importante [...] y se necesita para ello] ver ‘la Naturaleza’ no simplemente como algo que existe ‘ahí afuera’ [...] sino también dentro de nuestros mundos mentales y nuestro conocimiento histórico”³. Más aun, “El medio ambiente obliga a re-pensarnos a nosotros, con los otros; con lo de dentro y con lo de fuera; con lo natural y lo artificial; con lo humano, lo animal y lo tecnológico; o, si se prefiere, nos empuja a la producción de nuevas categorías básicas de significado”⁴. El ambiente aparece como campo de contiendas, así como texto y contexto. Por otra parte la naturaleza es apropiada por cada sociedad y establecer significantes y sus significados. Es en estos términos en que se encamina este trabajo de investigación.

Se puede entender el medio ambiente es un signo muy particular ya que “no es un fenómeno fácil de representar; se caracteriza por su apariencia huidiza (es y no es) y por la ambigüedad de sus límites (está y no está), así como por su falta de representación cognitiva (qué es y cómo es). Dichas características lo convierten en un fenómeno fantasmal (ni se ve ni se toca), peligroso por su definición y monstruoso por la transgresión de nuestros límites imaginarios y reales. Sin embargo, actúa como un fuerte prescriptor en nuestra práctica cultural; al hablar de él todo el mundo sabe de qué se habla”⁵. El medio ambiente como significado polisémico y como acción. Aun con la diferencia entre el ambiente, la Naturaleza y la sociedad, estas tres categorías se hallan fuertemente vinculadas. Si el ambiente se entiende como una consecuencia de la relación

³ Arnold, David -2000- “La Naturaleza como problema histórico. El medio, la cultura y la expansión de Europa”, Introducción. Fondo de Cultura Económica, México.

⁴ Santamarina Campos, Beatriz -2006- “Ecología y poder. El discurso medioambiental como mercancía”, Capítulo 1 El medio ambiente como objeto de estudio, Catarata, Madrid. Pág.: 12.

⁵ Santamarina Campos, Beatriz -2006- “Ecología y poder. El discurso medioambiental como mercancía”, Capítulo 1 El medio ambiente como objeto de estudio, Catarata, Madrid. Pág.: 13.

naturaleza-sociedad, es fundamental observar y analizar el proceso de construcción social del ambiente desde una perspectiva de las Ciencias Sociales⁶.

Ya que el “medio ambiente como fenómeno [es] capaz de ofrecernos una riqueza expresiva que invade y globaliza planos de realidad que estamos acostumbrados a separar, de tal forma que, por su carácter polisémico, nos permite situarnos en distintas dimensiones [... Se] comporta [así] como un referente que abre las posibilidades de reflexionar sobre nuestro mundo y que es capaz, al mismo tiempo, por su fisonomía polifacética, de encapsular y simbolizar un déficit en aspectos internos de nuestra práctica cultural”⁷. De este modo, aparece como un tópico relevante para el estudio y central en esta lectura del peronismo, ya que se trata de un signo que estaría redimensionando y resignificando la idea de nación.

Ahora bien, debe “considerar[se] a la cultura como una *categoría de la vida social* distinta, pero relacionada con la economía, la sociedad y la política. La cultura no es simplemente derivada de otras esferas, como podría ocurrir en los enfoques más objetivos, ni tampoco es reducible a causas materiales u otras no culturales, ni el problema de los significados se limita a los procesos estrictamente culturales o lingüísticos. [...] se puede considerar a la cultura como un sistema de símbolos, que poseen una coherencia real pero delgada que continuamente se pone en riesgo en la práctica y por lo tanto está sujeta a transformaciones. La cultura, como la sociedad, es un campo de juego con sus límites y sus armonías internas menos aparentes, en el cual actores y grupos compiten por posición y poder; concretamente por el control de los significados. La cultura no es un objeto para ser descripto, ni es un cuerpo unificado de símbolos y significados que pueden ser definitivamente interpretados. La cultura es diversa, temporal y emergente”⁸.

En relación a los tópicos antedichos, vale recordar que “si bien la lectura básica que cada cultura hace de la naturaleza constituye a esta en la fuente de recursos para satisfacer sus necesidades materiales, también lo percibe según su específica concepción del mundo, según su escala de valores. Sin embargo, las diferentes visiones o valoraciones del espacio no sólo se corresponden con diferentes culturas. En sociedades complejas, también es percibido en forma distinta por distintos sectores. En este sentido, la relación sociedad-espacio es en el sistema capitalista, desde luego, una relación valor-espacio, porque está sustentada por el trabajo humano. Por eso, la apropiación de recursos propios del espacio, la construcción de formas humanizadas

⁶ Galafassi, G. y Zarrilli, A. -2002- “Ambiente, sociedad y naturaleza. Entre la teoría social y la historia”, UNQ Ediciones.

⁷ Santamarina Campos, Beatriz -2006- “Ecología y poder. El discurso medioambiental como mercancía”, Capítulo 1 El medio ambiente como objeto de estudio, Catarata, Madrid. Pág.: 14.

⁸ Por tanto, es importante destacar y puntualizar que “[...] todas las culturas poseen una dimensión material y todo lo material realizado por los seres humanos tiene una dimensión cultural” (Moreyra, Beatriz I. -2006- “La Historia Social más allá del giro cultural: algunas reflexiones”, en Revista Interpretaciones, <http://www.historiografia-arg.org.ar/revista%20interpretaciones/Art%EDculo%20Moreyra.pdf>, N° 1, 2do semestre)

sobre el mismo, la permanencia de esas construcciones, las modificaciones, ya sea del sustrato natural o de las obras humanas, todo eso representa creación de valor` –Vigil, 1994-”⁹.

Ya que todas las porciones de naturaleza son incorporadas de alguna manera al sistema de pensar y al actuar de los hombres que viven en sociedad. Además “la articulación sociedad-naturaleza no puede pensarse como formada por relaciones lineales que se establecen en forma simple y directa entre fenómenos de racionalidades similares. Los procesos naturales se configuran en base a una serie de principios propios de lo físico y biológico, los procesos sociales y culturales se definen y cobran significación por las condiciones y los factores específicos pero conformados sobre y en conjunción con lo físico y biológicos a partir de variados procesos de articulación”¹⁰.

1. 2. NATURALEZA - SOCIEDAD

Sería pues importante definir la noción, el concepto de naturaleza, ya que es aquello que rodea al Hombre, lo que le da sustento así como aquello que el hombre no tocó aun –el paso del hombre da entidad de artificial a lo que toca-. Lo natural simboliza, presenta una impronta de lo salvaje, lo virgen. La Naturaleza, por tanto, se consideraría desde lo que “se ha construido socialmente y servido de diferentes modos y [en] diferentes épocas, como instrumentos de autoridad, identidad y reto”¹¹.

Pero la mirada sobre la naturaleza, es articulada por el Hombre, de acuerdo a su cultura e historia, ya que “la unidad del hombre con la naturaleza se entiende en términos de una mediación históricamente determinada”¹² y se la interpreta de acuerdo a las coordinadas temporales y espaciales. Se puede considerar a la naturaleza como social en el sentido que es el hombre el que la entiende y explica desde su pensamiento. Las leyes rectoras de la naturaleza son creadas por el sujeto en sociedad con el fin de conocer, utilizar y transformar, por tanto estos modelos “son históricos y por ello cambiantes”¹³.

Por lo tanto, el ambiente es el resultado de la articulación sociedad-naturaleza¹⁴. En el racionalismo, con el concepto mediación social de la naturaleza, el hombre la aprehende en

⁹ Zarrilli, Adrián G. -2002- “Historia y medio ambiente” en “Ambiente, sociedad y naturaleza. Entre la teoría social y la historia”, Galafassi, G. y Zarrilli, A., Ediciones Universidad Nacional de Quilmes.

¹⁰ Galafassi, Guido -2002- “Racionalidad moderna y problemática ambiental: una interpretación a la luz de la articulación sociedad-naturaleza” en “Ambiente, sociedad y naturaleza. Entre la teoría social y la historia”, Galafassi, G. y Zarrilli, A., Ediciones Universidad Nacional de Quilmes.

¹¹ Arnold, D. -2000- “La Naturaleza como problema histórico. El medio, la cultura y la expansión de Europa”, Introducción. Fondo de Cultura Económica, México.

¹² Cita a Ojeda (1985) en Galafassi, G “Racionalidad moderna y problemática ambiental: una interpretación a la luz de la articulación sociedad-naturaleza” en “Ambiente, sociedad y naturaleza. Entre la teoría social y la historia”, Galafassi, G. y Zarrilli, A. -2002-, UNQ Ediciones. Pág.: 41

¹³ Galafassi, G. -2002- Ibidem. Pág.: 30.

¹⁴ Cfr. Galafassi, G. -2002-, Ibidem.

relación a formas materiales e ideológicas, concepciones particulares resultantes de la sociedad y su propio desarrollo y `evolución`. El ambiente/entorno es construido socialmente¹⁵.

Es destacable que el hombre es portador de atributos biológicos y sociales, Levi-Strauss señala que “[...] todo lo que es universal en el hombre corresponde al orden de la naturaleza y se caracteriza por la espontaneidad, mientras que todo lo que está sujeto a una norma pertenece a la cultura y presenta los atributos de relativa y particular”¹⁶.

La humanidad organizó sus actividades vitales, en todos los tiempos, mediante la conformación de marcos referenciales ideológicos y simbólicos. Así la visión del propio mundo se trataría de “una construcción social que refleja [...] la organización de la sociedad”¹⁷. Por otra parte, la concepción que posee el hombre acerca de la naturaleza es una creación de la mente y por lo tanto histórica. Las diferentes sociedades establecieron a través de su cultura una relación particular con la naturaleza y fue cambiando con el tiempo¹⁸.

El Hombre observa la naturaleza desde las ciencias biológicas, para descubrir su constitución y funcionamiento así como la diferenciación e interacción con otros seres vivos. Pasando por la economía, para pensarla como un recurso o materia para el intercambio en el mercado, con valores de cambio y uso. Aunque también puede analizarla como un símbolo que representa la nacionalidad y su vínculo con otros símbolos. En la constitución de los Estados Nación como tales, no sólo la lengua, los habitantes sino también el territorio¹⁹ son clave.

De esta manera, “la repartición del planeta en estados-nación, no necesariamente es una distribución homogénea del territorio, población y recursos, sino por el contrario, la apropiación de ellos dependerá de múltiples factores y procesos que requieran un análisis del poder económico y no tan sólo político”²⁰, como por ejemplo otras naciones, empresas multinacionales o poder militar.

La naturaleza (el suelo así como los recursos que de él se pueden desprender, la fauna, la flora, los minerales y los metales, etc.) es un factor estratégico para las naciones y es lo que les otorga un rasgo de identidad junto al modo en que los hombres se vinculan entre sí y con ella.

Por lo tanto, el espacio geográfico se presenta como el soporte de sistemas de relaciones, determinadas por elementos del medio físico y por las sociedades humanas que ordenan el espacio de acuerdo a la “densidad de poblamiento, de la organización social y económica del

¹⁵ Galafassi, G -2002- Ibidem. Pág.: 40.

¹⁶ Cita a Levi-Strauss (1993) en Galafassi, G. -2002-, Ibidem. Pág.: 29.

¹⁷ Zarrilli, A. “Historia y medio ambiente” en “Ambiente, sociedad y naturaleza. Entre la teoría social y la historia”, Galafassi, G. y Zarrilli, A. -2002-, UNQ Ediciones. Pág.: 94, 95.

¹⁸ Zarrilli, A. -2002-, Ibidem. Pág.: 94, 95.

¹⁹ “El territorio implica la acción política sobre él, y con ello, la noción de soberanía. Así el territorio es el sustento indispensable para la organización de los estados y para los agentes económicos en el complejo proceso de apropiación de los recursos” (Elena Margarita Chiozza y Cristina Teresa Carballo Introducción a la geografía, capítulo III. El análisis del presente, 4. Tendencias y reflexiones, Universidad Nacional de Quilmes Editorial -2006- Pág.: 141, 142)

²⁰ Elena Margarita Chiozza y Cristina Teresa Carballo -2006- “Introducción a la geografía”, Escalas de análisis y relaciones espaciales de poder, Universidad Nacional de Quilmes Editorial. Pág.: 70.

nivel de las técnicas, en una palabra, de todo el tupido tejido histórico que constituye una civilización”²¹.

Silvina Quintero considera que el término geografía puede entenderse como la escritura que tiene por tema al territorio, sostiene que “Las geografías son, desde esta perspectiva, construcciones narrativas que tratan de dar cuenta del territorio como espacio socialmente producido, tanto en términos de sus configuraciones materiales como de la atribución de sentido sobre esas configuraciones.”²² Para los seguidores de Paul Vidal de La Blache, la geografía no versa sobre la sociedad, sino de un elemento que se encontraría fuera de ella y con la cual ella se relaciona de manera abstracta: llámese espacio, naturaleza o medio/ambiente. Quintero enuncia que “este enfoque interpretaba la diversidad geográfica como producto de los diferentes modos en que se resolvía esta relación. La sociedad estaba simbolizada en la figura universal del “Hombre” que aprovechaba los “dones” de la naturaleza localizados en forma asimétrica en el suelo terrestre y, en su paciente labor, modificaba paulatinamente la faz del planeta. El Estado así opera en este relato como una presencia silenciosa, marcando los límites dentro de los cuales se desarrolla esta relación genérica entre naturaleza y sociedad que produce, como resultado, la diferenciación regional”²³.

1. 2. 1. TERRITORIO - REGIONES - NACIÓN

Un modo de acercarse al tema es pensar la construcción de la nación desde arriba hacia abajo; se trataría entonces de un poder verticalizado. En tanto, la construcción de la región se podría conceptualizar desde un proceso dinámico, desde abajo hacia arriba, sería en ese caso un poder horizontalizado, como una obra colectiva.

En relación al espacio, mientras “la nación está vinculada al territorio, la región está vinculada al suelo [...lo que implica la naturaleza, el cielo, así como el agua, el albergue, el fruto, la medicina, todo lo que el hombre necesita para alimentarse, cubrirse, curarse y vivir...] Este carácter de lo regional, quizá con un componente eminentemente ‘telúrico’, se distingue del principio de la territorialidad erigida como plataforma sustentable de la nación”²⁴.

²¹ Dollfus, 1982 en Elena Margarita Chiozza y Cristina Teresa Carballo -2006- “Introducción a la geografía”, Etimología, geógrafos y espacio geográfico, Universidad Nacional de Quilmes Editorial. Pág.: 46.

²² Quintero, Silvina -2002- Geografías regionales en la Argentina. Imagen y valorización del territorio durante la primera mitad del siglo XX. Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales, Universidad de Barcelona, vol. VI, núm. 127, 15 de octubre, <<http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-127.htm>>, <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-127.htm#n22>. Geografías regionales y regionalismo

²³ Quintero, Silvina. -2002- “Dividir para ordenar (1926-1948) Ibidem.

²⁴ Heredia, Edmundo -2000- Nación, soberanía e identidad en Región y nación: una confrontación conceptual, en La conformación de las identidades políticas en la Argentina del siglo XX, Compilado por M. Estela Spinelli, Alicia Servetto, Marcela Ferrari y Gabriela Closa, Córdoba, Editorial Ferreyra. Pág.: 20, 21.

Debe tenerse en cuenta la dinámica propia de la naturaleza así como “los cambios operados por los ciclos y por los procesos de la realidad social, económica, política y estratégica”²⁵. Respecto de las regiones, “los conflictos y choques de poder o de posicionamientos dentro de ese conjunto cumplen roles que en los hechos colisionan con los roles de otras regiones, hasta crear y a veces consagrar desigualdades, hegemonías y dependencias”²⁶.

De manera que el ‘binomio espacio-región’ implica la especialidad definida en lo natural y en el orden social relacionado con la primera. Por lo tanto hay una tensión “entre la fragmentación regional de los sectores dominantes y la formación de un Estado nacional centralizado. [...] Los complejos territoriales expresan flujos de los subsistemas de producción y circulación y permiten distinguir a los sectores intervinientes así como medir las relaciones intersectoriales.”²⁷ Por lo tanto, el espacio se conforma merced a los cambios económicos y sociales, entendiendo que no es posible la existencia de espacios vacíos.

Aparece, de este modo, una producción social del espacio, que postula desde la acción y el discurso –como un tipo de acción–, un modelo social dominante en el que es importante el rol del Estado, ya que éste aplica políticas regionales de acuerdo con un pasado compartido y sobre diagnósticos regionales.

Lo socio-económico regional posibilita, a su vez, una contextualización del espacio más amplia. Para redefinir lo regional y “reconocer [...] la] dimensión estructural del conjunto de los procesos socioeconómicos que operan en el espacio, debemos aceptar que se producen y reproducen en base a relaciones concretas dentro y fuera de los marcos regionales”²⁸. Es preciso aceptar que los fenómenos económicos no comienzan y terminan en el interior de una región dada, sino que están vinculados con otras regiones y con la nación.

La cuestión regional, desde la perspectiva de Girbal-Blacha, “se trata de un complejo fenómeno de interrelaciones económico-social que da origen a formas espaciales distintas, en un proceso de articulación histórica que se relaciona con las formas de organización del poder y la tensa relación que sustenta las desigualdades regionales, incluidas sus economías”²⁹.

Tendiendo en cuenta lo antedicho, se pueden destacar las observaciones de Kollmann quien sostiene que el territorio coincide con el concepto de región “ya que están constituidos por una

²⁵ Heredia, Edmundo -2000- Región y nación: una confrontación conceptual, en La conformación de las identidades políticas en la Argentina del siglo XX, compilado por M. Estela Spinelli, Alicia Servetto, Marcela Ferrari y Gabriela Closa, Córdoba, Editorial Ferreyra. (La categoría teórica de lo regional. Pág.: 28.

²⁶ Heredia, Edmundo -2000- Región y nación: una confrontación conceptual, en La conformación de las identidades políticas en la Argentina del siglo XX, compilado por M. Estela Spinelli, Alicia Servetto, Marcela Ferrari y Gabriela Closa, Córdoba, Editorial Ferreyra. (La categoría teórica de lo regional. Pág.: 28.

²⁷ Girbal-Blacha, N. -1997- “Cuestión regional – Cuestión nacional. Lo real y lo virtual en la historia económica argentina”; Notas y Comunicación; Ciclos en la Historia, la Economía y la Sociedad. Pág.: 225, 226.

²⁸ Rofman, A. -1999- “Las economías regionales a fines del siglo XX. Los circuitos del petróleo, el carbón y el azúcar”, Capítulo 1, Dinámica del Crecimiento regional. Aportes teóricos. Pág.: 19.

²⁹ Girbal-Blacha, Noemí. -1997- Ibidem. Pág.: 227.

materialidad hecha por sujetos o actores sociales en donde las relaciones de poder o influencia siempre existen [...] Su conocimiento pasa por la `escucha` de los diferentes actores y la consideración de sus prácticas, sus representaciones. Sobre la base de la realidad socio-cultural el territorio-región brinda testimonio de la apropiación económica, ideológica, política (social) del espacio por grupos que se dan una representación específica de sí mismos, de su historia y su singularidad”³⁰.

El territorio y su representación, la construcción acerca de él, es central: “las ideas acerca del territorio están atadas a las ideologías políticas y sociales que dominan su proceso de formación territorial y su subsecuente tipo de gobierno [... así,] la mayoría de las regiones resultan de procesos territoriales y representan la reificación de ideas de cómo es el mundo o de cómo debiera organizarse”³¹. Para completar: las sociedades se definen territorialmente y su identidad social está, al menos en gran escala, atada a la filiación territorial. Los agentes con poder la definen y simbolizan, creándose una simbología que está en constante negociación por el ejercicio del poder de las elites y se va produciendo paulatinamente la emergencia de instituciones hasta que se convierten en unidades territoriales con estructura espacial y división regional de la sociedad.

Por tanto, la región, como el espacio geográfico es un espacio recortado, en que hay una estructura centro / periferia³², y se registran intercambios desiguales³³. Las regiones “son un producto deliberado de acciones de aquellos que con poder en la sociedad, lo usan y crean lugares en la persecución de sus objetivos (Johnston, 1991) [...] el concepto de territorio aparece señalado en su aspecto material, como un segmento de la superficie que se convierte en `región` por su diferenciación específica como resultado de prácticas espaciales”³⁴.

Tanto los sujetos y las redes sociales en que están, como el Estado, se hallan en lucha por el poder y son co-responsables en la construcción del espacio. Hay una fuerte interrelación y tensión del Estado, con el marco legal, actores sociales y lugar en que se encuentran con la historia que los imbrica.

La región es, para Leiva, la organización territorial y funcional: ambas son necesarias para instrumentar políticas de desarrollo regional. La región aparece como un conjunto de prácticas sociales (es decir, las vinculadas a las cuestiones institucionales; parte de las relaciones sociales, de la política local y regional). Es un tipo de organización particular que consiste en un proceso

³⁰ Kollmann, Marta -2005- “Una revisión de los de “territorios equilibrados” y “región”. Procesos de construcción y de-construcción.”, Revista Theomai. UNQ.Pág.: 7.

³¹ Kollmann, Marta -2005- Ibidem. Pág.: 3, 4.

³² Modelo centro / periferia -Prebisch-. Cfr. Rofman, A. -1999- Las economías regionales a fines del siglo XX. Los circuitos del petróleo, el carbón y el azúcar, Capítulo 1, Dinámica del Crecimiento regional. Aportes teóricos. Pág.: 19.

³³ Modelo de intercambio desigual -Hinkelammert-. Cfr. Rofman, A. -1999- Las economías regionales a fines del siglo XX. Los circuitos del petróleo, el carbón y el azúcar, Capítulo 1, Dinámica del Crecimiento regional. Aportes teóricos. Pág.: 24.

³⁴ Kollmann, Marta. -2005- Ibidem. Pág.: 4.

político, con un tipo específico de desarrollo económico: es, por tanto, una organización histórica³⁵. En consecuencia, la relación de las regiones y los actores generan marcas de imposición de poder. Las diferencias regionales son consecuentemente diferencias sociales, “la región como organización territorial y funcional se constituye en una construcción histórica producto de un tipo de organización particular detrás de la cual operan procesos políticos y un tipo específico de desarrollo económico”³⁶. Por otra parte, los actores con poder sobre las regiones, se aferran a ese espacio.

1. 3. DISCURSO, SOCIEDAD Y EL CONCEPTO DE NATURALEZA

El marco analítico en que se desarrollará la investigación está dado por el análisis de un texto, que siguiendo a Van Dijk, sería una construcción abstracta que el analista hace de un discurso. Para este autor, el discurso es habla emitida, en un lugar y en un momento preciso³⁷.

Pêcheux aporta, retornando a Saussure, que un discurso se pronunciaría a partir de las condiciones de producción dadas, situado dentro de una relación de fuerzas que existe entre elementos antagonistas en un campo ya brindado. El orador, emisor sabe que al evocar un acontecimiento que fue objeto de un discurso, convoca en la mente de los oyentes al discurso anterior con las deformaciones que le permiten tomar partido: así funciona el discurso como materia prima. Todo proceso discursivo, supone por parte del emisor una anticipación de las representaciones del receptor, sobre las que funda las estrategias del discurso³⁸.

Michel Pêcheux considera que es necesario referir al discurso a un conjunto de discursos posibles desde un estado definido de las condiciones de producción. Este autor, prefiere el uso del término discurso para la doble tarea: transmisión de información con efecto de sentido. Tanto el emisor como el receptor refieren a lugares determinados de una formación social y durante el proceso discursivo se construyen una serie de configuraciones imaginarias que designan el lugar de los participantes en el acto de comunicación que se atribuyen a sí mismo y al otro y de la imagen que se hacen del propio lugar y del lugar del otro.

El contexto social incluiría aquellas propiedades sociales de la interacción que sean pertinentes a la producción y la interpretación, el funcionamiento y los efectos, etc., del discurso o de la conversación. Los discursos se enmarcan en un contexto social que supera a la situación social real en que se desarrolla la conversación –el habla-. Agrega Van Dijk, que un marco social es

³⁵ El autor propone ver redes horizontales y verticales. Las redes horizontales tienen la lógica de territorios, orden social y político y sustento de actividad económica. Mientras que las redes verticales portan la lógica de los sectores; localidad y mundo extra-local.

³⁶ Cita a Hilhorst en Girbal-Blacha, N. -1997- *Ibíd.* Pág.: 227.

³⁷ Lavandera, Beatriz -1990- “Curso de Lingüística para el Análisis del discurso”. Bibliotecas Universitarias. Centro Editor de América Latina.

³⁸ Van Dijk, Teun A. -1980- “Estructuras y funciones del discurso”, Siglo XXI Editores, México.

conocido por los miembros de la sociedad, ya que posee una estructura esquemática, ordenada de acciones sociales que operan como un todo unificado.

La cultura, desde este prisma, y sumado a lo ya dicho, podría entenderse como el trabajo y el conocimiento humano para intervenir y usufructuar de la Naturaleza -“La naturaleza sigue ocupando una labor destacada en la producción de significados y se convierte en un vínculo fundamental para inventarnos”³⁹-. A su vez Morató puntualiza que “la cultura es la capacidad humana, en constante evolución, de interpretar y cambiar el entorno, adaptándose a él, en una praxis constitutiva de nuevos modos de realidad”⁴⁰.

Tanto las instituciones como los hombres abrevan de lo natural para formalizar un discurso que construirá nuevas realidades, intervendrán en lo social, siendo una decisión política y un recorte ideológico. Indudablemente el recorte se corresponde con un abordaje cultural.

Respecto de esta nueva representación de la Naturaleza se destaca el modo en que “las ideas sobre el ambiente se han construido socialmente y servido de diferentes modos y diferentes épocas, como instrumentos de autoridad, identidad y reto”⁴¹.

Dado que “[...] los espacios discursivos son socialmente producidos. El lenguaje es una actividad que se desarrolla en la historia, una práctica material en el interior del proceso social [es entonces] donde los sujetos forman sus conciencias”⁴².

Teniendo en cuenta que el hombre plantea una relación con el medio que lo rodea a lo largo de la historia y que adquiere características psíquicas, físicas y sociales de acuerdo a ese medio, la ideología dominante a través de metáforas y representaciones, genera discursos. El lenguaje funcionará entonces como mediador de la ideología. Según Althusser, el lenguaje está formado por signos que nombran la realidad y los fenómenos sociales pero siempre desde una clase dominante. Siguiendo a este autor, la ideología en el capitalismo enmascara, fracciona, impone coherencia y permite la existencia de un consenso que legitima el poder de la clase dominante.

Para reproducir la sumisión a la ideología dominante y mantener el status quo, Althusser plantea la existencia de instituciones que son dinámicas, que no reprimen, que reproducen el sistema productivo así como la división en clases sociales y las condiciones de producción y las denomina Aparatos Ideológicos del Estado, entre los que se destacan la Iglesia, la familia, la escuela, los medios de comunicación.

Paralelamente se observaron y estudiaran los estudios sobre el mundo rural, a los que la historia agraria argentina mereció análisis variados y desde perspectivas distintas. En todas ellas, el

³⁹ Santamarina Campos, Beatriz -2006- “Ecología y poder. El discurso medioambiental como mercancía”, Capítulo 1 El medio ambiente como objeto de estudio, Catarata, Madrid. Pág.: 13.

⁴⁰ Morató, Javier del Rey -2004- “La comunicación social en la era de la globalización”, en Pensar Iberoamerica, Revista de cultura, Nº 5, enero-abril. <http://www.oei.es/pensariberoamerica/ric05a05.htm>

⁴¹ Arnold, David -2000- “La Naturaleza como problema histórico. El medio, la cultura y la expansión de Europa”, Introducción. Fondo de Cultura Económica, México.

⁴² Moreyra, Beatriz I. -2006- “La Historia Social más allá del giro cultural: algunas reflexiones”, en Revista Interpretaciones, <http://www.historiografia-arg.org.ar/revista%20interpretaciones/Art%EDculo%20Moreyra.pdf>, Nº 1, 2do semestre

espacio ha jugado un papel significativo por la diversidad regional del territorio nacional. La Argentina agraria ha sido estudiada mediante formulaciones teóricas que se asientan en la visión neoclásica y por lo tanto la región –el espacio geográfico- y no los actores sociales explican las diferentes inter-regiones. No faltaron análisis que revisan el modelo tradicional, vinculando espacio-sociedad-economía y nutren su marco teórico en la denominada “escuela estructural”, apelando al modelo “centro / periferia”⁴³.

La historiografía de las últimas cuatro décadas referidas al desarrollo agrario tanto del interior del país como de la región pampeana, ha puesto el énfasis en el período 1870-1930, o bien en la historia agraria reciente y muestra referencias relacionadas a los cambios de intereses y de la metodología de las Ciencias Sociales. A su vez, a los enfoques descriptivos tradicionales que suelen integrar las obras generales de la historia económica o los que se atienen preferentemente a las explicaciones sociales propias de los estudios de la década del '60 (cuando la economía agraria regional se estudiaba para ejemplificar conceptos teóricos más que para explicar la realidad histórica), le suceden las de neto perfil político-económico –comprometidas con teorías globales- de los '70 y los rasgos socioeconómicos de los '80.

Finalmente, en relación a los estudios históricos rurales, la década del '90, ofrece más eclecticismo en los abordajes, precisión en definiciones de espacio-región, en la producción social del espacio y mayor disposición a la información cualitativa y cuantitativa.

Por lo tanto, en este trabajo se busca específicamente la respuesta al modo en que se construye la idea de Nación desde el discurso oficial del peronismo entre 1946 y 1955, a partir de la utilización e inclusión del ambiente en él. Teniendo en cuenta que la Argentina presenta características de Estado capitalista productor de materias primas, en su desempeño y durante el gobierno peronista, que el discurso utilizado y conformado, presenta marcas referidas a la Naturaleza que modifican la referencia a los sujetos y al contexto.

Esta utilización del peronismo, en el marco de la “Nueva Argentina” nombra el mundo y genera identidades, construye la idea de nación y reformula, re-nombra el espacio nacional. El medio ambiente transporta un rol identificador y pareciera justificar, desde el discurso, el tipo de explotación de los recursos naturales que se realiza. Es más, el discurso político del peronismo parece estar asociado con el uso de los recursos primarios y su utilización.

El peronismo, en su actividad de difusión y creación de discursos, construyó imágenes⁴⁴ que aluden a distintas temáticas como familia, educación, próceres, etc. En este proyecto se pretende observar aquellas que vinculen la naturaleza con respecto a la conformación del Estado-Nación y más aun las que se usan en si con texto e imagen. De acuerdo a este marco, el peronismo

⁴³ Girbal-Blacha, Noemí -1997- “Cuestión regional – Cuestión nacional. Lo real y lo virtual en la historia económica argentina”, en Notas y Comunicación; Ciclos en la Historia, la Economía y la Sociedad.

⁴⁴ Gené, Marcela -2005- "Un mundo feliz, imágenes de los trabajadores en el primer peronismo 1946-1955", Fondo de Cultura Económica-Universidad San Andrés, Buenos Aires.

histórico planificó estrategias discursivas desde determinados sectores sociales para otorgarle identidad a la Nación.

La hipótesis central se apoya entonces en que, durante el período peronista, el gobierno reforzó el discurso tradicional acerca de la “Naturaleza”, los “Recursos” y la “Riqueza Natural” del país, intentando sostener un criterio de asimilación entre Perón, pueblo, Estado y Nación.

Asimismo se trató de destacar la identificación con el liderazgo de Perón y que su política de restauración social crease una construcción discursiva que generara y reforzara la identidad de esa sociedad con “su” Naturaleza y “su” paisaje nacional. Ambos son expresiones visibles de una vinculación natural entre un pueblo o Nación y el territorio o Naturaleza que ocupa. La Naturaleza, dinamizadora de la riqueza económica nacional, se transforma así en la clave para una nueva búsqueda en los textos, en los discursos y en material oficial.

El propósito de esta investigación consiste en tomar como parámetro aquella noción en la construcción de la Nación de la Nueva Argentina del peronismo entre 1946 y 1955. Permitiendo una relectura y reflexión acerca de los sujetos contruidos, las instituciones existentes y nuevas así como de la sociedad en su conjunto. Además se generaría un reposicionamiento frente a un fenómeno que marca nuestra concepción política, jurídica y social: el peronismo.

Se rastreará y estudiará el rol de uso de metáforas en relación a la Naturaleza en el discurso peronista para la construcción de la idea de Nación y de los agentes sociales –generando identidades-. También entre los objetivos que se persiguen se registrarán los cambios y las modificaciones en el contexto de esas metáforas y su vínculo con la obra peronista.

No se dejará de lado la indagación sobre los casos concretos de la construcción de la iconografía nacional del peronismo relacionada con el discurso acerca del medio ambiente, en el marco de la teoría de la construcción de las naciones (como ejemplo específico se destacan: la formación y desarrollo de los Parques Nacionales, la política sobre el turismo social, el discurso acerca de los recursos naturales en la planificación económica). Por otra parte, se avanzará en el análisis de las relaciones y los cambios que se establecen entre estas representaciones con el Estado y la Nación en co-relato con la configuración de los sujetos que interviene en él.

En este análisis se prestará atención a la posible existencia de una dicotomía discursiva que refiera a los valores antagónicos entre el campo y la ciudad en un contexto de fuerte transformación socio-económica. Se prestará atención a los contenidos del discurso político y el modo en que se valoran los recursos naturales y las diferentes perspectivas que se construyen asociadas con una visión de la Argentina rica en recursos.

CAPÍTULO 2. COMUNICACIÓN, DISCURSO Y PERONISMO

2. 1. EL DISCURSO COMO CONSTRUCCIÓN SOCIAL

Los sujetos se expresan, entienden y dan sentido al mundo mediante representaciones. El lenguaje, en la enunciación, no es sólo un medio o un instrumento para perfeccionar la comunicación, sino que funciona como una herramienta cognitiva que da forma, complejiza, permite la transmisión y el intercambio de las representaciones entre los sujetos. Más aun, cada integrante de una comunidad construye representaciones, poniéndolas en circulación para que las reciban otros, mediante la comunicación¹.

Ferdinand de Saussure define al lenguaje como un sistema convencional de signos ordenados en una estructura que sirven para establecer la comunicación. Mediante la construcción simbólica de la realidad más allá de lo concreto del “yo”, “aquí” y “ahora”, el lenguaje posibilita la sociabilidad del individuo y su referencia a otros tiempos, espacios y sujetos para constituir su propia identidad². El lenguaje entonces se presenta como un sistema externo a su sujeto para su expresión y su acción.

Este sistema de signos ayuda en la representación de la realidad pero a la vez limita a los usuarios ya que no es infinito y sus combinaciones son limitadas –por las propias reglas internas-. Tanto el lenguaje como las palabras posibilitan el pensamiento humano, por tanto se experimenta y conoce a través de ellas. Foucault sostiene que “el ser social (la sociabilidad de la naturaleza humana) se revela no sólo por la acción sino también por la palabra”³.

En la definición de Michel Foucault, el lenguaje construye a las personas que lo usan, más allá de que la gente construye el lenguaje que utiliza⁴. De acuerdo a Peter Berger y Thomas Luckmann se visualiza un vínculo dialéctico en el que el hombre es a la vez productor y producto de la realidad en la que se halla inserto. El lenguaje es aquello que permite que el sujeto realice una abstracción de lo concreto y lo empírico para construir una red de relaciones sociales dadora de significados por convención social y creadora, a su vez, de identidades⁵.

Ahora bien, sólo puede transmitirse lo que ya fue elaborado, sobre aquello que se reflexionó y se guardó en la mente. Esto hace que las representaciones individuales se conviertan en

¹ Raiter, Alejandro -2002- Pág.: 12, 13.

² Baylon y Mignot, 1996 citados en Marini, Matías e Ignacio Otegui -2005- Perón vs. Perón. La construcción del adversario en los discursos electorales de Kirchner y Menem. Pág.: 7.

³ Marini, Matías e Ignacio Otegui -2005- Perón vs. Perón. La construcción del adversario en los discursos electorales de Kirchner y Menem. Pág.: 8.

⁴ Foucault, M. The Order of Things, en Edelman, 1991 citado en Marini, Matías e Ignacio Otegui -2005- Perón vs. Perón. La construcción del adversario en los discursos electorales de Kirchner y Menem. pag 9

⁵ Marini, Matías e Ignacio Otegui -2005- Ibidem. Pág.: 10.

colectivas.⁶ Así las representaciones dan cohesión, si son socialmente compartidas en la comunidad, y sólo algunas de ellas logran transforman en leyes.⁷

Las representaciones sociales se concretan mediante el discurso, que entendiéndolo como producto simbólico, “no sólo es una expresión de las representaciones sociales sino que es constitutivo de las representaciones sociales”⁸. Por tanto es su espacio de acción, su código y su parte esencial. De manera que sólo en este espacio se facilita la transformación y la negociación de significados y sentidos de las representaciones⁹.

Los discursos “construyen, mantienen, refuerzan interpretaciones” acerca de la realidad, de las prácticas, de los actores y de las relaciones sociales¹⁰. Se podría incluir como acepción del concepto de discurso a toda acción portadora de sentido. Este enfoque incluiría a las palabras y su articulación con las acciones¹¹. Si se toma la perspectiva de Leonor Arfuch, “el discurso es un fenómeno multifacético cuya actividad se trata de un proceso de interacción (enunciativo/interpretativo) que remite a los participantes del circuito comunicativo y a los múltiples lazos que se establecen entre ellos”¹².

Se puede partir asimismo de la definición de discurso como una práctica social, una forma de acción entre las personas que se articula mediante el uso lingüístico. Los textos que se construyen tienen determinados fines, tiene sentido en su contexto y permiten construir formas de comunicación y de representación del mundo. El discurso es parte de la vida social y a la vez un instrumento creador de ella. Los miembros de la comunidad eligen el modo y las formas de expresarse y son portadores de una ideología, una visión del mundo, es más, “como miembros de grupos socio-culturales, los usuarios de las lenguas forman parte de la compleja red de relaciones de poder y de solidaridad, de dominación y de resistencia, que configuran las estructuras sociales, siempre en tensión entre la igualdad y la desigualdad, la identidad y la diferencia.”¹³

Laclau explica, por su parte, que al discurso no lo restringe al habla y la escritura sino que lo entiende como “un complejo de elementos en el cual las relaciones juegan un rol constitutivo”¹⁴. Según Norman Fairclough, el término ‘discurso’ refiere a muestras amplias de textos y focaliza en la interacción entre hablante y destinatario, en el proceso de producción e interpretación del habla y en el contexto situacional del uso del lenguaje. Un evento discursivo para este autor es

⁶ Raiter, Alejandro -2002- Ibidem.Pág.: 13.

⁷ Raiter, Alejandro -2002- Ibidem.Pág.: 19.

⁸ Pardo Abril, Neyra -2007- Ibidem.Pág.: 62.

⁹ Pardo Abril, Neyra -2007- Ibidem.Pág.: 46.

¹⁰ Martín Rojo, Luisa -1997- Ibidem.Pág.: 1, 2.

¹¹ Laclau, en Olivera, 2002. citado en Marini, Matías e Ignacio Otegui -2005- Perón vs. Perón. La construcción del adversario en los discursos electorales de Kirchner y Menem. Pág.: 8.

¹² Marini, Matías e Ignacio Otegui -2005- Ibidem. Pág.: 9.

¹³ Calsamiglia Blancafort, H. y Tusón Valls, A. (1999) Ibidem. Pág.: 15-16.

¹⁴ Laclau, Ernesto (2007) Algunos atisbos ontológicos, II. La construcción del pueblo, en La razón populista, Fondo de Cultura Económica, Argentina. Pág.: 92.

visto en sus tres dimensiones, es decir, como una pieza de texto, una práctica discursiva y una práctica social. Como evento discursivo, sus efectos constructivos son representaciones, identidades y relaciones sociales. La unidad mínima de representación lingüística de un evento en el mundo es la cláusula¹⁵.

La práctica discursiva se da entre sujetos inmersos en una red de relaciones sociales y su posición en la interacción discursiva está atravesada por estas múltiples determinaciones a las que, a su vez, estos sujetos modifican en cada una de sus prácticas sociales. Los sujetos en virtud de su propia historia individual, social y discursiva y la posición social en el momento de la interacción, arriban al conjunto de discursos. Las prácticas sociales son acciones que producen un efecto -económico, político, social o discursivo-, en relación a otras prácticas¹⁶.

Para Fairclough y Wodak, la descripción del “discurso como práctica social implica una relación dialéctica entre un evento discursivo particular y la situación, la institución y la estructura social que lo configura. Una relación dialéctica es una relación en dos direcciones: las situaciones, las instituciones y las estructuras sociales dan forma al evento discursivo, pero también el evento les da forma a ellas. Dicho de otra manera: el discurso es socialmente constitutivo así como está socialmente constituido: constituye situaciones, objetos de conocimiento, identidades sociales y relaciones entre personas y grupos de personas. Es constituido tanto en el sentido de que ayuda a mantener y a reproducir el status quo social, como en el sentido de que contribuye a transformarlo”¹⁷.

Vale señalar que según Verón y Sigal, “los discursos son producidos bajo condiciones sociales determinadas”¹⁸ y además destacan que el “analizar los discursos sociales no consiste en estudiar lo que los actores sociales ‘dicen’ por oposición a los que ‘hacen’, puesto que el análisis del discurso no es una análisis de contenido y no se limita a la descripción de las representaciones conscientes y explícitas que los actores tienen de sus propios comportamientos o de los comportamientos de los demás”¹⁹.

Teun Van Dijk señala que los modelos mentales presentan información personal, subjetiva y “proporcionan ‘afirmaciones’ (especificaciones, ejemplos) de creencias más generales y abstractas, incluidas las cogniciones sociales [... es más, se podría afirmar que] los modelos sólo hacen referencia a las afirmaciones relevantes del conocimiento general”²⁰. Para este autor es posible la traducción de ideologías generales en experiencias específicas que forman parte de

¹⁵ Calsamiglia Blancafort, H. y Tusón Valls, A. -1999- Pág.: 17, 18, 19.

¹⁶ Fairclough, Norman -1998-, Discurso y Cambio social, capítulo 3 Una teoría social del discurso.

¹⁷ Fairclough, Norman y Wodak, Ruth -1997-, Ibidem. Pág.: 258.

¹⁸ Sigal, S. Verón, E. “Perón o muerte. Los fundamentos del fenómeno peronista”. 1º reimpresión 2003. Eudeba. Pág.: 22.

¹⁹ El análisis del discurso es indispensable porque si no conseguimos identificar los mecanismos significantes que estructuran el comportamiento social, no comprendemos tampoco lo que los actores hacen. (Sigal, S. Verón, E. -2003- Ibidem. Pág.: 15,16)

²⁰ Van Dijk, Teun A. -2003- Ibidem. Cap. 2: La ideología como cognición social. Pág.: 32.

los modelos mentales²¹. Los modelos mentales prejuiciados de miembros de grupo “controlan el contenido del discurso y si ellos se polarizan, es probable que el discurso también muestre varios tipos de polarización”²².

Desde otra perspectiva teórica, Ernesto Laclau sostiene que “la ideología es una de las dimensiones de toda representación”²³. Es aquello que posibilita “constituir a la comunidad como un todo coherente”²⁴. Es más, este autor define a la ideología diferenciándose de Van Dijk y confeccionado un entramado teórico más complejo que da respuestas acerca de qué se entiende por populismo. Para Laclau “hay ideología siempre que un contenido particular se presenta como más que sí mismo. Sin esta dimensión de horizonte, tendríamos ideas o sistemas de ideas, pero nunca ideologías”²⁵.

Como se anticipaba, para Van Dijk, las ideologías se reproducen en los textos y mediante el habla y “forman la base de actitudes de grupo más específicas que a su vez pueden influir en las opiniones individuales, construcciones o interpretaciones de eventos específicos de miembros de grupos, así como las prácticas sociales y discursos en que los miembros de grupo se involucran”²⁶. Si bien se reconoce la naturaleza ‘dominante’ que plantean las ideologías para la legitimación del abuso de poder por grupos dominantes, es más eficiente aun el dominio cuando los grupos dominados aceptan las ideologías dominantes como ‘naturales’ o como parte del ‘sentido común’, logrando una hegemonía, según Gramsci²⁷.

Por lo tanto, el discurso es la práctica social importante, ya que es la única que se expresa directamente y que, por lo tanto, tiene la capacidad de divulgar y reproducir las ideologías²⁸.

Althusser destaca entre las características de la ideología se observan en el hecho de que no tiene historia propia, que es eterna, es decir, “omnipresente bajo su forma inmutable”²⁹. La ideología es una “representación de la relación imaginaria de los individuos con sus condiciones reales de existencia”³⁰. En la ideología “no está representado [...] el sistema de relaciones reales que gobiernan la existencia de los individuos, sino la relación imaginaria de esos individuos con las relaciones reales en que viven”³¹.

Las ideologías se plantean y reproducen en el lenguaje, así se pueden reconocer las distintas formas de naturalización, ocultamiento, manipulación y legitimación como prácticas

²¹ Van Dijk, Teun A. -2003- Ibidem. Cap. 2: La ideología como cognición social. Pág.: 33.

²² Van Dijk, Teun, A. -2008- Ibidem. El discurso político y la ideología política. Pág.: 16.

²³ Laclau, Ernesto -2006- “Muerte y resurrección de la teoría de la ideología” en *Misticismo, retórica y política*, Fondo de Cultura Económica, Argentina. Pág.: 20.

²⁴ Laclau, Ernesto -2006- Ibidem. Pág.: 21.

²⁵ Laclau, Ernesto -2006- Ibidem. Pág.: 21.

²⁶ Van Dijk, Teun, A. -2008- Ibidem. Conclusiones. Pág.: 30-31.

²⁷ Van Dijk, Teun, A. -2008- Ibidem. Ideología. Pág.: 3.

²⁸ Van Dijk, Teun A. -2003- Ibidem. Pág.: 78 a 80.

²⁹ Cfr. Althusser, L. -1998- Ibidem.

³⁰ Cfr. Althusser, L. -1998- Ibidem.

³¹ Cfr. Althusser, L. -1998- Ibidem.

discursivas.³² Es más, se expresan, adquieren y reproducen a través del discurso³³ y Teun Van Dijk las definió como “sistemas de creencias, valores, representaciones, discursos, repertorios interpretativos y prácticas sociales que influyen y contribuyen a legitimar y reproducir las normas, principios y axiologías institucionales, el poder y las relaciones sociales dentro de una sociedad”³⁴.

2. 1. 1. COMUNICACIÓN – IDEOLOGÍA – PODER – POLÍTICA

La enunciación³⁵ facilita la comunicación y posibilita el armado y el intercambio de representaciones sociales entre los sujetos de una comunidad. Las representaciones sociales se realizan en y mediante el discurso. Estos últimos vehiculizan las interpretaciones necesarias para la vida en sociedad; además son prácticas sociales que permiten la circulación de ideologías y jerarquizan los acontecimientos. Ahora bien, en el caso particular del peronismo se trata de un tipo particular de discurso que es el político. Por sus características se trataría de un populismo ya que aparece un líder –un emisor- que pretende persuadir a destinatarios –múltiples y que evalúan los dichos del emisor-³⁶.

Pero al pasar a este plano, se debe observar que la convivencia en un espacio común es política, y para Marini y Otegui³⁷, la unión entre el ser social y la política es una cohesión que deriva en el significado del hombre como ciudadano, como miembro de una comunidad política que le provee de una identidad compartida con su entorno. La identidad emerge pues por ser miembro, parte integrante de una comunión de identidades que lo supera y le es previa. Así la identidad individual es una manifestación de una identidad social que puede comprender y modificar. Según Hannah Arendt, la política “es el espacio que surge en la relación con los demás”³⁸, tiene entidad en la pluralidad, en el conflicto y en el consenso.

Alejandro Raiter considera que “el discurso político es la clase de textos, con la intencionalidad (manifiesta o encubierta) de producir un cambio social, realiza una labor de persuasión hacia los

³² Pardo Abril, Neyra -2007- Ibidem. Pág.: 57, la autora cita a Van Dijk, T. A. -1999-

³³ Van Dijk, Teun A. -2005- Ibidem. Pág.: 15.

³⁴ Pardo Abril, Neyra. -2007- Ibidem. Pág.: 57 y 61.

³⁵ Mijaíl Bajtin define que: “La expresividad de un enunciado nunca puede ser comprendida y explicada hasta el fin si se toma en cuenta nada más que su objeto y su sentido. La expresividad de un enunciado siempre, en mayor o menor medida contesta, es decir, expresa la actitud del hablante hacia los enunciados ajenos, y no únicamente su actitud hacia el objeto de su propio enunciado [...] Un enunciado está lleno de matices dialógicos” (Bajtin, Estética de la creación verbal, en Landi, 1987. Citado en Marini, Matías e Ignacio Otegui -2005- Perón vs. Perón. La construcción del adversario en los discursos electorales de Kirchner y Menem. Pág.: 17)

³⁶ Alejandro Raiter habla de una pluralidad de receptores, cada uno de los cuales está realizando su propia evaluación y destaca que el discurso político puede entenderse solamente dentro del marco de los intercambios sociales. Raiter, Alejandro -1994- Ibidem. Pág.: 148-149

³⁷ Marini, Matías e Ignacio Otegui -2005- Ibidem. Pág.: 7.

³⁸ Marini, Matías e Ignacio Otegui -2005- Ibidem. Pág.: 11.

destinatarios que construye, con el objetivo de producir cambios”³⁹. El discurso político, desde esta perspectiva, puede definirse como el medio por el cual se realizan intercambios de imaginarios ideológicos, se determinan los valores de los signos ideológicos (intercambiándose esos valores, e imponiéndose otros). Este discurso, al producir cambios, genera una conducta y una creencia social⁴⁰. Su éxito depende de múltiples actores, pero estos no hacen a la definición de discurso político⁴¹.

Para analizar el poder en una sociedad determinada, también debe observarse el discurso “[...] – que, al decir del lingüista Teun Van Dijk- posee un recurso de control social como el discurso público, porque ‘la lucha por el poder es también la lucha por la palabra’”⁴².

La comunicación política es una de las condiciones necesarias para el funcionamiento del espacio público⁴³. El discurso político, sintetizan Otegui y Marini⁴⁴, mediante el establecimiento de sus mecanismos de exclusión e inclusión temática construye su propio orden semántico para controlar el acontecimiento aleatorio y matizar su impronta de imprevisión.

Por su parte, Van Dijk, considera que “quienes controlan el discurso público controlan ampliamente la mentalidad social, e indirectamente la acción pública; y, por consiguiente, controlan también la estructura social, a despecho de los desafíos, de la oposición y de la disidencia.”⁴⁵

El emisor de esos discursos es el que persigue y obtiene cambios en los destinatarios y en el contexto, y quien expresa sus creencias y construye una realidad –una ficción⁴⁶- y constituye a los destinatarios como tales, mediante su discurso. A su vez, frente a sí aparecen una variedad de receptores –pluralidad de receptores evaluadores-, que pueden ser partidarios, adversarios o indiferentes a esos discursos. Estos son los que posibilitan la modificación de conductas o creencias, ya que son quienes interpretan, se sienten apelados o no, mediante una lectura y evaluación individual a esa realidad paralela presentada⁴⁷.

Es relevante destacar que algunos autores vinculan las ideologías al concepto de poder⁴⁸ ya que éste puede definirse en términos de control. Las ideologías son la fuente y el resultado de las prácticas del grupo, y, por lo tanto, conducen a la permanencia del grupo y de su poder. Para

³⁹ Cfr. Raiter, Alejandro -1994- Ibidem.

⁴⁰ Cfr. Raiter, Alejandro -1994- Ibidem.

⁴¹ Cfr. Raiter, Alejandro -1994- Ibidem. Pág.: 154-155.

⁴² Clarín, Sección Opinión, 3 de agosto de 1997, Pág.: 20, 21. Citado en Girbal Blacha, Noemí “Mitos, paradojas y realidades en la Argentina peronista (1946-1955). Una interpretación histórica de sus decisiones político-económicas”, -2003-, Universidad Nacional de Quilmes, Pág.: 25.

⁴³ Marini, Matías e Ignacio Otegui -2005- Ibidem. Pág.: 18.

⁴⁴ Marini, Matías e Ignacio Otegui -2005- Ibidem. Pág.: 20.

⁴⁵ Van Dijk, Teun A. -1999- Ibidem. La complejidad de las relaciones entre el discurso y el poder. Pág.: 34.

⁴⁶ Raiter, Alejandro -1994- Ibidem. Pág.: 146.

⁴⁷ Raiter, Alejandro -1994- Ibidem. Pág.: 144.

⁴⁸ Van Dijk, Teun A. -2003- Ibidem. Pág.: 47.

Van Dijk, las ideologías se dirigen a la formulación de los principios mediante los cuales un grupo `merece` ciertas ventajas sobre otros⁴⁹.

Es pertinente recordar la mirada de Foucault respecto del poder y su relación con el discurso: “el discurso transporta y produce poder, lo refuerza pero también lo mina, lo expone, lo torna frágil y permite detenerlo”⁵⁰. Esta reflexión es central ya que, relacionada con la lógica de los aparatos ideológicos del Estado de Althusser, el poder no se ejerce sólo por la fuerza, sino mediante “la transmisión persuasiva de conocimientos”⁵¹ sobre los sujetos y la sociedad. Además, está difundido y disperso en todas las capas de la sociedad y las distintas expresiones simbólicas así como la acción social, llega a convertirse en normas apropiadas para el desarrollo de los sujetos⁵².

En el discurso aparecen procedimientos de exclusión que intervienen en el control de los poderes desestabilizadores y de transformación de los discursos, para bloquear o impedir la producción de los discursos o bien para neutralizar su poder⁵³. El presente caso se trata del que se establece por una oposición entre lo que se considera `normal` y `habitual`, frente a lo `anormal` e `inhabitual`. Luisa Martín Rojo retoma de Michel Foucault la tensión entre deslindamiento y rechazo, esta dicotomía activa la oposición `nosotros` (representantes de la normalidad) frente a `ellos` (representantes de la anormalidad) y, a su vez, desencadena en el interlocutor un proceso de identificación.

El proceso de inclusión / exclusión implica, por un lado, la conformación del `nosotros` como una unidad sin referencia a cuáles son los criterios específicos que lo constituyen. Por lo general, el `nosotros` remite a unidades sociales o políticas diferentes, pero no todas con igual valencia para el locutor. Y, por otro lado, el emisor, al tener que optar por la inclusión o la exclusión, debe aceptar de modo implícito no sólo la existencia de una oposición entre `nosotros` / `ellos`, sino también aceptar la base sobre la que se ha operado el deslindamiento, así como los valores que entrañan el rechazo⁵⁴.

Los grupos humanos se organizan alrededor de ideologías. Se vislumbra entonces que cada uno, se constituye desde un `nosotros` respecto de un `ellos`, usando la auto-presentación positiva y la presentación negativa de los demás, así se gesta una polarización de la sociedad⁵⁵. Ruth Wodak revisa la matriz de Van Dijk y pone atención en que la presentación positiva de unos – nosotros- o negativa a los otros -ellos-, es el principal fundamento de los discursos de identidad

⁴⁹ Van Dijk, Teun A. -2003- Ibidem. Pág.: 48.

⁵⁰ Martín Rojo, Luisa -1997- Ibidem., la autora cita a Foucault, M -1978-. Pág.: 5.

⁵¹ Martín Rojo, Luisa -1997- Ibidem. Pág.: 9.

⁵² Pardo Abril, Neyra -2007- Ibidem., la autora cita a Foucault, M. (1999) Pág.: 58.

⁵³ Martín Rojo, Luisa -1997- Ibidem. Pág.: 15.

⁵⁴ Martín Rojo, Luisa -1997- Ibidem. Pág.: 16, 17, 18.

⁵⁵ Van Dijk, Teun A. -2003- Ibidem. Pág.: 56, 57, 58. En otro texto afirma que aparece una polarización intragrupal-extragrupal de las ideologías, en que se intentan enfatizar “nuestras cosas buenas y sus cosas malas” en Van Dijk, Teun A. -2005- Ibidem. Pág.: 19 y 34.

y diferencia⁵⁶. Van Dijk sostiene por su parte que “una ideología, en cierto sentido, es una forma de autorepresentación (y representación de los Otros) que resume las creencias colectivas y por lo tanto, los criterios de identificación de los miembros del grupo. Es decir, una ideología es una de las formas básicas de cognición social que definen la identidad de un grupo y, por consiguiente, los sentimientos subjetivos de la identidad social (pertenencia) de sus miembros”⁵⁷.

Para este autor, las ideologías controlan y organizan otras creencias socialmente compartidas, proporcionan coherencia ideológica a las creencias de un grupo y facilitan de esta manera su adquisición y uso en la cotidianeidad, “también especifican qué valores culturales (libertad, igualdad, justicia, etc.) son importantes para el grupo”⁵⁸. Y, aunque ninguna estructura del discurso tiene sólo funciones ideológicas, “la gente se agrupa mejor en torno a una identificación con varias dimensiones, incluido el hecho de compartir la misma ideología. Puesto que indirectamente las ideologías controlan las prácticas sociales en general y el discurso en particular, la función social de las ideologías también consiste en facilitar la acción conjunta, la interacción y la cooperación de los miembros de dentro y de fuera del grupo.”⁵⁹

2. 2. ESPACIO – SUJETOS

Los sujetos se vinculan a través del discurso, que aparece como práctica social. En ese intercambio de representaciones sociales, con el que los sujetos se posicionan en el mundo, se tejen y traman ideologías. Un tipo de discurso es el político y el peronismo lo produce de un estilo particular. Podría señalarse tal como se había dicho que mediante el control del discurso aparece un posible control de la mentalidad social y se ubican así grupos que establecen vínculos con ese discurso dominante.

Es importante destacar que los discursos portan representaciones construidas en determinado contexto social entre los sujetos actuantes. Los conceptos sobre nación, región, naturaleza serían representaciones que los sujetos construyen a través del tiempo sobre un determinado lugar. El territorio y el espacio no son sinónimos.

La configuración u organización del territorio, se forma por la presencia de los recursos naturales –aguas, suelos productivos, bosques, minerales y combustibles, entre otros- y, también, por los recursos creados como autopistas, rutas, ciudades, etc. dispuestos juntos en un sistema. En cambio, el espacio está más allá de lo que se ve, “abarca la materialización territorial de los componentes naturales o sociales, [...] incluye, además, los flujos, las ideas, las

⁵⁶ Wodak, Ruth -2003- Ibidem. Pág.: 115.

⁵⁷ Van Dijk, Teun A. -2003- Ibidem. Pág.: 27, 28.

⁵⁸ Van Dijk, Teun A. -2005- Ibidem. Pág.: 10.

⁵⁹ Van Dijk, Teun A. -2005- Ibidem. Pág.: 47.

lógicas productivas, los procesos históricos, la división del trabajo, que se sintetizan en una particular organización espacial y dan lugar a la configuración del territorio.

El territorio implica la acción política sobre él, y con ello, la noción de soberanía. Así el territorio es el sustento indispensable para la organización de los estados y para los agentes económicos en el complejo proceso de apropiación de los recursos”⁶⁰. El espacio puede entenderse como una construcción social generada a través del tiempo, que condiciona a los grupos sociales y es producto de ellos. El espacio se constituye por las acciones y relaciones entre la sociedad y el medio ambiente y existen decisiones -políticas- para que adquiera una configuración y no otra. Por otra parte, la estructuración espacial actual es la resultante de la producción social durante todo el proceso histórico.

Las ideas acerca del territorio están vinculadas a las concepciones políticas y sociales que dominan su proceso de formación territorial y su subsecuente tipo de gobierno. La mayoría de las regiones resultan de procesos territoriales y representan la reificación de ideas de cómo es el mundo o de cómo debiera organizarse⁶¹. En tal sentido, Sack afirma que la territorialidad es el “resultado de `una estrategia para afectar, influir y controlar` sobre cosas y personas espacializadas”. Se ha referido al modo en que las relaciones sociales de poder organizan el espacio, interesando en quién controla y qué o quiénes son controlados⁶².

Es importante remarcar que la Nación se constituye como tal en tanto tiene un territorio delimitado, sobre él hay habitantes y están reglados por leyes que son administradas por un Estado. En el caso que se presenta, se trata de un Estado federal, que genera y es parte de las relaciones sociales y está involucrada fuertemente con la cuestión económica.

El espacio en que se reúnen y conviven los hombres en comunidad es necesariamente público. Para definir sus propias identidades necesitan a otros sujetos y sólo en conjunto pueden construir la sociedad (con reglas, historia, territorio) y por otra parte “las cuestiones que revisten interés público y son atinentes a la gestión de gobierno (en todos sus niveles: local, regional y nacional) con implicancias sobre la calidad de vida de los ciudadanos”⁶³. El espacio público facilita la interacción y la posibilidad de “que se vean reflejados [y que] edifican sus identidades individuales a partir del intercambio simbólico colectivo”⁶⁴. Por tanto este espacio es de ejercicio de poder, de conflicto y de acuerdo.

Las naciones y los estados-naciones están unidos mediante las estructuras sociales de interacción comunicativas. Las sociedades se mantienen relacionadas por la eficacia comunicativa –capacidad de entendimiento y de elaboración y reelaboración de la comunicación entre sus integrantes-. De manera que las tradiciones, el lenguaje común y la identidad

⁶⁰ Chiozza, Elena M. y Carballo, Cristina T. -2006- Ibidem. Pág.: 141, 142.

⁶¹ Kollmann, Marta -2005- Ibidem. Pág.: 3, 4.

⁶² Kollmann, Marta -2005- Ibidem. Pág.: 2.

⁶³ Marini, Matías e Ignacio Otegui -2005- Ibidem. Pág.: 13.

⁶⁴ Marini, Matías e Ignacio Otegui -2005- Ibidem. Pág.: 16.

colectiva, la idea de nacionalidad resulta de la cohesión estructural de la comunicación entre los sujetos de ese grupo social⁶⁵.

Girbal Blacha afirma que “el poder simbólico que [...] se construye a partir de las palabras, se ajusta a los tiempos, y cada campo –el industrial, el agrario, el estatal- acentúa y define su modelo discursivo, un modelo que se repite en cada nuevo discurso. Credibilidad y poder político-económico se presentan como una relación-tensión para crear y recrear ese poder simbólico. [...] Estos campos de fuerza, que son al mismo tiempo campos de lucha, muestran a los sujetos sociales en una disputa constante para transformar la relación de fuerzas entre ellos y en relación con el Estado, porque es el poder lo que está en juego. Por estas razones, la lucha intersectorial gira en torno del capital simbólico acumulado como producto de esas confrontaciones y se consustancia con el reconocimiento y la consagración de los agentes políticos que requieren ser legitimados. Se genera una sutil –y a veces no tanto- relación de enfrentamiento y de convivencia, que es preciso recrear cuando se llevan adelante las representaciones del pasado, ya que la credibilidad es un componente sustantivo del poder simbólico de los dirigentes.”⁶⁶

La relación de las regiones y los actores genera marcas de imposición de poder. El Estado es quien administra, hace cumplir y establece las reglas. Es el Estado nacional la instancia de organización de poder, el aparato institucional y parte de las relaciones sociales. La estructura de poder interviene en la vinculación entre los individuos con el control del medio ambiente y el ejercicio del poder⁶⁷.

Como se había señalado, el espacio es una construcción social generada por grupos sociales a lo largo del tiempo y el territorio si bien se constituye por decisiones sociales y por sobre todas, por decisiones políticas. Así las regiones resultan de procesos territoriales y responden a ideologías, están surcadas por la idea de poder. De manera que las regiones, así como las ideas sobre nación y naturaleza serían las resultantes de interrelaciones económicas y sociales.

2. 2. 1. REGIÓN Y NACIÓN EN LA ARGENTINA MODERNA

En el caso de la Argentina, “en el siglo XIX, tanto el pensamiento científico como su proyección popular consideraban que el extremo superior de esa jerarquización estaba representado por una única raza y una única cultura, la raza blanca y la cultura del occidente

⁶⁵ Schlesinger, P. Marini, Matías e Ignacio Otegui -2005- Perón vs. Perón. La construcción del adversario en los discursos electorales de Kirchner y Menem. Pág.: 17.

⁶⁶ Girbal Blacha, Noemí -2003- “Mitos, paradojas y realidades en la Argentina peronista (1946-1955). Una interpretación histórica de sus decisiones político-económicas”, Universidad Nacional de Quilmes, Pág.: 260.

⁶⁷ “Existe una estrecha relación entre sociedad y medio ambiente ya que ambas son respectivamente subsistemas del sistema global `territorio` que se condicionan entre sí (Zarrilli, A. G. 2000)” Kollmann, Marta -2005- Ibidem. Pág.: 9.

europeo, que habían alcanzado el máximo grado de avance en términos tecnológicos, políticos y sociales”⁶⁸, lo que focaliza en una idea de eurocentrismo y de una concepción determinista, con formas superiores e inferiores.

El concepto de región es discutible desde la política pero una posible división tríplica de la República Argentina sería mediante: un “área central: [... que] se caracteriza por ser el área en donde las relaciones sociales modernas encuentran su mayor nivel de expansión y por presentar una concentración de población y un aparato productivo de dimensiones muy superiores al que se observa en las otras áreas del país. [Un] área periférica: [...que fuera] durante buena parte del último siglo y medio, el punto de partida de migraciones hacia el área central y por exhibir una extendida presencia de formas de producción no capitalistas [... con] menor de ingreso per-capita y los índices de mayor deterioro social. [Y, por último, un] área despoblada: [con] baja densidad poblacional relativa, fruto del tardío proceso de ocupación y desplazamiento de la población aborígen”⁶⁹. Es importante destacar que, las regiones representan escalas de la territorialidad y están sujetas a procesos de cambio.⁷⁰

Por lo tanto, “cada territorio nacional se imaginaba, entonces, como un conjunto de articulaciones entre naturalezas y grupos sociales particulares (“regiones geográficas”). Cada región se distinguía de las otras por poseer una “personalidad” singular, y por ocupar un lugar único dentro de la totalidad nacional”⁷¹.

Uno de los mentores de este enfoque en la Argentina fue Federico Daus, figura clave en la constitución del campo profesional de la geografía en Argentina quien consigna en 1935 que la región geográfica se define como “aquella que [...] se presenta poseyendo una individualidad propia; es decir, que por su geomorfología, su clima, su drenaje, vegetación y aspecto humano, constituye, dentro de límites determinables, una unidad geográfica”⁷².

A su vez, no se puede perder de vista que la Argentina está atravesada por lógicas capitalistas. Este sistema tiene capacidades para apropiarse no sólo del espacio sino de aquello que la sociedad genera. Esto queda reflejado en la estructura de poder nacional. En esta línea, según O'Donnell, el problema del desequilibrio regional en la Argentina, es un problema de hegemonía política, no sólo económico, aunque se registren fragmentaciones con esta matriz. El país elige el crecimiento sostenido del sector agropecuario y no se buscan alternativas a este modelo. Se mantiene así la apuesta a la actividad primaria sin incluir otras áreas, dado que aquella reedita numéricamente a toda la economía.

⁶⁸ Quijada, Mónica -2004- De mitos nacionales, definiciones cívicas y clasificaciones grupales. Los indígenas en la construcción nacional argentina, siglos XIX a XXI, cap 18, Calidoscopio Latinoamericano. Imágenes históricas para un debate vigente, Waldo Ansaldi, coordinador, Ariel, Buenos Aires. Pág.: 430.

⁶⁹ Cao, Horacio El sistema político regional en las provincias periféricas. Un modelo para empezar a explicar causas y consecuencias. Pág.: 2.

⁷⁰ Kollmann, Marta -2005- Ibidem. Pág.: 19.

⁷¹ Quintero, Silvina -2002- Ibidem. Dividir para ordenar (1926-1948)

⁷² Quintero, Silvina -2002- Ibidem. Dividir para ordenar (1926-1948)

2. 3. PERONISMO Y POSICIONES DISCURSIVAS

Es importante señalar que el peronismo logró ubicarse y establecerse ya que su retórica sobre la justicia social y la soberanía nacional eran temas que se relacione de manera verosímil antes que presentarlas como consignas abstractas meramente enunciadas⁷³. El peronismo en su contexto logró instalar una ideología, esta también podría conceptualizarse como el sistema de pensamiento tanto individual –de cada trabajador, ciudadano, etc.- como colectivo –pueblo- mediante el cual las relaciones de poder, control y dominio se mantienen, crean, transforman y preservan en una comunidad⁷⁴.

Para darle mayor sentido, la capacidad del discurso peronista así como el ejercicio y la presencia del poder se puede observar desde la perspectiva crítica de Daniel James, en la cual el peronismo tuvo la ventaja de ser un ‘discurso ya constituido’ por otras fuerzas políticas, “articulado desde una posición de poder estatal, lo que acrecentaba considerablemente la legitimidad que confería a las experiencias que expresaba”⁷⁵. Aunque es innegable la recepción, la difusión y el apoyo desde el ‘pueblo’. Éste es dinamizador y generador no sólo de demandas sino de una posición de protagonismo.

El poder social que el peronismo expresaba se reflejó, según Daniel James, en su empleo del lenguaje. Los términos que traducen las nociones de justicia social, equidad, decencia –cuya expresión había sido silenciada o ridiculizada-, habían de ocupar ahora posiciones centrales en el nuevo lenguaje del poder⁷⁶. Esta valorización y este posicionamiento alternativos eran los que generaban un reordenamiento de los sujetos en el discurso y en la acción.

Silvia Sigal y Eliseo Verón, desde su perspectiva acerca del fenómeno peronista, destacan que Perón realiza una operación clásica y hábil de todo discurso político que niega la verdad de la voz del adversario mediante una redefinición de la que se halla presentada⁷⁷.

Emilio de Ipola puntualiza que en un nivel superficial, el discurso de Perón recurrió a un bricolage doctrinario, pero en la estructura profunda de su discurso mantuvo una concepción muy estricta de lo social como ordenamiento equilibrado, perdurable y armonioso⁷⁸. Aparecería desde aquí el peronismo como ideología. Sin embargo, estos autores consideran que la especificidad del discurso peronista reside en su dimensión ideológica, en la manera en que el

⁷³ James, Daniel -2006- Ibidem. Pág.: 35.

⁷⁴ Pardo Abril, Neyra -2007- Ibidem. Pág.: 58.

⁷⁵ James, Daniel -2006- Ibidem. Pág.: 47.

⁷⁶ James, Daniel -2006- Ibidem. Pág.: 47.

⁷⁷ Sigal, Silvia y Verón, Eliseo -2003- Ibidem. Pág.: 83.

⁷⁸ De Ipola, E. citado por Marini, Matías e Ignacio Otegui -2005- Perón vs. Perón. La construcción del adversario en los discursos electorales de Kirchner y Menem. Pág.: 28.

discurso peronista constituye su relación con el sistema político democrático⁷⁹. No siendo reductible entonces sólo a una ideología.

Dado que estos autores trabajan desde las entidades de la enunciación, construidas en el discurso, destacan la existencia de las imágenes: del enunciador, el que habla, en este caso el líder, la construcción que Perón hace de sí mismo en el discurso; y del destinatario, aquel a quien se habla, el pueblo, aunque también debería incluirse a los `enemigos`, así como la relaciones entre estas entidades en el discurso⁸⁰. Perón, en su rol de enunciador se presenta situado en la verdad y pronunciando la realidad, así, la expresión misma de este privilegio es el hecho de que no representa una ideología –por fuera del discurso que él teje- ni persigue un interés político⁸¹. Es más, en el imaginario peronista, Perón es una entidad concreta y abstracta⁸²: concreta, por las relaciones metonímicas de contacto; el contacto, a su vez genera una posición privilegiada. Y abstracta ya que genera legitimidad del `nosotros` de identificación peronista. Es importante focalizar que en el peronismo emerge el uso de un lenguaje político tradicional, reconocido por el `pueblo`.

Emilio de Ipola aporta en su estudio sobre la comunicación política del peronismo que el discurso político comporta un contrato de veredicción⁸³, es decir un lugar y un establecimiento de la Verdad para crear una base de legitimidad en la enunciación que facilite que los perceptores del mensaje entiendan al enunciador y al mismo tiempo marcar la propia autoridad ante el adversario. Este contrato de veredicción con sus destinatarios se basa en la referencia a la figura de un líder carismático, intelectual o sagrado, una ideología, una plataforma programática.

El líder - enunciador es quien proporciona la interpretación del logos peronista, es decir de la doctrina⁸⁴. Como aseveran Verón y Sigal, “si la doctrina es capaz de unir a todos los argentinos es porque expresa simplemente la verdad [...] coincide con la realidad; toda `posición política`, o sea toda posición diferente será por definición `artificial`, `destinada a dividir`”⁸⁵. Por lo tanto, estar de acuerdo con Perón (y con la doctrina) no es una cuestión ideológica.

Perón enunciador y líder se convierte en el único colectivo singular hablante. La única adhesión total a la palabra es la citación. Este enunciador particular con su construcción discursiva es parangonable a los textos sagrados pero “una vez que el logos ha sido producido y entregado a los hombres, Dios desaparece: los creyentes podían entonces, más allá de la repetición, entregarse a la interpretación. En cambio en el peronismo, no hay interpretación posible: el

⁷⁹ Sigal, Silvia y Verón, Eliseo -2003- Ibidem. Págs.: 21, 22.

⁸⁰ Sigal, Silvia y Verón, Eliseo -2003- Ibidem. Pág.: 23, 24.

⁸¹ Sigal, Silvia y Verón, Eliseo -2003- Ibidem. Pág.: 128.

⁸² Sigal, Silvia y Verón, Eliseo -2003- Ibidem.

⁸³ De Ipola, E. 1986. citado en Marini, Matías e Ignacio Otegui -2005- Perón vs. Perón. La construcción del adversario en los discursos electorales de Kirchner y Menem. Pág.: 24-25.

⁸⁴ Sigal, Silvia y Verón, Eliseo -2003- Ibidem. Pág.: 133.

⁸⁵ Sigal, Silvia y Verón, Eliseo -2003- Ibidem. Pág.: 69.

enunciador del logos está siempre allí y él sólo puede proporcionar la interpretación de su propia palabra [...] La intransferibilidad de la enunciación expresa simplemente el funcionamiento de la persona física de Perón como colectivo singular, del cual el nosotros peronista es absolutamente inseparable”⁸⁶.

Perón es la única entidad que tiene voz por sí misma y enuncia a las otras, a la Patria, al Ejército y al Pueblo⁸⁷. Para los autores de “Perón o muerte...”, es un tópico fundamental, ya que desde esta perspectiva, el líder enunciador puede construir y desplegar sus construcciones discursivas.

La personalización del discurso no sólo se trata de los rasgos carismáticos del propio Perón⁸⁸ sino además de su capacidad de ampliar el concepto de ciudadanía más allá de los derechos cívico-políticos e incorporar los aspectos socio-económicos, los llamados derechos de tercera generación. A partir de allí y mediante el discurso, este orador-líder facilita al ‘pueblo’ obrero conciencia de grupo, de clase, y no ya de individuo atomizado y aislado⁸⁹.

Laclau lee a Freud y a partir de esta lectura puntualiza que pareciera que “todo gira en torno de la noción clave de identificación [...] la identificación entre los pares como miembros del grupo y la transferencia del rol del yo ideal al líder [...] si la distancia entre el yo y el yo ideal es poca:] el líder será el objeto elegido por los miembros del grupo, pero también será parte de estos últimos, participando en el proceso general de identificación mutua”⁹⁰.

Según Juan Domingo Perón en 1945: “No lleguemos a pensar que el Estado es todo y los individuos nada, porque el todo es la Nación, y el Estado es, dentro de ella, una sola de sus partes”⁹¹. Mediante esta reflexión se hace hincapié en la construcción de Estado como parte de la idea de Nación y en conjunto con los individuos, las leyes, el territorio. Así como se posiciona con el nosotros.

Es interesante destacar que “[...] la expansión de derechos sociales del peronismo estuvo marcada por la impronta de una homogeneidad territorial desconocida que llegó a constituir una sociedad más plenamente integrada y menos diferenciada en términos de disfrute de estos derechos, desde La Quiaca hasta Tierra del Fuego.”⁹²

⁸⁶ Sigal, Silvia y Verón, Eliseo -2003- Ibidem. Pág.: 130, 131.

⁸⁷ Sigal, Silvia y Verón, Eliseo -2003- Ibidem. Pág.: 130, 131.

⁸⁸ Cfr. Weber, Max -1977- "Economía y sociedad", Fondo de Cultura Económica. México.

⁸⁹ Marini, Matías e Ignacio Otegui -2005- Ibidem. Pág.: 29.

⁹⁰ Laclau, Ernesto (2007) Conclusión. Hacia un punto de partida, I. La denigración de las masas en La razón populista, Fondo de Cultura Económica, Argentina. Pág.: 87.

⁹¹ Perón, Juan D. (18/enero/1945). Límites del Estado. Pág.: 34.

⁹² Aboy Carlés, Gerardo -2005- Ibidem. Pág.: 10

2. 4. CARACTERÍSTICAS DEL PERONISMO Y LA IMPORTANCIA DE SU DISCURSO

El peronismo construye la noción de la Nueva Argentina, enmarcado en un país con desequilibrios regionales, mediante la utilización del discurso y por ciertas características ligadas al concepto de populismo. Respecto a esto último, en el populismo aparece una tensión entre la afirmación de la propia identidad, y la pretensión de hegemonizar y analizar el campo de la representación⁹³.

Es decir, se basa en la inclusión del 'pueblo', de las masas desprotegidas y la exclusión del adversario que la identidad peronista aspira a cubrir. Sostiene Gerardo Aboy Carlés que los agudos procesos de cambio que se expresan en los movimientos populistas, emergen como 'abruptas fronteras' respecto de un pasado repudiado y con la pretensión de encarnar una representación hegemónica de la sociedad frente a un adversario ilegítimo y poco representativo.

Según Ernesto Laclau, los movimientos populistas, como el peronismo muestran "la construcción de un Estado nacional fuerte en oposición al poder oligárquico local fue la marca característica de este populismo"⁹⁴. Para este autor "el populismo [...] no es una constelación fija, sino una serie de recursos discursivos que pueden ser utilizados de modos muy diferentes (lo que se asemeja a nuestra noción de significantes flotantes, términos con exceso de sentido)"⁹⁵.

Laclau define que el "populismo se presente a si mismo como subversivo del estado de cosas existente y también como el punto de partida de una reconstrucción más o menos radical de un nuevo orden una vez que el anterior se ha debilitado. El sistema institucional debe estar [...en parte al menos] fracturado para que la convocatoria populista resulte efectiva"⁹⁶.

Por lo tanto, se enuncia la supervivencia de dos cuestiones: la de encarnar un límite respecto de un orden y unos actores que conservan aún cierto poder de bloqueo, y la de la representación de la comunidad política a partir de una voluntad unitaria y hegemónica. Así los movimientos populistas presentan oposiciones bipolares porque el populismo reinstala el inestable juego entre la afirmación y el ocultamiento de su propio origen⁹⁷ así como entre su ruptura fundacional y la aspiración a una representación global de la comunidad política.

⁹³ Aboy Carlés, Gerardo -2005- Ibidem.

⁹⁴ Laclau, Ernesto (2007) 7. La saga del populismo, III. Variaciones populistas en La razón populista, Fondo de Cultura Económica, Argentina. Pág.: 240.

⁹⁵ Laclau, Ernesto (2007) 7. La saga del populismo, III. Variaciones populistas en La razón populista, Fondo de Cultura Económica, Argentina. Pág.: 220.

⁹⁶ Laclau, Ernesto (2007) 7. La saga del populismo, III. Variaciones populistas en La razón populista, Fondo de Cultura Económica, Argentina. Pág.: 221.

⁹⁷ Alegoría de Penélope. Aboy Carlés, Gerardo -2005- Ibidem. Pág.: 6.

Una diferencia fundamental que se plantea en el populismo, es la apelación regular y sistemática a la comunicación colectiva, a las prácticas discursivas de carácter público, por parte de los gobernantes, ya que constituyen la identidad política del pueblo⁹⁸. Además, estas prácticas generan la internalización y el intercambio de “un tipo singular de bienes [que Castoriadis ha denominado] significaciones sociales imaginarias”⁹⁹. Es decir, el conjunto de significados que integran los diferentes modelos de interpretación mediante los cuales los integrantes de una sociedad se explican el lugar que ocupan en el mundo¹⁰⁰.

En esta línea, explican Eliseo Verón y Silvia Sigal que, en el caso del peronismo, la intervención del líder se define como “una acción que lo coloca en el lugar de una carencia: la insuficiencia, el dis-funcionamiento de las instituciones –del Estado- que resulta de la degradación de la sociedad civil”¹⁰¹. La presencia del líder, su llegada significa “venir a ocupar el lugar de esa ‘cosa pública’ que no existe más y que es, sin embargo, indispensable para que la nación exista”¹⁰².

Perón en su gobierno no actuó sólo, y es gracias al discurso de la política social, que este líder facilita la confluencia de los sectores de la vieja clase obrera y los nuevos trabajadores industriales en un movimiento sindical y político de carácter nacional¹⁰³. Los dirigentes del primer gobierno peronista se orientaron hacia políticas para alcanzar la consolidación y la expansión del Estado intervencionista. Ricardo Sidicaro por su parte agrega que el programa era “continuar con la acción económica, social, cultural e institucional del régimen militar precedente, en el que habían participado muchos de los dirigentes de la nueva fuerza política”¹⁰⁴. Este autor asegura que mientras Perón marcaba esta tendencia, los dirigentes partidarios y sindicales de diferentes procedencias y enfrentadas tradiciones, libraron importantes conflictos antes y al iniciarse el gobierno¹⁰⁵.

El líder en el populismo deviene en mecenas “que reparte ‘obsequios’ entre la población”, es visto como “un ‘padrino’ [...] que concede ofrendas a particulares quienes –por esta vía- son rescatados de la anónima muchedumbre y distinguidos como sujetos”¹⁰⁶. El líder populista no parece gobernar porque es su función y su obligación pública para la que fue elegido, parece que gobierna por decisión o sacrificio propio. De allí que el vínculo que une a los gobernados con el líder populista sea de origen simbólico, asociado a la gratitud y no con un legítimo derecho¹⁰⁷. De acuerdo a los argumentos de Sigal y Verón, en el caso del peronismo, el proyecto

⁹⁸ Madriz, María Fernanda -2002- Ibidem. Pág.: 81, 82.

⁹⁹ Cfr. Madriz, María Fernanda -2002- Ibidem.

¹⁰⁰ Madriz, María Fernanda -2002- Ibidem. Pág.: 71, 72.

¹⁰¹ Verón, Eliseo y Sigal, Sigal -2003- Ibidem. Pág.: 43.

¹⁰² Verón, Eliseo y Sigal, Sigal -2003- Ibidem. Pág.: 43.

¹⁰³ Torre, Juan Carlos -1989- Ibidem. Pág.: 24.

¹⁰⁴ Sidicaro, Ricardo -2002- Ibidem. Pág.: 219.

¹⁰⁵ Sidicaro, Ricardo -2002- Ibidem. Pág.: 219.

¹⁰⁶ Madriz, María Fernanda -2002- Ibidem. Pág.: 71, 72.

¹⁰⁷ Madriz, María Fernanda. -2002- Ibidem. Pág.: 72, 73.

de Perón “que consiste en construir un Estado capaz de definir las reglas del juego social, queda automáticamente fuera del campo de lo político: ya que la redención [previa a 1946] no es un proyecto político, es un proyecto patriótico”¹⁰⁸. Ese sacrificio y esa ayuda no son para sí mismo o su grupo, sino que lo expone como un beneficio para lograr el bienestar de la nación.

La construcción dentro del imaginario populista de la noción del pueblo se limita a un conjunto de significaciones articuladas con cierta coherencia y previsibilidad, en la que sus núcleos –la nación, la democracia, el voto- “se hallan jerárquicamente referidos a un único sol semántico, polisémico, que es el pueblo”¹⁰⁹. La retórica populista es la que cierra el ciclo y permite anular discursivamente al pueblo¹¹⁰. Esta entidad que aparece como interlocutora del líder, es fundamental para la construcción del líder como tal, pero no habla por sí misma.

Laclau focaliza que “el lenguaje del discurso populista [...] siempre va a ser impreciso y fluctuante: no por alguna falla cognitiva, sino porque intenta operar performativamente dentro de una realidad social que es en gran medida heterogénea y fluctuante [por otra parte los sujetos populares son siempre singularidades]”¹¹¹.

La hipótesis de Sigal y Verón es que la noción de pueblo en el peronismo se limita a ser un colectivo singular en el que Perón, como construcción discursiva en la enunciación, puede ubicarse como enunciador abstracto mediante el discurso. Perón puede convertirse en el pueblo, así como lo fuera del Ejército o Patria ya que, de acuerdo al modo de configuración dentro del discurso, podrá emerger como un ciudadano argentino más, como un simple soldado, como un trabajador¹¹².

Daniel James subraya que, a diferencia del caudillo o cacique político tradicional, en el caso del discurso de Perón, este enunciador no se dirige a los obreros como individuos atomizados “cuya única esperanza de lograr coherencia social y significado político en su vida radicaba en estrechar lazos con un líder capaz de interceder por ellos ante un Estado todopoderoso. [...] Perón les habló como a una fuerza social cuya organización y vigor propios eran vitales para que él pudiera afirmar con éxito, en el plano del Estado, los derechos de ellos. Él era sólo su vocero, y sólo podía tener éxito en la medida en que ellos se unieran y organizaran. [...] el Estado era el espacio donde las clases –no los individuos aislados- podían actuar política y socialmente unos junto con los otros para establecer derechos y exigencias de orden corporativo. Según este discurso, el árbitro final de ese proceso podía ser el Estado, y en definitiva la figura de Perón identificada con el Estado”¹¹³.

¹⁰⁸ Verón, Eliseo y Sigal, Silvia -2003- Ibidem. Pág.: 58.

¹⁰⁹ Madriz, María Fernanda -2002- Ibidem. Pág.: 81.

¹¹⁰ Madriz, María Fernanda -2002- Ibidem. Pág.: 89, 90.

¹¹¹ Laclau, Ernesto (2007) Populismo, II. La construcción del pueblo en La razón populista, Fondo de Cultura Económica, Argentina. Pág.: 151.

¹¹² Verón, Eliseo y Sigal, Silvia -2003- Ibidem. Pág.: 80.

¹¹³ James, Daniel -2006- Ibidem. Pág.: 32.

Como se afirmaba, “los populismos establecen en nombre del pueblo un sistema de caudillaje cacique, por el cual sus dirigentes ejercen una excepcional capacidad organizadora y manipuladora. La ‘seducción populista’ se encarna en el estilo personalista de liderazgo carismático¹¹⁴, se expresa en el discurso político polémico y maniqueísta, que se apoya en mecanismos de patronazgo místicos para plasmar la articulación entre el líder y la base clientelar¹¹⁵.”

El discurso y la retórica populistas radicalizan el elemento emocional, y a través del discurso, otorgan nuevo sentido a palabras y actitudes claves de la cultura política de la época. Por estas razones los líderes populares, como es el caso de Juan D. Perón, hacen un uso creativo de los medios de comunicación como la radio, el cine, la prensa, la propaganda. Son estos medios los que actúan como mediadores entre el partido y la sociedad civil. Pero por otro lado, esa articulación entre el poder y la sociedad sólo es posible contando con apoyo legislativo y crediticio.

Perón “tiene la habilidad de recoger las experiencias privadas de los trabajadores y volverlas públicas; de tomar sus estilos de vida, sus valores y afirmarlos tal como se presentan a través, por ejemplo, de las más diversas empresas de cultura popular pero [...] debe aplicar a ellos el auxilio financiero necesario para lograr su objetivo político”¹¹⁶.

Además, el líder en el discurso populista apela a los afectos, esta estrategia logra la transferencia de un vínculo colectivo e impersonal –el del gobierno-, a uno más íntimo entre el líder populista y cada gobernado¹¹⁷. Esta destreza se materializa en parte con la utilización por parte del líder de la primera persona, “desde el Yo, individualiza el mando, singulariza el compromiso, personaliza en su única acción y decisión el acto de gobernar a los otros”¹¹⁸. Laclau retoma “la idea de Freud de una situación extrema en la que el amor por el padre sea el único lazo entre los hermanos. Obviamente, la unidad de un ‘pueblo’ constituido de este modo será extremadamente frágil y volátil.”¹¹⁹

Por su parte, M. Fernanda Madriz descubre una clave diferencial: “la estrategia retórica que permite al discurso populista persuadir al pueblo de que se encuentra amenazado, es la construcción discursiva de lo que he definido como ‘las fuerzas’”. Estas son artificios retóricos del líder para amedrentar al ‘soberano [pueblo]’. Estas entidades están ocultas, no portan rostro

¹¹⁴ Cfr. Weber, Max -1977- "Economía y sociedad", Fondo de Cultura Económica, México.

¹¹⁵ Quattrocchi-Woisson, Diana "Les populismes latino-américains à l'épreuve des modèles d'interprétation européens", Vingtième Siècle n° 56, octobre, pp. 161-183, (numéro spécial consacré aux populismes) 1997. Citado en Girbal Blacha, Noemí -2003- “Mitos, paradojas y realidades en la Argentina peronista (1946-1955). Una interpretación histórica de sus decisiones político-económicas”, Universidad Nacional de Quilmes. Pág.: 228.

¹¹⁶ De Ipola, Emilio, Ideología y discurso populista, Buenos Aires, Folios, 1983. Citado en Girbal Blacha, Noemí -2003- “Mitos, paradojas y realidades en la Argentina peronista (1946-1955). Una interpretación histórica de sus decisiones político-económicas”, Universidad Nacional de Quilmes. Pág.: 228.

¹¹⁷ Madriz, María Fernanda -2002- Ibidem. Pág.: 77, 78, 79.

¹¹⁸ Madriz, María Fernanda -2002- Ibidem. Pág.: 77, 78, 79.

¹¹⁹ Cita a Laclau, E. (2000) en Balsa, Juan Javier -2007-.

ni nombre, pero poseen “un alto potencial de destrucción que, agazapadas, mantienen bajo zozobra al pueblo y sus dirigentes. [...] Así, las fuerzas brindan al imaginario populista magros servicios. [...] Son] como una suerte de caparazón vacío que no refiere a ninguna persona o grupo en concreto [...] permiten al líder populista proponerse como imbatible redentor del soberano [pueblo], como paladín de los desvalidos, como infalible conjuro ante todas las conjuras”¹²⁰.

Verón y Sigal se acercan a esta postura y reconocen un imaginario de la sombra, en que la construcción del enemigo (oculto y agazapado, que se infiltra), así como la utilización en el discurso de metáforas de la oscuridad. “Es la luz que crea la oscuridad: la sombra se convierte en su situación ‘natural’ a partir del momento en que la verdad es formulada por boca de Perón [...], los adversarios se convierten en una especie de residuo que testimonia la diferencia que existe todavía entre ‘peronistas’ y ‘argentinos’”¹²¹.

Marini y Otegui destacan que el Estado peronista entre 1946 y 1955 quería terminar con “la injusticia social” y equilibrar las estructuras sociales de poder. A través de los medios, el peronismo conformó y “estigmatizó” a sus interlocutores válidos, tanto positivos como negativos. Aparecieron los descamisados, la oligarquía, los políticos, el imperialismo (este último colectivo fue en un momento identificado comunicativamente de modo singular en la figura del ex embajador estadounidense Spruille Braden, acusado por Perón de resumir todos los males de la oposición)¹²².

Los gobiernos anteriores aparecen como otra construcción estratégica usada por el líder en el discurso¹²³, así “el pueblo sobrevive no sólo amenazado por las fuerzas sino también ‘victimizado’, así sea por las fuerzas y sus secuaces, por la inhumanidad pasmosa de ‘el gobierno anterior’ [...] a su vez, este último] hace de comodín en el mazo de las calamidades que asolan al desventurado pueblo”¹²⁴.

Desde la perspectiva de Verón y Sigal, se trata de una asimetría como consecuencia del discurso peronista, ya que el Otro¹²⁵ está en una posición desplazada. Para estos autores, los verdaderos

¹²⁰ Madriz, María Fernanda -2002- Ibidem. Pág.: 83.

¹²¹ Verón, Eliseo y Sigal, Silvia -2003- Ibidem. Pág.: 75.

¹²² Marini, Matías e Ignacio Otegui -2005- Ibidem. Pág.: 30.

¹²³ Daniel James reflexiona que “el peronismo pudo [...] reunir capital político denunciando la hipocresía de un sistema democrático formal que tenía escaso contenido democrático real. Por añadidura, el peso de las acusaciones peronistas contra ese sistema fue acrecentado por el hecho de que incluso aquellos partidos formalmente opuestos al fraude en la década de 1930-40 fueran vistos como comprometidos con el régimen conservador” (James, Daniel -2006- Ibidem. Pág.: 28, 29). Este movimiento popular se da ‘desde arriba’, es un llamado desde el Estado a las masas. (Torre, Juan Carlos -1989- Ibidem. Pág.: 3.)

¹²⁴ Madriz, María Fernanda -2002- Ibidem. Pág.: 84.

¹²⁵ “Es la alteridad, definida como la presencia del otro, del interlocutor necesario, la que se presenta como el puntapié inicial para la aparición y sostén del espacio público. Esta esfera de existencia mutua, la pública, es el espacio que se constituye porque el sujeto humano necesita aparecer ante la alteridad para saber de sí. En este sentido que la calidad de la vida pública se halla sujeta al tipo de interlocución que los individuos establezcan entre sí”. (Marini, Matías e Ignacio Otegui -2005- Perón vs. Perón. La construcción del adversario en los discursos electorales de Kirchner y Menem. Pág.: 10-11)

enemigos de Perón serían los políticos y la oligarquía pero no tienen voz¹²⁶. Los autores refieren al vaciamiento político que consiste en una cuestión moral (maldad, engaño, traición) y se relaciona con el orden de la sombra y las fuerzas ocultas, así como con el orden de la verdad y el error (con la correspondiente aparición de falsos apóstoles) y el descentramiento de la alteridad (junto con el surgimiento de ideologías extrañas).

De un modo más clarificador: “si no hay un eje común respecto del cual se pueden situar a la vez Perón y sus enemigos, es porque no hay un colectivo capaz de abarcar ambos términos, el peronismo reivindica para sí el colectivo más amplio posible: ‘los argentinos’. Que el enemigo sólo pueda ser, en última instancia ciego o malvado, resulta del hecho de haber sido expulsado del colectivo más amplio posible”¹²⁷.

Ernesto Laclau muestra como característica definitoria del populismo la dimensión rupturista y sostiene que “la retórica es parte constitutiva de la construcción de las identidades políticas y no sólo un puro adorno del lenguaje”¹²⁸. Laclau recorre las reflexiones de Le Bonn y Freud acerca de la psicología de masas para comprender la relación y el fenómeno de un líder frente a las multitudes.

Por su parte, Emilio de Ipola y Juan Carlos Portantiero afirman que el populismo existe como proyecto y “acaba por cerrar y coartar su propia conflictividad inicial derivando en la integración de un nuevo orden de tipo organicista que desactiva el potencial de ruptura”¹²⁹. Es importante destacar que habitualmente se caracteriza al peronismo histórico (1946-1955), como una variante de populismo urbano, promotor de una política económica planificada, dirigista y nacionalista, con apoyo y base en una alianza con el movimiento obrero y la pequeña y mediana burguesía nacional¹³⁰.

En resumen, el populismo se centra en un liderazgo respecto de la figura de un pueblo como conjunto de actores, como conglomerado. El líder, desde el discurso, maneja la exclusión del adversario, así como en este espacio discursivo, muestra y/o silencia su propio origen, de acuerdo al contexto y al impacto que desea causar. Es importante señalar la representación del Otro, del adversario, del enemigo. Algunos autores los denominan como fuerzas ocultas u oscuras -sombras-, con una posición desplazada, ya que en los populismos y en el peronismo, los enemigos y el líder no están, no aparecen en el mismo plano, ya que sólo el líder tiene voz.

Una característica distintiva es la comunicación colectiva entre el líder y el pueblo, más aun si hay una elección del líder emisor de utilizar la primera persona del singular (o el nosotros, primera persona del plural) en el discurso, ya que se convierte en el foco, en lugar de ser el

¹²⁶ Verón, Eliseo y Sigal, Silvia -2003- Ibidem. Pág.: 72. Perón es enemigo de la oligarquía; ellos, la anti-patria, la oposición, la oligarquía no tiene pertenencia discursiva; hacen política pero ven a Perón resolver lo social. Aparecen como un Adversario sin proyecto político Pág.: 78.

¹²⁷ Verón, Eliseo y Sigal, Silvia -2003- Ibidem. Pág.: 76, 77.

¹²⁸ Cita a Laclau, E. (2000) en Balsa, Juan Javier -2007-.

¹²⁹ Aboy Carlés, Gerardo -2005- Ibidem. Pág.: 4.

¹³⁰ De Ipola, Emilio -1980-, -1983-; Álvarez Junco y González Leandri -1994-.

representante del pueblo. El líder llega al poder, al gobierno para redimir al pueblo, para salvarlo de los enemigos que lo acosan. Su llegada aparece, por lo tanto, como un sacrificio y no como una obligación cívica.

En la construcción del imaginario populista aparecen puntos claves sobre los que se montan las lógicas y los discursos del líder, a veces vaciados de contenido, en otros casos, vastos de significados. Una manera interesante de entender esta cuestión es mediante la atractiva propuesta de análisis de Verón y Sigal. Estos autores estudian el fenómeno peronista desde la enunciación y focalizan en la figura de un enunciador abstracto que puede cambiar su ubicación de acuerdo al modo de presentación y propia construcción en el discurso.

Por su parte el peronismo logró instalarse ya que su retórica sobre la justicia social y la soberanía nacional eran temas verosíblemente interrelacionados antes que solo consignas abstractas enunciadas¹³¹. El peronismo en su contexto proveyó y participó activamente en la confección de una ideología, esta también podría conceptualizarse como el sistema de pensamiento tanto individual –de cada trabajador, ciudadano, etc.- como colectivo –pueblo- mediante el cual las relaciones de poder, control y dominio se mantienen, crean, transforman y preservan en una comunidad¹³².

La llegada del peronismo implica, de manera simbólica, un “recomienzo de la historia. A un lado quedaba el pasado ominoso, hecho de pobreza, exclusión, inseguridad; al otro se desplegaba el presente radiante de un país en paz, próspero y más justo. En el marco de esta Nueva Argentina no había un lugar reconocido para el conflicto y todo debía ser la expresión de la concordia social por fin y definitivamente alcanzada”¹³³, sostiene Torre.

¹³¹ James, Daniel -2006- Ibidem. Pág.: 35.

¹³² Pardo Abril, Neyra -2007- Ibidem. Pág.: 58.

¹³³ Torre, Juan Carlos Torre -1998- “Nueva Historia Argentina”, dirección del tomo número 8: Juan Carlos Torre, Los años peronistas (1943-1955), editorial Sudamericana. Introducción, La segunda presidencia. Pág.: 57.

CAPÍTULO 3. EL PERONISMO Y LA CONSTRUCCIÓN DE LA NUEVA ARGENTINA

3. 1. ANTECEDENTES Y SURGIMIENTO DEL PERONISMO

En los años 30, la Unión Cívica Radical era el partido mayoritario a nivel nacional y al entrar en crisis, la revolución resultó “inevitable”. La revolución del `30, encabezado por el General Uriburu fue un pronunciamiento cívico militar a manos de los políticos opositores, con apoyo castrense¹.

Uno de los participantes en el derrocamiento de Yrigoyen, mediante un movimiento militar fue Juan Domingo Perón, acercándose a la facción de militares nacionalistas que rodeaba al general José F. Uriburu de la que posteriormente se distanció. Durante el golpe de Estado, Perón se posicionó detrás de los altos oficiales ligados al rival de Uriburu, el general Agustín P. Justo, entre los que se contaban los tenientes coroneles B. Descalzo y J. M. Sarobe, profesores suyos en la Escuela de Guerra.

En 1932, asume Agustín P. Justo como presidente de la República, con un gabinete de políticos de diversas ideologías, manteniéndose mediante el fraude patriótico². En 1938, llega Roberto M. Ortiz junto con Ramón Castillo como vice presidente, quien lo sucedió en el cargo. El nuevo presidente, Castillo adopta una política de neutralidad “pero decidió persistir en ella aun después que los Estados Unidos la abandonaran, al entrar en el conflicto bélico a fines de 1941”³.

En el contexto mundial se padecía la Segunda Guerra Mundial y la Argentina se dividía frente a este conflicto a pesar de que en general la posición tomada era de neutralidad. Tanto el fascismo italiano, los movimientos nazi, falangista y el nuevo orden de Oliveira Salazar de Portugal fueron “movimientos nacionalistas [que] encontraron franca acogida en los cuadros del Ejército formados en la tradición prusiana, aunque menos en la Marina que pretendía seguir el modelo británico”⁴.

Observa Juan Carlos Torre que “en octubre de 1943, se produjo, finalmente, una revolución dentro de la revolución. El poder pasó a manos de coroneles y tenientes coroneles pertenecientes a la logia secreta auto-denominada Grupo de Oficiales Unidos (GOU) que se formó en los meses previos al golpe”⁵. Los miembros de este grupo organizaron el derrocamiento de Castillo y se reservaron posiciones destacadas tanto en el Ministerio de Guerra como en la presidencia.

¹ Girbal Blacha, N. -2006- Los lenguajes de la crisis en la Argentina de los años '30.

² Girbal Blacha, N -2006-, Ibídem; del Carril, Bonifacio -1984- “Memorias dispersas. El coronel Perón”, EMECÉ, Buenos Aires. Pág.: 14.

³ Torre, Juan Carlos -1998- Ibídem. Pág.: 15.

⁴ del Carril, Bonifacio -1984- Ibídem. Pág.: 14, 15.

⁵ Torre, Juan Carlos -1998- Ibídem. Pág.: 17.

Después de la revolución de 1943 se redoblaron las medidas represivas contra los grupos de izquierda y los sindicatos, se declararon fuera de la ley a los partidos políticos⁶ y se intervinieron las universidades. También se implantó la obligatoriedad de la enseñanza religiosa en las escuelas.

A su vez, un grupo de jóvenes universitarios de diversas tendencias se unieron en un movimiento político juvenil –Movimiento de la Renovación-. Estos, junto con la Acción Católica Argentina repudiaban a los intentos totalitaristas, no se opusieron al liberalismo y defendieron la neutralidad frente a la guerra. Este movimiento fue el que dio origen a la idea de la tercera posición –acuñado en 1941-.

“El movimiento de la Renovación definió su posición contra todos los imperialismos económicos, sin excluir al alemán y sin permitir que, por este camino, la lucha por la independencia económica se transformase en una campaña a favor del nazismo”⁷. Es importante señalar, junto a del Carril que este grupo se distanció de las agrupaciones nacionalistas porque las consideraba totalitarias. El movimiento de la renovación constituye así la idea de la tercera posición alrededor de las encíclicas papales y en la política social de la Iglesia así como el de justicia social. Por su parte, Perón los re-significará y utilizará, el primero para la política exterior y el segundo para hacerlo una de sus banderas.

Frente a la amenaza comunista⁸, Perón propuso la política de dar concesiones a los trabajadores y buscó un acercamiento a los principales dirigentes sindicales. Además el flamante secretario convocó a los empresarios para comunicarles que “si el Estado no intervenía para tutelar las relaciones entre el capital y el trabajo, el malestar de las masas podría tomarse explosivo, poniendo en peligro el orden social y la propia subsistencia de la nación”⁹. Al tiempo supo alinear la acción de la Secretaría de Trabajo con la doctrina social de la Iglesia.

En mayo de 1944 se creó el Consejo Nacional de Posguerra. La propuesta de acción de este organismo era preparar un programa económico que permitiera enfrentar las consecuencias del fin de la guerra. Mientras los sectores militares sostenían que el mayor riesgo era la crisis económica, frente a la protegida industria nacional, otros sectores –entre los que se encontraba Perón-, creían que el mayor peligro era la recesión y la agitación social.

Pero “las lecciones de la guerra habían ilustrado a los militares acerca de la importancia de contar con una industria capaz de producir armamentos y asegurar la defensa nacional. Estas razones sirvieron de inspiración a los expertos, empresarios y sindicalistas que Perón reunió en el Consejo Nacional de Posguerra en torno de un programa industrialista sostenido por el Estado

⁶ Que volvieron a reorganizarse para 1945.

⁷ del Carril, Bonifacio -1984- Ibídem. Pág.: 19.

⁸ Perón reconoció su deuda con el fascismo social europeo en su lucha con el comunismo, de la que había sido un observador atento en su reciente estadía italiana. Torre, Juan Carlos -1998- Ibídem. Pág.: 27.

⁹ Torre, Juan Carlos -1998- Ibídem. Pág.: 27.

y orientado a la preservación de las fuentes de trabajo”¹⁰. En este marco y con estas decisiones tomadas para julio de 1944, Perón ya poseía los cargos de vice-presidente, ministro de Guerra y secretario de Trabajo. Perón, de acuerdo a la mirada de del Carril¹¹, quería copar el partido radical desde adentro y combinarlo con su acción en el movimiento obrero. Ambos le servirían de base de su acción política.

Perón no actuaba sólo, tenía el apoyo de Mercante¹², quien, para del Carril fue el “verdadero artífice de la unión de los militares con los obreros, base del poder político de Perón”¹³. Tanto a Mercante como a Farrell, Perón los había conocido cuando participaba en el centro de instrucción de las tropas de montaña, en Mendoza.

Por otra parte el 19 de septiembre de 1945, se realizó una gran marcha en el centro de la ciudad de Buenos Aires en que participaron alrededor de 240 mil personas, entre los que aparecían integrantes de partidos políticos de la oposición junto con el embajador Spruille Braden¹⁴, en la que se pedía aplicar la ley de acefalía¹⁵. La Junta de Coordinación Democrática pedía la entrega del poder a la Suprema Corte. El gobierno restableció el estado de sitio y ordenó a la policía la ocupación de las universidades. El 9 de octubre, se le impuso a Perón la renuncia a todos sus cargos y “tres días más tarde fue enviado en prisión a la Isla Martín García [...] Los cuestionamientos incluían su desprejuiciado manejo de la política exterior, la audacia de las reformas laborales, el uso de las posiciones oficiales para promover su candidatura no obstante las promesas en contrario [además de la relación con Eva Perón]”¹⁶.

Después de que Perón resultara preso y separado de los cargos, Mercante se dedicó a convocar a los líderes y los sectores obreros organizados con los que habían trabajado durante dos años¹⁷. A

¹⁰ Torre, Juan Carlos -1998- Ibídem. Pág.: 24, 25.

¹¹ Al parecer de este autor, Perón quería hacer en 20 meses lo que había tardado Mussolini en 20 años del Carril, Bonifacio -1984- Ibídem. Pág.: 35. Cft: Girbal Blacha, N. y Gambini, H. -1971- con opiniones diversas sobre el fenómeno.

¹² Domingo Mercante (1898 - 1976) Fue un militar –teniente coronel- y político argentino. Organizó las movilizaciones obreras que concluyeron el 17 de octubre de 1945 con la liberación de Juan D. Perón. Su padre fue dirigente sindical de la Unión Ferroviaria, este pasado y el dialogo logrado por D. Mercante, lo vinculó con sindicalistas, base del movimiento peronista. Mercante fue una persona de máxima confianza tanto para Perón como para los sindicatos y en 1944 fue interventor de la Unión Ferroviaria.

En las elecciones del 24 de febrero de 1946, Mercante se presentó como candidato para gobernador de la provincia de Buenos Aires, resultando electo por amplia mayoría acompañado por Juan Bautista Machado. Su mandato duró desde el 16 de mayo de 1946 hasta el 3 de junio de 1952. La provincia creció notablemente durante su gestión y atrajo a argentinos de otras regiones. En 1949 fue el presidente de la Convención Constituyente que aprobó la Constitución Justicialista. Fue expulsado en 1953 del Partido Peronista.

¹³ del Carril, Bonifacio -1984- Ibídem. Pág.: 29. Cft.: Gambini, Hugo -1971- “El 17 de octubre” La Historia Popular / Vida y milagros de nuestro pueblo. Centro editor de América Latina S. A. Buenos Aires.

¹⁴ “El ex embajador norteamericano en Buenos Aires, Spruille Braden, en la campaña electoral. Desde sus nuevas funciones en el Departamento de Estado dio a conocer a pocos días de los comicios un informe donde denunciaba las antiguas conexiones de los círculos militares con el régimen nazi” en Torre, Juan Carlos -1998- Ibídem. Pág.: 37.

¹⁵ del Carril, Bonifacio -1984- Ibídem. Pág.: 67. Cft.: Gambini, Hugo -1971-

¹⁶ Torre, Juan Carlos -1998- Ibídem. Pág.: 30.

¹⁷ Gambini, Hugo -1971- “El 17 de octubre”.

su vez, María Eva Duarte de Perón narra su propia búsqueda y convocatoria a los trabajadores años más tarde en “La razón de mi vida”, libro editado en 1952. Vale señalar que “el acto del 17 de octubre de 1945 tapó y borró los efectos de la marcha de [la oposición] del 19 de septiembre”¹⁸. No sólo Mercante buscó apoyo sino que también Farrell facilitó el regreso de Perón y fue quien lo autorizó¹⁹.

3. 2. JUAN DOMINGO PERÓN, EL MOVIMIENTO Y LA CONSTRUCCIÓN DE LA NUEVA ARGENTINA

Juan Domingo Perón, supo por un lado conducir, escuchar y persuadir a una enorme masa de sujetos que hasta ese momento no se habían sentido representados por otros políticos. Perón consiguió acuerdos y diálogos en más de un frente, logrando conocer y acordando con sectores tan disímiles como el empresarial, el industrial, el sindical y el obrero. Por tal motivo, podría afirmarse que se desenvolvió y logró interactuar con un lenguaje que los convocó a unos y les otorgó sentimiento de pertenencia a otros. Una de sus estrategias fue la de pensar a la nación como la Nueva Argentina, resultante de la revolución que lo llevaría al poder. Mientras se evitan las referencias al pasado de Perón y con ello, su participación en el gobierno que lo antecede (de facto), en el que participó activamente.

Perón era mezcla de sangre francesa, criolla y aborigen. Había heredado tanto de su abuelo y como de su padre, algunos bienes de fortuna. Poseía una muy buena memoria –para recordar datos, fechas y personas- y una gran capacidad de palabra, era un diestro orador. Si se contradecía, explicaba sus actitudes sosteniendo que le eran impuestas por razones ajenas a su voluntad. De acuerdo a la perspectiva de Noemí Girbal Blacha, Perón “hace uso de términos amenazantes en el discurso de confrontación, pero sin romper la continuidad con el pasado”²⁰.

Juan Domingo Perón era un militar -aunque esto no era una costumbre familiar-, que convoca con su discurso y su acción política a sectores que no habían encontrado un interlocutor hasta el momento –aunque si habían sido nombrados y referidos con anterioridad, por ejemplo por el radicalismo-. Hasta que se erige como un líder.

Perón se posiciona como enunciador, con la imagen de alguien que llega²¹, de un líder creado y recreado. Gareth Stedman Jones sostiene que se necesitaría “un vocabulario político particular que debe proponer una alternativa general capaz de inspirar una esperanza factible y proponer a

¹⁸ del Carril, Bonifacio -1984- Ibídem. Pág.: 78.

¹⁹ Gambini, Hugo -1971-. Ibídem.

²⁰ Girbal Blacha, Noemí -2003- “Mitos, paradojas y realidades en la Argentina peronista (1946-1955). Una interpretación histórica de sus decisiones político-económicas”, Universidad Nacional de Quilmes. Pág.: 17.

²¹ Verón, Eliseo y Sigal, Silvia -2003- Pág.: 31.

la vez un medio para realizarla que, siendo creíble, permita a los posibles reclutas pensar en esos términos”²² y lo logra desde su discurso.

Perón sostiene que “nosotros interpretamos de manera distinta este movimiento. Nosotros creíamos y creemos que el problema argentino no es un problema político. Es un problema económico-social que la Nación viene reclamando que se solucione desde hace casi un siglo y que no fue nunca encarado por los movimientos revolucionarios que tuvieron una razón de ser en ese problema económico-social y que se desvirtuaron porque encararon las formas y las soluciones de sus problemas sociales y económicos”²³. Este uso reiterado del ‘nosotros’ genera empatía con el auditorio al tiempo que se separa de los Otros²⁴. Además en esta breve frase se distancia a su vez de la figura de los políticos²⁵.

Para construir la imagen de la Nueva Argentina se necesitaban representaciones que reflejaran pureza, dignidad, mejora, progreso, avance y desarrollo. El trabajo fue una variable a tener presente, así aparecen algunos de sus potentes eslóganes –“de casa al trabajo y del trabajo a casa” o “el trabajo dignifica”- junto con su reglamentación, ya que la base obrera y sindical brindó su apoyo aquel 17 de octubre y refrendó, mediante el voto, la llegada de Perón al poder.

La noción de pureza sólo podía otorgársela la madre naturaleza, que presenta un propio orden, belleza y dadora de muchos dones diferentes a lo largo de todo el país –recursos naturales, minerales, etc.-. Así como su vinculación con el lejano pasado fundador, el del origen de la Argentina como nación. Partiendo del supuesto mediante el cual se estima que el peronismo es un movimiento populista, con un líder seguido por grandes masas, es importante advertir el papel destacado de la comunicación que se generaba entre ambos²⁶.

Este movimiento fue presidencialista, brindó un estado de bienestar²⁷, favoreció las políticas de ayuda social –salud, educación, vivienda- y dentro de estas últimas posibilitó decálogos y derechos para los ancianos y los niños.

Como ya se había conceptualizado, Perón sabía que debía identificarse con las masas si quería conducirlos. Algunos autores puntualizan que Perón, en su prédica era didáctico, “inventaba la existencia de un adversario o de una idea contraria para tener a quien atacar y refutar como base de la argumentación que desarrollaba. Utilizó con este fin la figura de la ‘oligarquía’ y después la de los ‘contreras’, palabra que inventó y define claramente esta peculiaridad. De esta manera

²² Cfr. James, Daniel -2006- Ibídem.

²³ Perón, Juan Domingo “Ante-proyecto de declaración de principios. Carta orgánica nacional y Teoría y doctrina del partido peronista”. pag VIII.

²⁴ Cfr.: Abril Pardo, en relación al nosotros y los movimientos populistas, Van Dijk, respecto de la tensión Nosotros – Ellos y Eliseo Verón vinculado a la construcción de los destinatarios.

²⁵ Cfr.: Abril Pardo, en relación a los movimientos populistas y a Verón y Sigal vinculado al peronismo y la política tradicional.

²⁶ Madriz, María Fernanda -2002- La noción de pueblo en el discurso populista. Pág.: 71, 72.

²⁷ James, Daniel -2006- “Resistencia e integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina. 1946-1976”. Editorial Sudamericana. Primera parte. Los antecedentes. El peronismo y la clase trabajadora. 1943 – 55. Pág.: 57.

dividió al país en peronistas y `contreras`. [Hasta aquí el planteo es semejante a la propuesta de Verón y Sigal. Sin embargo, se sostiene que Perón] era egocéntrico y totalitario [que fue formado] en la escuela prusiana y en la emulación de Benito Mussolini. No era un intelectual [...] Era astuto y audaz. Inventaba pretextos dilatorios y excusas. Simulaba con facilidad”²⁸.

Con este actor central y líder, el peronismo histórico se convirtió en un movimiento de masas²⁹. Este movimiento entre 1946 a 1955, se hallaba conformado por sindicatos, Ejército, parte de la Iglesia –en un primer momento-, sectores obreros y trabajadores (migrantes y sectores de pocos recursos, así como la vieja clase obrera y nuevos trabajadores industriales), así como mujeres – que recién ingresaban formalmente en la vida política³⁰. No sólo de Buenos Aires sino de todo el país, logrando que muchos trabajadores accedieran a puestos de gobierno y representación, entre los que se destacan cargos en el poder legislativo³¹.

Su construcción partió desde la denuncia discursiva al sistema democrático formal. Perón, mediante el discurso, unifica y organiza su `grupo`. Los dirigentes del primer gobierno trabajaron para la consolidación y expansión del Estado intervencionista.

3. 3. EL PRIMER GOBIERNO PERONISTA (1946 - 1952). POLÍTICAS Y GESTOS

Entre octubre de 1945 y febrero de 1946, Perón hizo uso de sus habilidades comunicativas y encaró una campaña en todo el país que culminó con una elección sin fraude. Es interesante recordar que los partidos tradicionales no eligieron seguir a Perón y hasta el mismo Amadeo Sabattini, el líder del ala progresista del radicalismo, al que Perón llegó a ofrecerle la vicepresidencia en la fórmula encabezada por él, no aceptó acompañarlo.

Sostiene Torre que la Unión Democrática compuesta por estudiantes universitarios, asociaciones de profesionales y figuras de la intelectualidad “se lanzó a las calles y ocupó la prensa, impaciente por ver realizada en el país la victoria del anti-fascismo sobre los campo de batalla de mundo”³². Desde su perspectiva, el viraje de Perón era “demasiado tardío para ser tomado en serio, su gestión estaba demasiado entreverada con la trayectoria neutralista y antiliberal del régimen del que era el verdadero jefe”³³. Esta oposición ofreció a José P. Tamborini y Enrique Mosca, provenientes del sector minoritario del radicalismo, el alverismo. A los miembros originales de 1942 –la UCR, el Partido Socialista y el Partido Demócrata

²⁸ del Carril, Bonifacio -1984- Ibídem. Pág.: 91.

²⁹ Cfr. Germani, Laclau, Murmis y Portantiero

³⁰ Torre, Juan Carlos -1989- Interpretando (una vez más) los orígenes del Peronismo. Desarrollo Económico. Volumen XXVIII, N° 112. Pág.: 3.

³¹ Hugo Gambini -1985- La primera presidencia de Perón. Testimonios y documentos. Centro editor de América Latina. Pág.: 42, 43.

³² Torre, Juan Carlos -1998- Ibídem. Pág.: 28, 29.

³³ Torre, Juan Carlos -1998- Ibídem. Pág.: 28, 29.

Progresista- se sumó el Partido Comunista. Los partidos de la alianza presentarían listas separadas para los cargos electivos, pero todos apoyaban a la dupla presidenciable.

Tanto la propuesta laborista como la de la Unión Democrática “se dirigían a un país en el que la industrialización era un proceso ya irreversible y respondían al clima ideológico de la posguerra, con su énfasis en la intervención del Estado en la economía y la distribución más igualitaria de la riqueza”³⁴.

Las elecciones generales se convocaron para el 24 de febrero de 1946. “Con el rechazo de la entrega del poder a la Suprema Corte, el Ejército había ejercido una vez más, como en 1930 y en 1943, su capacidad de veto”³⁵.

Mientras que el triunfo de Perón en las elecciones de 1946 “reduce el ‘drama argentino’ a ‘partido de campeonato entre la justicia social y la injusticia social’³⁶”, según algunos autores³⁷, otros consideran que el factor determinante en el triunfo del candidato oficialista, que parecía ir por la continuidad, fue la declaración del decreto 33302³⁸, acerca del aguinaldo³⁹. También se vislumbran entre la bibliografía consultada las opiniones que si bien el resultado fue claro, el triunfo de Perón no fue abrumador.

Así en los grandes conglomerados urbanos, el electorado obrero se volcó en masa a favor de Perón, al tiempo que la Unión Democrática obtuvo sus votos de las clases medias y altas. Uno de los partidos que menos favorecido resultó fue el socialismo, que no logró ingresar un legislador⁴⁰. En el norte del país, los obreros de los ingenios azucareros se decidieron por el partido Laborista, quienes en general se volcaban al socialismo. En las zonas rurales sucedió algo similar, ya que se sumaron las clientelas populares de los partidos tradicionales a la penetración peronista, especialmente los del Litoral. Distintos sectores⁴¹ de la nación se sintieron atraídos hacia el laborismo y especialmente hacia su líder.

³⁴ Torre, Juan Carlos -1998- Ibídem. Pág.: 35, 36.

³⁵ Torre, Juan Carlos -1998- Ibídem. Pág.: 34.

³⁶ Cámara de Senadores, Diario de Sesiones, 1946, Buenos Aires.

³⁷ Girbal Blacha, Noemí -2003- “Mitos, paradojas y realidades en la Argentina peronista (1946-1955). Una interpretación histórica de sus decisiones político-económicas”, Universidad Nacional de Quilmes. Pág.: 28.

³⁸ “El decreto firmado en diciembre por el presidente Farrell, invocando instrucciones expresas dejadas por el ex secretario de Trabajo [Juan D. Perón], que establecía un aumento general de salarios, la extensión de las vacaciones pagas a la mayoría de los trabajadores, el aumento de las indemnizaciones por despido, creaba el sueldo anual complementario o aguinaldo, con la indicación de que empezaba a regir inmediatamente y debía abonarse a fines del corriente año. Con el argumento de su inconstitucionalidad, los empresarios se negaron a pagarlo. La respuesta obrera no se hizo esperar: el 8 de enero las grandes tiendas de la capital fueron ocupadas por sus empleados y su ejemplo se multiplicó en las fábricas de la periferia industrial. La situación se agravó cuando los empresarios decidieron el cierre de sus establecimientos el 13, 14 y 15 de enero” en Torre, Juan Carlos -1998- Ibídem. Pág.: 36, 37.

³⁹ del Carril, Bonifacio -1984- Ibídem. Pág.: 79, 80. Un dato que también tiene en cuenta Torre, J. Carlos Nueva Historia Argentina, Los años peronistas (1943-1955) Sudamericana. Tomo 8 y Gambini, Hugo -1971-

⁴⁰ Torre, Juan Carlos -1998- Ibídem. Pág.: 38.

⁴¹ “[...] los jefes locales [de la provincia de Buenos Aires] emigraron [desde el conservadurismo] con sus seguidores hacia el frente de Perón. El apoyo rural al [laborismo] también se reclutó en los sectores

Si bien es cierto que estos sujetos ciudadanos aceptan, avalan y se ligan al conjunto de ideas, a los sistemas de ideas que llega desde el aparato gubernamental y desde el propio Perón –así como de Eva Duarte-, podría considerarse que “el pueblo”, “los trabajadores” por lo menos en el primer gobierno, participan en esta construcción de un nuevo lenguaje común. Da la impresión que tanto Perón se apropia de discursos de grupos políticos previos sino que además de la voz y el modo de expresarse del pueblo. Lo que generaba empatía, aceptación y acuerdo. Además estos nuevos actores tienen representantes que en muchos de los casos “hablan” como ellos y refuerzan el código y podría generar cambios en la estructura superior. A modo de ejemplo, los diputados del peronismo se expresan con cierta simpleza en la Cámara, muy diferente a los registros de los diputados y senadores de corrientes más tradicionales. Estos nuevos actores consideran que tienen un líder que los representa y poseen cerca, así como a una mujer - María Eva Duarte de Perón - que hace de puente e intermediaria directa entre ellos y Perón.

Si bien es innegable la capacidad de “influencia” de Perón así como el apoderamiento de medios de comunicación, entre ellos radio-difusoras y periódicos, junto con la fuerte presencia de la Subsecretaría de Informaciones a cargo de Raúl Apold⁴²; no es menos cierta la influencia positiva: posibilitó el acceso de sectores antes desplazados o marginales (de los discursos y de las políticas de gobierno) al desempeño de labores gubernamentales así como generaron un cambio en el registro discursivo y de representaciones⁴³. Para dar un ejemplo, los diputados, representantes de las provincias llevan al Congreso su forma de ver el mundo, de hacer demandas y proponer alternativas, marcadamente diferente de las costumbres que eran tradicionales en el recinto⁴⁴.

Volviendo al Ejecutivo, Perón tampoco actuó solo en su gobierno, y es mediante el discurso de la política social, este líder facilitó la confluencia de los sectores de la vieja clase obrera y los nuevos trabajadores industriales en un movimiento sindical y político de carácter nacional⁴⁵. Los

medios, atraídos por el congelamiento de los arrendamientos y la promesa de la reforma agraria. En las regiones más atrasadas [del autor] y a la vez menos densas, la maquinaria política de la oposición resistió mejor y el peronismo no tuvo los votos que tendría más tarde, desde el gobierno” en Torre, Juan Carlos - 1998- *Ibíd.* Pág.: 39.

⁴² Cfr. Gene, Marcela -2005- “Un mundo feliz. Imágenes de los trabajadores en el primer peronismo 1946-1955”, Buenos Aires, FCE-Universidad San Andrés.

⁴³ Por tema representaciones cfr. Alejandro Raiter, *Representaciones sociales*

⁴⁴ Para dar sólo un ejemplo, el Diputado Jabel Arévalo Cabeza presenta un proyecto de ley para la inversión de \$ 30 mil m/n para instalar oficinas telegráficas en Santa Rosa, departamento de 25 de mayo y en Los Berros, departamento de Sarmiento, ambos en San Juan. El diputado expone en general que “el aislamiento es fatal para las poblaciones”, explica las características de cada una de las ciudades (Santa Rosa posee “bodegas importantes y es el centro comercial de una gran zona agrícola e industrial” y Los Berros “es el asiento de innumerables fabricantes de cal”). El diputado puntualiza que son “localidades entregadas al trabajo y a las transacciones comerciales” lo que hace indispensable una “comunicación rápida que las facilite”. Este proyecto de ley pasa a la comisión de Comunicaciones y Transportes. Reunión 24º, Proyecto de ley XIX. Honorable Cámara de Diputados, 1946.

⁴⁵ Torre, Juan Carlos -1989- “Interpretando (una vez más) los orígenes del Peronismo” en *Desarrollo Económico*. Volumen XXVIII, N° 112. Pág.: 24.

dirigentes del primer gobierno peronista se orientaron hacia políticas de consolidación y expansión del Estado intervencionista. Ricardo Sidicaro señala que el programa era “continuar con la acción económica, social, cultural e institucional del régimen militar precedente, en el que habían participado muchos de los dirigentes de la nueva fuerza política”⁴⁶.

Si bien es cierto que el Estado benefactor⁴⁷, popular, dirigista, nacionalista y planificador trató de diseñar una Argentina que afianzara el desarrollo de la pequeña y mediana empresa industrial, ya en los '50 alienta la Vuelta al Campo y apoya al crédito oficial a las agro-industrias y las actividades rurales y al cooperativismo agrario⁴⁸.

Entre los ingredientes del programa implementando en 1946 por el peronismo se destacan un incremento del gasto público, que brindó al Estado centralidad en la producción y en los servicios públicos mediante una política dirigida a las nacionalizaciones. También una más equitativa distribución del ingreso nacional y “el paulatino montaje de un régimen de incentivos que premió las actividades orientadas al mercado interno y desestimuló la producción hacia los mercados internacionales. Esta combinación de intervencionismo estatal, justicia social y sustitución de importaciones [...] en la Argentina, caracterizada por un mercado de trabajo sin grandes bolsones de marginalidad social y por un movimiento sindical muy activo, [dio como resultado un] sesgo igualitarista más marcado que en otros países del área. Pero el papel protagónico del sector público en la acumulación de capital y el creciente énfasis en el mercado interno constituyeron, casi sin excepciones, el correlato regional al keynesianismo en boga en los países centrales de Occidente”⁴⁹.

Se expandió el mercado interno, mediante el incremento de los salarios nominales, que luego resultó una suba en los salarios reales. Se esparció la administración pública y las clases medias obtuvieron posibilidades reales de confort.

Perón eligió el desarrollo de la industria mediana para una distribución del ingreso progresiva, en lugar del proyecto industrialista para la defensa nacional que había propuesto el Ejército.

⁴⁶ Sidicaro, Ricardo -2002- “Los tres peronismos. Estado y poder económico. 1946-55/1973-76/1988-99”. Siglo XXI Editores. Pág.: 219.

⁴⁷ Respecto al Estado Benefactor, se observa “el congelamiento de los precios mínimos, el establecimiento de precios máximos a los artículos de consumo popular, los créditos y los planes de vivienda, las mejoras en la oferta de salud pública, los programas de turismo social, la construcción de escuelas y colegios, la organización del sistema de seguridad social. [Así como también] democratización del bienestar [...] Por los derechos que consagraba, por los bienes que ponía a su disposición, la justicia social condujo a una mayor integración socio-política de los trabajadores. [...] con el paso del tiempo, las masas que habían entrado a la arena política como los descamisados, definiéndose a partir de su exclusión, pasaron a identificarse como los trabajadores, subrayando, de este modo, el reconocimiento alcanzado en una sociedad ahora más igualitaria” (Torre, Juan Carlos -1998- “Nueva Historia Argentina”, dirección del tomo número 8: Juan Carlos Torre, Los años peronistas (1943-1955), editorial Sudamericana. Introducción, La primera presidencia. Pág.: 48, 49.)

⁴⁸ Girbal-Blacha, Noemí -2004- “Espacio regional, sujetos sociales, políticas públicas. Reflexiones históricas sobre el estudio de las continuidades y cambios de la Argentina rural”. Estudios. Revista del Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba. Pág.: 175, 176.

⁴⁹ Torre, Juan Carlos -1998- Ibídem. Pág.: 45.

Respecto a los propietarios de campo y su miedo a la reforma agraria, que prometiera Perón en la campaña, quedó en el pasado. Además uno de ellos, perteneciente a la Sociedad Rural Argentina estuvo a cargo del Ministerio de Agricultura y Ganadería (Carlos Emery). El sector empresario industrial fue intervenido en su centro, la Unión Industrial Argentina, frente a la no colaboración de esta entidad con el gobierno. Los trabajadores de actividades de la economía urbana se fueron sindicalizando en forma creciente –entre un 50% y un 70%- , para obtener los beneficios y coberturas de las negociaciones colectivas.

La nacionalización de los servicios públicos fue parte de las promesas de campaña⁵⁰ y articuló con la idea de la independencia económica así como el slogan de la bandera doctrinaria. Respecto de la estatización de todas las comunicaciones, se emite un mensaje desde el gobierno en que se puntualiza que “no se podía dejar en manos extranjeras un elemento tan importante para la defensa de la Nación”⁵¹.

Es importante destacar la declaración de la independencia económica en 1947 y el izamiento de la bandera de la Nación “socialmente justa, económicamente libre y políticamente soberana”. Estos primeros años del movimiento en el gobierno mostraron cierta bonanza, pero después llegaron las malas cosechas y con ellas, la falta de divisas, la poca inversión extranjera y el aumento de enemigos, internos y externos. Además, el fin de la guerra no fue tan beneficioso como se esperaba para el país –se suponía que se podrían colocar las materias primas producidas en los países más perjudicados del enfrentamiento-. La Vuelta al Campo⁵² propició un beneficio para el sector agropecuario y disminuyó el desarrollo industrial que podría haber generado un cambio significativo en la historia nacional.

Noemí Girbal-Blacha observa que “el peronismo, a partir de 1950, revisa su política económica e incorpora un mayor número de prácticas liberales a ella [...] se acentúa progresivamente el crédito a favor del agro, a cuyos diferentes sectores nunca excluyó de sus beneficios [...] La introducción de modificaciones [...] que sin dudas son impuestas por las circunstancias por las que atraviesa la coyuntura nacional e internacional, obligan al Estado peronista a reacomodar su discurso oficial –cada vez más identificado con el del partido- corrigiéndose a sí mismo”⁵³. Paralelamente, Ricardo Sidicaro sostiene que la política de precios se modificó a partir de este

⁵⁰ “[...] se inician las gestiones diplomáticas y económicas para nacionalizar los ferrocarriles de propiedad británica instalados en nuestro país. El Estado nacional argentino se haría cargo desde entonces de la totalidad del capital accionario”, en Girbal Blacha, Noemí -2003- “Mitos, paradojas y realidades en la Argentina peronista (1946-1955). Una interpretación histórica de sus decisiones político-económicas”, Universidad Nacional de Quilmes. Pág.: 34.

⁵¹ En el 2do plan quinquenal. En Girbal Blacha, Noemí -2003- “Mitos, paradojas y realidades en la Argentina peronista (1946-1955). Una interpretación histórica de sus decisiones político-económicas”, Universidad Nacional de Quilmes. Pág.: 34, 35.

⁵² Girbal Blacha, Noemí -2003- “Mitos, paradojas y realidades en la Argentina peronista (1946-1955). Una interpretación histórica de sus decisiones político-económicas”, Universidad Nacional de Quilmes

⁵³ Girbal – Blacha, Noemí -2002- “Políticas públicas para el agro. Llamar al estado peronista (1943-1955)” Mundo Agrario, Revista de Estudios Rurales, número 5, 2do semestre, Centro de Estudios Históricos Rurales, Universidad Nacional de La Plata. Pág.: 11.

año, “época en que se produjo una caída de los precios internacionales de los granos, por efecto de la política comercial estadounidense [...] Ante esta situación, el gobierno peronista optó por pagar a los productores un nivel de precios mayor que el obtenido por el I. A. P. I.”⁵⁴

Frente a una importante huelga en 1951, se encarcela a los dirigentes rebeldes y se “llegó hasta la movilización militar de los trabajadores”⁵⁵. Además se registró la cima de la crisis entre 1951-1952, cuando el déficit del sector externo fue ampliado por dos sequías sucesivas. Se focalizó en la agricultura por sobre la industria, así como la iniciativa privada y el capital extranjero por sobre el crecimiento del sector público.

Observa Torre que “el objetivo era la creación de un orden capaz de armonizar las exigencias legítimas de los sectores sociales y de neutralizar los efectos desestabilizadores de las luchas de clases. [...] el instrumento era la ‘Comunidad Organizada’, en la cual los diversos grupos de interés, previamente organizados, pudiesen dirimir sus diferencias con la supervisión del Estado. Este proyecto corporativista empezó a tomar forma en 1952 a través de pasos sucesivos”⁵⁶

3. 4. EL SEGUNDO GOBIERNO (1952 - 1955). CAMBIO DE RUMBO

Juan Domingo Perón estuvo a cargo del Poder Ejecutivo de acuerdo a elecciones durante dos periodos consecutivos, previa reforma constitucional⁵⁷, en el periodo que se aborda. Además, vale decir que Perón obtuvo amplia mayoría en las Cámaras. De esta manera, “la oposición política quedó limitada a las tribunas parlamentarias. En ellas, el margen de votos que dio la victoria a la coalición peronista se transformó en una abrumadora mayoría gubernamental”⁵⁸. De acuerdo a la Ley Sáenz Peña, mediante la cual, los dos tercios de las Cámaras eran otorgados a la mayoría triunfadora y el tercio restante a la primera minoría, se facilitó el amplio dominio de la Cámara Baja y el Senado por parte de los peronistas.

Luego de un primer periodo de consumo y gasto, se llegó al momento de ahorro, en parte por el déficit externo y en parte para frenar la inflación. En gran medida el cambio de rumbo apuntó, según asevera Torre, a “una batería de restricciones fiscales y monetarias de cuño ortodoxo”⁵⁹, entre ellas una “tregua entre empresarios y sindicatos para neutralizar la puja distributiva y sus

⁵⁴ Cfr. Sidicaro, Ricardo -2002- “Los tres peronismos. Estado y poder económico. 1946-55/1973-76/1988-99”. 2. El Estado peronista y el cuestionamiento de los predomios de los principales actores socioeconómicos 1946-1955. Siglo XXI Editores. Pág.: 70.

⁵⁵ Torre, Juan Carlos -1998- Ibídem. Pág.: 64.

⁵⁶ Confederación General Económica, la nueva asociación de los empresarios, se agregó a la C. G. T. Posteriormente, la Confederación General de Profesionales, la Confederación General Universitaria y la Unión de Estudiantes Secundarios en Torre, Juan Carlos -1998- Ibídem. Pág.: 58.

⁵⁷ Page, Joseph -1984- Perón. Segunda parte (1953-1974). Circulo de lectores. Javier Vergara Editor S. A. Argentina

⁵⁸ Torre, Juan Carlos -1998- Ibídem. Pág.: 43.

⁵⁹ Torre, Juan Carlos -1998- Ibídem. Pág.: 65.

efectos inflacionarios”⁶⁰, así como el “reajuste general de precios y salarios por decreto, que fueron congelados por dos años, y por ese mismo lapso se suspendieron las negociaciones colectivas”⁶¹. Además se concedieron facilidades y beneficios para los productores agropecuarios.

Los préstamos del estado para los sectores industriales se destinaron a la “compra de materias primas, pago de salarios, vacaciones y aguinaldos a los trabajadores, saldo de deudas con el sistema bancario, previsional y de recaudación fiscal [...] por lo menos hasta 1950”⁶². Por tanto tal como se había señalado no se logra avanzar en un proceso de industrialización sostenida.

Como propuesta de candidatos del peronismo para las elecciones presidenciales de 1951, comicios en los que votaría por primera vez la mujer argentina, las centrales obreras proponen a Eva Duarte como vice- presidenta pero los jefes militares aconsejan a Perón que no lo permita. Así la fórmula Perón-Tesaire logra el 11 de noviembre de 1951, más de 4 millones y medio de votos, mientras que los candidatos del radicalismo, R. Balbín y A. Frondizi, recibieron un poco menos de 2 millones y medio de sufragios. Un factor a tener presente en esta elección fue el acceso a las radios que tuvo la oposición.

Respecto de las bancas de la Cámara Baja, el peronismo obtuvo la mayoría mientras que a la oposición le quedaron sólo 14 escaños. Además de la obtención de la mayoría oficialista en el Senado. Tanto los residentes en los nueve territorios nacionales como los votos femeninos, nuevas votantes, fueron los que engrosaron la nueva victoria peronista.

Ya en el gobierno, se reemplazó a Miguel Miranda en Economía por Gómez Morales, este nuevo equipo “procuró ganar tiempo recortando las importaciones, racionando el crédito y reduciendo los compromisos fiscales.”⁶³

Paralelamente, la sociedad argentina se conmueve –tanto por la tristeza como por un inmenso odio- con la muerte de Eva Duarte de Perón, el 26 de julio de 1952. Sus funerales duraron hasta el 9 de agosto de ese año.

En 1953 se promulga la ley de radicación de capitales financieros. Uno de las expectativas del gobierno era mejorar las relaciones con los Estados Unidos, obtener capitales y lograr asistencia técnica con el objeto de impulsar una modernización industrial en el país. El cambio de rumbo económico se visualizó en la liberalización de la economía. Girbal Blacha reflexiona que recién “en 1955, ‘en términos de crisis universales’, el presidente Juan D. Perón alude elípticamente a este acercamiento al capital externo por parte de la economía argentina, cuando afirma ante el Congreso Nacional en un escueto párrafo de su discurso del 1 de mayo –en relación con la

⁶⁰ Torre, Juan Carlos -1998- Ibídem. Pág.: 65.

⁶¹ Torre, Juan Carlos -1998- Ibídem. Pág.: 65.

⁶² Girbal Blacha, Noemí -2003- “Mitos, paradojas y realidades en la Argentina peronista (1946-1955). Una interpretación histórica de sus decisiones político-económicas”, Universidad Nacional de Quilmes. Pág.: 261.

⁶³ Torre, Juan Carlos -1998- Ibídem. Pág.: 63, 64.

extracción del petróleo argentino- que `con plena conciencia del significado y de las proyecciones del problema, entendemos que se sirve a los verdaderos intereses del país al posibilitar, dentro de las normas fundamentales de nuestra Constitución, el aporte de recursos adicionales extranjeros”⁶⁴.

No puede pasarse por alto que en 1954 fueron las elecciones legislativas en las que el peronismo volvió a ganar, logrando el apoyo manifiesto de dos terceras partes de la ciudadanía. Esto le facilitó al gobierno una mejor posición en los medios empresarios y normalizó la relación con los Estados Unidos. A su vez, la oposición encontró el punto débil del movimiento: la tensión interna frente a la decisión de Perón de enfrentarse a la Iglesia, ya que las Fuerzas Armadas se dividieron y una parte comenzó a pensar en conspirar contra el líder.

Una muestra del poder organizativo de sectores de la Fuerza Aérea y de la Marina se vislumbró cuando atacaron Casa de Gobierno, la Plaza y sus alrededores. Perón se refugió pero muchos trabajadores que estaban en la Plaza para apoyarlo así como transeúntes resultaron heridos y/o muertos⁶⁵, el 16 de junio de 1955.

Por otra parte, militares que se mantenían alineados con el peronismo, entregaron armas a civiles, razón por la cual la C. G. T. también decidió armar a los obreros. Dada la tensión reinante, Perón emitió una política conciliadora. El líder dijo: “la revolución peronista ha terminado. Comienza una nueva etapa que es de carácter constitucional. Yo dejo de ser el jefe de una revolución para pasar a ser el presidente de todos los argentinos, amigos o adversarios”⁶⁶. La oposición reaccionó exigiendo el fin de una estructura que consideraban represiva y formuló programas de gobierno alternativos. Este hecho motivó a Juan D. Perón a enviar el 31 de agosto, una epístola al Partido Peronista y a la CGT, expresando su abandono del gobierno para recuperar la paz en el país. A partir de este suceso, la CGT convocó a una movilización de trabajadores a Plaza de Mayo para tratar de repetir el mítico 17 de octubre de 1945.

En este marco, Juan Perón expresó su discurso más duro, señaló que había ofrecido la paz y sus adversarios políticos no la querían y sostuvo que “a la violencia le hemos de responder con una violencia mayor, cuando uno de los nuestro caiga, caerán cinco de ellos. Hoy comienza para todos una vigilia en armas”⁶⁷. Perón logro de este modo, que se decidieran quienes no habían tomado posición aun. El 16 de septiembre se produjo el alzamiento militar. Perón sale de Casa de Gobierno y busca asilo en la embajada de Paraguay. Toma el poder el general Eduardo Lonardi.

⁶⁴ Cámara de Senadores, Diario de Sesiones, 1955, Buenos Aires. Citado en el original, Girbal Blacha, Noemí -2003- “Mitos, paradojas y realidades en la Argentina peronista (1946-1955). Una interpretación histórica de sus decisiones político-económicas”, Repatriación de la deuda externa, Universidad Nacional de Quilmes. Pág.: 33.

⁶⁵ Hubo 300 muertos y 600 heridos en Torre, Juan Carlos -1998- Ibídem. Pág.: 71.

⁶⁶ Torre, Juan Carlos -1998- Ibídem. Pág.: 71.

⁶⁷ Torre, Juan Carlos -1998- Ibídem. Pág.: 71, 72.

3. 5. EL PERONISMO Y LA NUEVA ARGENTINA: DIFERENCIAS REGIONALES

La cuestión regional no sólo depende de los sujetos, el Estado, las normas y el territorio en sí mismo, sino también y de la construcción discursiva que se haga. El peronismo clásico distingue dos espacios, y si bien resalta sus diferencias, desde el discurso aparece la intención de romper con esa tensión manifiesta. Por un lado, la región pampeana con avances y tecnología, con los cuadros burocráticos, epicentro de las decisiones nacionales; por otro, el interior, con economías regionales basadas en agriculturas mono-productoras, más dependientes y atadas a un limitado mercado interno con el agravante de no poder exportar y a su vez, con fuerte diferencias entre sí (Tucumán, Cuyo, Patagonia –aislada y marginal-, Chaco Austral). Sin embargo, el discurso peronista se empeña en mostrarlo como un “todo”. Este discurso mantiene un proceso de integración y homogenización regional, que conforma medularmente la construcción discursiva de la llamada “Nueva Argentina”.

Vale señalar que el problema de los estudios regionales nace en términos generales como preocupación asociada al Estado planificador y de Bienestar, ya que la temática de estas economías presenta desigualdades regionales y de intercambio desigual (centro - periferia) que se desea superar. Las políticas de desarrollo regional desde los `50 en adelante aumentaron el vínculo de dependencia con políticas activas y quitaron autonomía. Es, por tanto, medular, el rol de los sujetos y particularmente de los políticos.

Para lograr esta “Nueva Argentina” no sólo se focaliza en cambios desde el Poder Ejecutivo. Desde el Legislativo, tal como se manifestó, los nuevos senadores y diputados (representantes de las provincias y territorios y de la Nación) también solicitaban mejoras, proponían y votaban proyectos de ley, esgrimían argumentos y destacaban posiciones distintas sobre el país y para el país, a las que se habían usado hasta ese momento en el Congreso y contaban con el apoyo del líder del movimiento y presidente de la Nación.

Esta Nueva Argentina es puesta entonces en la discusión pública por el partido gobernante pero genera un registro simbólico en el Poder Legislativo como espacio de debate. Así esta lectura de una Argentina con diferencias regionales pero con posibilidades de ser saldadas y con un proyecto que la una (mediante Planes Quinquenales y proyectos de acción concretos, además de nuevas leyes) es una representación social que entra en discusión pública en el periodo. La interpretación de las provincias y los territorios nacionales se hace vasta de flora, fauna y recursos y son espacios portadores de particularidades que hacen a la identidad nacional: son portadores de sentido.

Es importante analizar el modo en que el Poder Legislativo actúa en este avance del movimiento peronista mientras se encuentra el peronismo en el Poder Ejecutivo. La conformación de este grupo de diputados y senadores, sus características y la constitución de su líder como un

enunciador y representante del 'pueblo' generan una interpretación de la Nación y de las regiones que intentará corresponderse con el deseo de lograr una Nueva Argentina.

3. 5. 1. EL DISCURSO PERONISTA Y EL PODER LEGISLATIVO

Los votantes del país le habían dado a Perón una mayoría superior a los dos tercios en la Cámara baja. La relación exacta era de 109 a 49⁶⁸. Todos los senadores electos, excepto 2, eran leales al Presidente. Joseph Page sostiene que el gobierno argentino siempre fue fuertemente presidencial, con "el papel del Congreso relegado a un rol subalterno. Se trataba de una mayoría compuesta por hombres con poca o ninguna experiencia política, desprovistos de sutileza, chapuceros y con posturas filosóficas heterogéneas. Eran adversarios inferiores desde todo punto de vista, excepto el numérico, que era el que realmente contaba. La estrategia de los radicales desde el comienzo puede ser descripta como oposición, obstrucción y provocación."⁶⁹

De los 109 diputados peronistas, sólo un puñado de ellos como Ricardo C. Guardo, Eduardo Colom, Raúl Bustos Fierro, John William Cooke se destacaban y debatían tenazmente con la minoría radical⁷⁰. El resto de la mayoría –peronistas- en las Cámaras eran hombres de poca experiencia legislativa.

El movimiento popular se formaliza mediante el partido peronista que se empieza a organizar con los legisladores electos –que provenían del sindicalismo o eran ex integrantes del radicalismo o conservadurismo de clase media- en los comicios de 1946. Juan Carlos Torre destaca que "cuando en enero de 1947, los organizadores del nuevo partido se dirigieron a Perón para que aprobara llamarlo Partido Peronista sancionaron explícitamente otro y más decisivo rasgo de la estructura política del movimiento. El personalismo fue una consecuencia casi inevitable de la trayectoria de ese vasto conglomerado político, formado en muy corto tiempo, a partir de fuerzas muy heterogéneas y muy dependiente de quien fuera su inspirador. En estas condiciones, Perón llegó a ocupar, naturalmente, la posición intransferible de conductor político y de enunciador e intérprete autorizado de las iniciativas e ideas del movimiento que se reconocía en su nombre [...] Gracias a la división en ramas –masculina, femenina y sindical-, decidida recién en 1949, disminuyó el clima de beligerancia interna pero ya para entonces el partido estaba sometido a un férreo verticalismo. Una vez doblegadas las resistencias al

⁶⁸ De acuerdo a la hipótesis de Gambini, la Cámara de Diputados estaba compuesta por el bloque peronista que constaba de 64 diputados del Partido Laborista, 22 de la UCR Junta Renovadora, 19 de la Unión Radical-Laborista, 2 de la Unión Cívica Yrigoyenista y 2 del Partido Radical Yrigoyenista, mientras que la oposición en la primera época estaba constituida por 44 diputados de la UCR, 2 del Partido Demócrata Nacional, 1 del Partido Demócrata Progresista y 1 de la UCR Bloquista. Gambini, Hugo -1985-. *Ibíd.*

⁶⁹ Page, Joseph -1984- *Ibíd.*, Pág.: 192, 193.

⁷⁰ La selección corresponde a Page, Joseph. -1984- Perón. Pág.: 194.

reagrupamiento político de su fuerzas adictas, Perón apuntó hacia el último bastión refugiado los sobrevivientes de la experiencia laborista: la C. G. T.”⁷¹

Siguiendo a Joseph Page, en las elecciones celebradas a comienzos de 1948, el partido peronista obtuvo tan buenos resultados como en 1946. De esta manera tenía la totalidad de las bancas del Senado y portaba una mayoría superior a los dos tercios en la Cámara de Diputados⁷². Vale rescatar además que en 1947 se sancionó el derecho al voto femenino⁷³, empresa encarada por Eva Duarte. Para Joseph Page, en “1948, el estado de ánimo en la Cámara de Diputados había cambiado perceptiblemente [...] La discusión de los meritos de la legislación presentada se hizo menos frecuente y el tiempo dedicado a rendir homenajes a Perón y Evita aumentó. La asunción de Héctor Cámpora a la presidencia de la Cámara aceleró este proceso de deterioro”⁷⁴.

En 1949, se modifica la Constitución nacional, con esta mayoría peronista mientras la minoría radical elige el ‘mal menor’ y juran obediencia a la nueva Constitución⁷⁵, observa Page. La Nueva Constitución produjo varios cambios en la estructura política, permitió la re-elección del Presidente de la Nación, suprimió el sistema de electores⁷⁶. A partir de este momento los comicios a presidente y vice-presidente serían directos, mediante el voto popular. También empezaría a ser directa la elección de senadores, evitando el trámite previo de las legislaturas provinciales.

Además se ampliaba el mandato de los senadores y de los diputados a seis años y las Cámaras se renovarían parcialmente cada tres años. Además se fortalecía el Poder Ejecutivo mediante de la facultad del veto parcial. “Un artículo extraído del modelo mexicano consagró la propiedad estatal sobre los recursos energéticos”⁷⁷, observa Juan Carlos Torre. En esta nueva Carta Magna también aparece modificado el Preámbulo⁷⁸. Por otro parte, es destacable que el número de ministerios se incrementaba de ocho a veinte y a las políticas sociales, se incorporaron los derechos sociales.

Uno de los problemas que trajo la reforma fue la dificultad para el arribo del capital extranjero y su radicación en el país, dado que su “artículo 40 especificaba que el Estado podría intervenir legalmente en algunos sectores de la economía con el objeto de salvaguardar los intereses

⁷¹ Torre, Juan Carlos -1998- Ibídem. Pág.: 40.

⁷² Page, Joseph -1984- Perón. Primera parte (1895-1952). Circulo de lectores. Pág.: 237.

⁷³ Torre, Juan Carlos -1998- Ibídem. Pág.: 50.

⁷⁴ Page, Joseph. Perón -1984- Primera parte (1895-1952). Circulo de lectores. Pág.: 247.

⁷⁵ Page, Joseph -1984- “Perón. Primera parte (1895-1952)”. Circulo de lectores. Pág.: 244.

⁷⁶ “[...] el Congreso anunció una nueva ley electoral, que sustituía el tradicional sistema de la lista incompleta de la Ley Sáenz Peña por el de circunscripciones uninominales. Los distritos electorales del país fueron divididos en tantas circunscripciones como diputados se eligieran. [...] La operación política se completó con la modificación arbitraria de los límites de las circunscripciones” en Torre, Juan Carlos -1998- Ibídem. Pág.: 52.

⁷⁷ Torre, Juan Carlos -1998- Ibídem. Pág.: 50, 51.

⁷⁸ El texto permaneció intacto, salvo el deseo de lograr una “Nación socialmente justa, económicamente libre y políticamente soberana”. Constitución de la Nación Argentina. Producciones Mawis. 2da edición. - 2005- .Pág.: 77.

generales y dentro de los límites fijados por los derechos fundamentales que la Constitución le asignaba”⁷⁹.

3. 5. 1. 1. PERIODO 1946-1950

En este marco, los discursos de Perón frente a las Cámaras de Diputados y Senadores se pueden separar en dos grupos, de 1946⁸⁰ hasta 1950⁸¹; y de 1951 a 1955. Esta división se corresponde con los temas o las orientaciones que el Presidente expone en sus discursos. Las nociones de federalismo práctico –idea novedosa y de avanzada- que propone el peronismo y la unidad y equilibrio de regiones con marcadas diferencias (la nación como conglomerado de provincias y territorios), se enlaza a la reforma constitucional (de 1949), al Primer Plan Quinquenal, la ‘Vuelta al Campo’ y a la advocación del año del General José de San Martín (de 1950). El año 1950 es un punto de quiebre.

Perón expone frente a las Cámaras en la apertura de sesiones ordinarias, durante la etapa 1946-1950, y basa sus discursos en datos estadísticos⁸² para expresar el desarrollo del país. Le da relevancia a algunas regiones y provincias al tiempo que marca diferencias para recuperar un equilibrio que parece haberse perdido.

Prioriza sobre la concreción de obras de aprovechamiento hidráulico dada “la propulsión integral del desenvolvimiento económico de cada región del país, [y] con el fin de evitar la improductividad a que se han visto condenadas costosas obras públicas por haberse omitido adoptar, con visión de conjunto y previsión adecuada, las medidas necesarias para el empleo más racional del agua y de la energía habilitadas por dichas obras”⁸³. Es importante destacar que

⁷⁹ Di Tella y Zymelman, *Las etapas del desarrollo económico argentino*, Buenos Aires. EUDEBA, 1967 Citado en Sidicaro, Ricardo -2002- “Los tres peronismos. Estado y poder económico. 1946-55/1973-76/1988-99”. 2. El Estado peronista y el cuestionamiento de los predomios de los principales actores socioeconómicos 1946-1955 Siglo XXI Editores. Pág.: 85.

⁸⁰ Con la llegada a la presidencia de Perón junto a Hortencio Quijano con el Partido Laborista y la UCR Junta Renovadora

⁸¹ “[...] los años que van hasta 1950 [es decir, de 1946 a 1950] desde que Perón en mayo de 1946 ordenó la disolución de las dos formaciones que lo habían llevado a la presidencia –el Partido Laborista, compuesto principalmente por fuerzas de origen sindical y la UCR-Junta Renovadora, integrado por cuadros dirigentes desprendidos del radicalismo- y creó un nuevo partido”. Y, continuando con la lectura de Mackinnon, “1950, fue el momento en que la organización partidaria desemboca en la división en ramas: la Rama Sindical, la Rama Política y la Rama Femenina [... a principios de 1950] culmina la primera etapa de la organización del partido, su fase constitutiva”. Además culmina la primera etapa de la organización del partido, en su fase constitutiva. Mackinnon, Moira. “Capítulo I. Introducción”. Los años formativos del partido peronista. Siglo XXI de Argentina Editores. Instituto Di Tella. Pág.: 17 y 22.

⁸² “La producción de cereales, oleaginosas, frutas y hortalizas llegó en 1945 a más de 15 millones de toneladas, correspondiendo 9 millones al consumo interno. En cultivos especiales: algodón, caña de azúcar, tabaco, yerba mate y uva, se cosecharon más de 8 millones de toneladas, casi todo destinado al consumo interno. En carnes la producción alcanza a 3602000 toneladas en peso vivo, correspondiendo al consumo interno la mayor parte, 69% y a la exportación el 31%”. (Discurso presidencial ante Honorables Cámaras de Diputados y Senadores. Perón, 26 de junio de 1946)

⁸³ (Discurso presidencial ante Honorables Cámaras de Diputados y Senadores. Perón, 26 de junio de 1946). Del mismo modo hace años más tarde: “Los servicios de aguas y desagües fueron atendidos

a su vez, durante el periodo de sesiones ordinarias, los diputados peronistas exponían con simpleza sus lugares de pertenencia y solicitaban mejoras concretas para esos espacios⁸⁴.

El discurso del presidente J. D. Perón de apertura de sesiones reconoce que dada la extensión del territorio argentino, se espera una “mejor distribución de su riqueza potencial”⁸⁵ natural y de la tierra, así como de su potencial humano con su grado de organización, su espíritu de iniciativa y su trabajo. Del mismo modo se espera el aumento en la fertilidad del suelo, su producción y reserva de materias primas y energía. También el avance de las plantas industriales, de su tecnicismo y del desarrollo de su investigación técnico-científica.

Respecto de la red vial y elementos de transporte se espera que faciliten la distribución fácil y el comercio sano y honesto. Además procura una buena organización del crédito y las finanzas que den agilidad al sistema. Y, finalmente, hace hincapié en la armonía y solidaridad social⁸⁶. Aunque parece una enumeración somera, se establece en base a una idea de nación que emerge como un conjunto orgánico, total y como un enorme paquete de propuestas a realizar.

Perón se muestra terminante en sus afirmaciones sobre los territorios nacionales frente a los diputados y senadores en una nueva apertura de las actividades del Congreso: “Los problemas que afectan a los territorios nacionales serán por fin encarados de manera efectiva por el gobierno nacional.”⁸⁷ En la misma línea, el primer mandatario destaca la obra de gobierno realizada en la Patagonia, ya que se crearon y pusieron en funcionamiento 12 establecimientos de educativos y observa que esto que “se ha hecho en esa zona en 11 meses [es] más que en los anteriores 87 años”⁸⁸.

Asimismo usa metáforas organicistas para dar idea de la importancia de la comunicación para país como unidad: esta empresa es una “parte integrante del completo organismo que representa la vida del país”⁸⁹ y son “el verdadero sistema nervioso del territorio argentino”⁹⁰.

normalmente en todo el territorio de la República, activándose las obras para dotar con estos servicios a nuevos centros poblados, así como para ampliar las instalaciones existentes” (Discurso presidencial ante Honorables Cámaras de Diputados y Senadores. Perón, 1 de mayo de 1949)

“En obras sanitarias, los trabajos de provisión de agua y cloacas beneficiaron en su gran mayoría a las poblaciones del interior del país” (Discurso presidencial ante Honorables Cámaras de Diputados y Senadores. Perón, 1 de mayo de 1952)

⁸⁴ Para dar sólo un ejemplo, el Diputado Jabel Arévalo Cabeza presenta un proyecto de ley para la inversión de \$ 30 mil m/n para instalar oficinas telegráficas en Santa Rosa, departamento de 25 de mayo y en Los Berros, departamento de Sarmiento, ambos en San Juan. El diputado expone en general que “el aislamiento es fatal para las poblaciones”, explica las características de cada una de las ciudades (Santa Rosa posee “bodegas importantes y es el centro comercial de una gran zona agrícola e industrial” y Los Berros “es el asiento de innumerables fabricantes de cal”). El diputado puntualiza que son “localidades entregadas al trabajo y a las transacciones comerciales” lo que hace indispensable una “comunicación rápida que las facilite”. Este proyecto de ley pasa a la comisión de Comunicaciones y Transportes. Reunión 24º, Proyecto de ley XIX. Honorable Cámara de Diputados, 1946.

⁸⁵ Discurso presidencial ante Honorables Cámaras de Diputados y Senadores. Perón 26 de junio de 1946.

⁸⁶ Discurso presidencial ante Honorables Cámaras de Diputados y Senadores. Perón 26 de junio de 1946.

⁸⁷ Discurso presidencial ante Honorables Cámaras de Diputados y Senadores. Perón 1 de mayo de 1947.

⁸⁸ Discurso presidencial ante Honorables Cámaras de Diputados y Senadores. Perón 1 de mayo de 1947.

⁸⁹ Discurso presidencial ante Honorables Cámaras de Diputados y Senadores. Perón, 1 de mayo de 1947.

⁹⁰ Discurso presidencial ante Honorables Cámaras de Diputados y Senadores. Perón, 1 de mayo de 1947.

Ahora bien, desde los discursos de apertura de sesiones, Juan Domingo Perón se focaliza en otras cuestiones tales como el establecimiento de fuentes de trabajo regionales para evitar la “despoblación del interior del país”⁹¹. Esta frase genera un quiebre respecto del modo de nombramiento de la Nación (en los primeros dos años, aparece una fuerte recurrencia de nombrarla como vinculada con la noción de tierra para trabajar, para ser labrada, con variedad de cualidades de acuerdo a las regiones). Es importante pasar revista del problema habitacional y de la enorme recepción de personas, familias enteras, en las urbes (Gran Buenos Aires, por ejemplo) en el periodo que se aborda.

Tanto la noción de “federalismo práctico” como la búsqueda de retornar a los héroes de la Patria, mediante la advocación del año del Libertador General San Martín⁹², persigue la unidad nacional así como hacer base en el pasado fundacional.

La propuesta encara el logro de la unidad nacional para efectivizar la justicia social en todo el país⁹³. El orador puntualiza que “cada provincia argentina tiene en sí misma riquezas inagotables”, a partir de esta posición explica que el “Plan Integral de Trabajos Públicos tiende a incorporar esas riquezas a la actividad del país”⁹⁴, y así todas las provincias contribuirían al incremento de la renta nacional “que, bien distribuida, significa la felicidad de todos”⁹⁵. Perón argumenta, finalmente, que se realizaron acciones “[...] asegurando un 20% de obras al Gran Buenos Aires y un 80% al interior del país”⁹⁶.

Los discursos del presidente cambian el tono luego de 1950: aparece muy claramente el uso de “antes (del movimiento)” y “ahora (nosotros inclusivo; allí también ubica al proto-destinatario⁹⁷)”, como demostración de la diferencia con otros gobiernos. El pueblo, los descamisados, los trabajadores están en la base de la idea de unidad nacional.

En este marco, el nuevo federalismo práctico porta propuestas claras para la acción y el cambio de mirada respecto del país: “nuestro sistema federal ha sido por nosotros respetado, afianzado y consolidado. Siempre en procura de nuestra primera finalidad, la unidad nacional, hemos

⁹¹ Para Perón: “El éxodo de grandes contingentes de población de la campaña hacia la ciudad, único lugar donde las posibilidades de la industria les ofrecían en tiempos pasados mejores condiciones de vida, se debió a la falta de arraigo del individuo a la tierra que fecundaba con su esfuerzo” (Discurso presidencial ante Honorables Cámaras de Diputados y Senadores. Perón 1 de mayo de 1948)

⁹² Perón “a través de un discurso directo, sus obras, poniéndolas bajo la advocación del héroe máximo de los argentinos: el general José de San Martín, como un testimonio más del `culto al padre de la patria´ y de un discurso que suele tomar al pasado glorioso como referencia y convalidación de sus propuestas y realizaciones, que sitúan `al líder´ en el `Altar de la patria´, donde se recuerda y honra a los héroes nacionales” (Quattrocchi-Woisson, Diana “Los males de la memoria. Historia y política en la Argentina” Buenos Aires, EMECE Editores, 1995, citada en Girbal Blacha, Noemí -2003- “Mitos, paradojas y realidades en la Argentina peronista (1946-1955). Una interpretación histórica de sus decisiones político-económicas”, Universidad Nacional de Quilmes. Pág.: 30, 31)

⁹³ Discurso presidencial ante Honorables Cámaras de Diputados y Senadores. Perón, 1 de mayo de 1950.

⁹⁴ Discurso presidencial ante Honorables Cámaras de Diputados y Senadores. Perón, 1 de mayo de 1950.

⁹⁵ Discurso presidencial ante Honorables Cámaras de Diputados y Senadores. Perón, 1 de mayo de 1950.

⁹⁶ Discurso presidencial ante Honorables Cámaras de Diputados y Senadores. Perón, 1 de mayo de 1950.

⁹⁷ Verón, Eliseo -1985- “La palabra adversativa. Observaciones sobre la enunciación política”. El discurso político, Buenos Aires, Hachette. Pág.: 17.

pensado que ella no sería posible sin poner previamente en pie de igualdad a todas las provincias frente al gobierno central. [...] El federalismo práctico que tiene sus bases en el ordenamiento económico de la Nación [...] tiene un fundamento económico que es técnicamente inobjetable. Cuando logremos su total realización se verá cómo no puede darse otro federalismo más efectivo dentro de nuestra unidad nacional”⁹⁸.

Además presenta algunos indicios que se continúan en el segundo bloque de discursos -1951 a 1955-⁹⁹. El giro realizado en la posición del enunciador, iniciado con algunas marcas en el discurso de 1950, se mantiene hasta 1955. El primer mandatario se posiciona en el discurso de inicio de las sesiones ordinarias en un “nosotros” y define los lineamientos tomados hasta la fecha (reformas económicas, políticas y sociales)¹⁰⁰. Sostiene Girbal Blacha que “a partir de la década de 1950, cuando el Estado se mimetiza con el partido, y el estilo político de Perón se hace más totalitario, autoritario y demagógico, se produce la liberalización de la economía y con ella ‘la Vuelta al Campo’, dando muestras de la supervivencia y plena vigencia de las bases económicas tradicionales en la ‘Nueva Argentina’”¹⁰¹.

3. 5. 1. 2. PERIODO 1951-1955

Para dar cuenta de lo que se puntualizaba acerca de los gobiernos populistas, el presidente Perón frente a las Cámaras de Diputados y Senadores, en 1951 dice: “el pueblo quiere que lo conduzcamos hacia la total realización de nuestra doctrina justicialista. Nosotros sólo cumplimos el mandato del pueblo”¹⁰².

En esta perspectiva de la “Nueva Argentina” como unidad se distingue claramente en gobierno, Estado y pueblo –por sus funciones- pero en el marco del federalismo referido. Perón sostiene que entrega “un gobierno centralizado que entiende el federalismo con sentido práctico [...] y que por eso gobierna a todo el país y a todos los argentinos”¹⁰³.

⁹⁸ Discurso presidencial ante Honorables Cámaras de Diputados y Senadores. Perón, 1 de mayo de 1950.

⁹⁹ “[...] en el orden político, nuestro movimiento tiene la finalidad básica desde sus instantes iniciales: la unidad nacional”. Somos “una Nación políticamente soberana desde La Quiaca hasta la Antártida y desde los Andes hasta las Malvinas”. Otra característica que se observa es la diferenciación respecto de procesos previos, con el consiguiente señalamiento de los dirigentes que estaban antes en el poder como “ellos”, “los otros”: “La verdad es que el federalismo que ellos proclamaron [...] no fue sino un pretexto político para seguir explotando a las provincias como caudillos del mismo modo que explotaban a sus peones en las estancias” (Discurso presidencial ante Honorables Cámaras de Diputados y Senadores. Perón, 1 de mayo de 1950)

¹⁰⁰ Discurso presidencial ante Honorables Cámaras de Diputados y Senadores. Perón, 1 de mayo de 1951.

¹⁰¹ Girbal Blacha, Noemí -2003- “Mitos, paradojas y realidades en la Argentina peronista (1946-1955). Una interpretación histórica de sus decisiones político-económicas”, Universidad Nacional de Quilmes. Pág.: 171.

¹⁰² Discurso presidencial ante Honorables Cámaras de Diputados y Senadores. Perón 1 de mayo de 1951. Cf. -Madriz, María Fernanda -2002- “La noción de pueblo en el discurso populista” en Revista ALED.

¹⁰³ Discurso presidencial ante Honorables Cámaras de Diputados y Senadores. Perón, 1 de mayo de 1951.

Es relevante destacar, el presidente subraya en 1951, en el Congreso que “desde nosotros en adelante, solamente el gobierno nacional puede concertar empréstitos en el exterior. Y eso no lo hemos hecho todavía. ¡Ni lo haré yo en el gobierno! ¡Y no pienso dejarle tampoco ese compromiso a quien deba sucederme!”¹⁰⁴. Es interesante la afirmación porque se tomará un empréstito en 1950¹⁰⁵ con el Eximbank de los Estados Unidos -préstamo por 125 millones de dólares destinados a saldar las deudas con los comerciantes norteamericanos- y el Presidente argentino será duramente criticado.

En la segunda parte se afianza el concepto de Nación, se unifica el partido y el gobierno como parte de la doctrina y como propuesta para la acción para otras naciones, entre los hechos destacados aparecen el Segundo Plan Quinquenal, el plan económico de 1952, la muerte de Eva Perón y una mayor tensión con grupos de poder.

El segundo bloque –de 1951 a 1955- presenta características de mayor unidad y pretensión de orden por parte de Perón. Los discursos del primer mandatario aseguran desde una perspectiva más global que América del sur quiere unirse y hace hincapié en la conformación del ABC (el convenio entre Argentina, Brasil y Chile como conglomerado).

Es interesante rescatar, por ejemplo que, en 1951 cuando se elaboraba el segundo Plan Quinquenal, se recurrió a la metáfora de los “desequilibrios regionales” para presentar distintos proyectos de intervención del Estado federal en las economías y los territorios provinciales”¹⁰⁶.

Los discursos de apertura de sesiones legislativas presentan aquellas asignaturas pendientes que se deben realizar en el año de sesiones ordinarias que comienza. Pero también se muestran los objetivos que ya se lograron. Dicho esto, la cuestión de la descentralización fabril y el plan energético¹⁰⁷ son dos tópicos claves del periodo, ya que posibilitarían la futura organización de “las zonas de la industria mediana y empiezan a alentarse programas extraordinarios que cimentarán la industria pesada nacional”¹⁰⁸. Son claramente una apuesta estrategia geopolítica.

El líder justicialista no deja pasar la oportunidad y cuenta que desde 1946, el gobierno de la Nación ha colaborado con las provincias “con una suma cercana a los mil millones de pesos, lo que da una idea de cómo entendemos nosotros al federalismo”¹⁰⁹. Remarca que su gestión tiene ahora en sus manos la dirección bancaria y el control del comercio exterior, asegurando “a las provincias los recursos necesarios para materializar sus planes de obras, para ello ha organizado

¹⁰⁴ Discurso presidencial ante Honorables Cámaras de Diputados y Senadores. Perón 1 de mayo de 1951.

¹⁰⁵ Girbal-Blacha, Noemí -1997- “Dichos y hechos del gobierno peronista (1946-55). Lo fáctico y lo simbólico en el análisis histórico”, en *Entre pasados*. Revista de Historia.

¹⁰⁶ Quintero, Silvina. -2002- Ibidem. El país mosaico (1948-1980s)

¹⁰⁷ Yacimiento de petróleo, de gas, de carbón. “El suministro de gas desde Comodoro Rivadavia permitió la extensión de los servicios de gas envasado al interior del país” (Discurso presidencial ante Honorables Cámaras de Diputados y Senadores. Perón 1 de mayo de 1951)

¹⁰⁸ Discurso presidencial ante Honorables Cámaras de Diputados y Senadores. Perón 1 de mayo de 1951.

¹⁰⁹ Discurso presidencial ante Honorables Cámaras de Diputados y Senadores. Perón 1 de mayo de 1951.

la financiación de las mismas a través del Consejo Federal Coordinador. Nosotros hemos cerrado, así todos los caminos por los que antaño se realizaba la entrega nacional”¹¹⁰.

Perón destaca la “fecundidad del movimiento peronista”¹¹¹ puesto de manifiesto con el gobierno federal y la consecución de “los grandes objetivos de nuestro afán: la grandeza de la Nación y la felicidad de los argentinos”¹¹². Tal como se explicaba con la revisión de Aboy Carlés, Perón demuestra este crecimiento y ejemplifica a su audiencia con pares de opuestos: “[...] entre el peronismo y el anti-peronismo, entre la confabulación bradenista y la soberanía nacional, entre la prensa sirviente del capitalismo, y la verdad; entre la oligarquía y los descamisados, entre la patria y la traición”¹¹³.

La apertura de sesiones de 1952 presenta cambios como la participación activa de la mujer y de los representantes de los territorios nacionales, Chaco –Presidente Perón- y La Pampa –Eva Perón-¹¹⁴. Este discurso es marcadamente más doctrinario: plantea como una suerte de filosofía, una forma de vida y una base, un fundamento del modo y las razones para hacer las cosas¹¹⁵. El mismo primer mandatario lo dice: “En este mensaje –destinado a fijar, sobre todo, los principios generales de nuestra doctrina-[...]”¹¹⁶.

Uno de los objetivos es el logro de una economía social, que sustituya a la economía capitalista. Así se consolida la independencia económica y se abre paso a la justicia social con una distribución equitativa de los bienes económicos para el pueblo de todo el país¹¹⁷. Es importante destacar el slogan enunciado acerca de la tercera posición: Ni capitalismo, ni comunismo: peronismo.

El orador Perón en 1952 destaca al justicialismo como la tercera posición –como se había comentado-, frente al individualismo capitalista y el colectivismo comunista: “Los pueblos del mundo han advertido en nuestra doctrina y en la realidad del peronismo la solución de sus propios problemas [...] La doctrina del movimiento peronista ya no es propiedad absoluta de

¹¹⁰ Discurso presidencial ante Honorables Cámaras de Diputados y Senadores. Perón 1 de mayo de 1951.

¹¹¹ Discurso presidencial ante Honorables Cámaras de Diputados y Senadores. Perón 1 de mayo de 1951.

¹¹² Discurso presidencial ante Honorables Cámaras de Diputados y Senadores. Perón 1 de mayo de 1951.

¹¹³ Discurso presidencial ante Honorables Cámaras de Diputados y Senadores. Perón 1 de mayo de 1951.

¹¹⁴ Entre ellos uno de los más evidentes es el saludo a “Señoras y señores”, y se repite en 1953 y 1954, que revela la inclusión de la mujer argentina en la vida cívica: puede elegir y ser elegida. Asimismo la participación de delegados de los territorios nacionales que se incorporan por primera vez al Congreso de la República (Discurso presidencial ante Honorables Cámaras de Diputados y Senadores. Perón, 1 de mayo de 1952)

¹¹⁵ “La causa del justicialismo, en sus aspectos económicos es la justa distribución de la riqueza entre los hombres”; “Para la doctrina justicialista todos los bienes económicos fueron creados y se crean y existen para el hombre”; “[nosotros] sostenemos que la economía y el Estado deben servir a la felicidad humana sirviendo al bienestar social” (Discurso presidencial ante Honorables Cámaras de Diputados y Senadores. Perón, 1 de mayo de 1952)

¹¹⁶ Discurso presidencial ante Honorables Cámaras de Diputados y Senadores. Perón, 1 de mayo de 1952.

¹¹⁷ Discurso presidencial ante Honorables Cámaras de Diputados y Senadores. Perón, 1 de mayo de 1952.

Perón, ni del peronismo, ¡ni siquiera de los argentinos...! ¡Pertenece a todos los hombres y a todos los pueblos que quieran utilizarla como camino de liberación!”¹¹⁸.

El 1 de mayo de 1952, Perón, frente a las Cámaras sintetiza que “los beneficios del primer Plan Quinquenal han llegado a todos los rincones y a todos los sectores del país, acaso con tanta mayor intensidad cuanto más apartados y más pobres”¹¹⁹. Destaca que las inversiones de este plan se dividieron el 75% al interior de la República y el 25% en el Gran Buenos Aires¹²⁰, pero no siempre las cifras absolutas lo respaldan, ya que no aparecen.

Ya en 1953, “el Congreso Nacional y todas las legislaturas provinciales aprobaron el Segundo Plan Quinquenal de la República y en esas circunstancias se realizó el análisis exhaustivo de la situación económica, social y política del país”¹²¹. El gobierno peronista apuesta fuertemente a esta segunda planificación, para alcanzar “la autarquía del país”¹²², que empieza a conquistarla “con el apoyo técnico y financiero del Estado”¹²³, así como con el financiamiento del Banco de la Nación y los beneficios como semillas seleccionadas, control de plagas, etc.

Tal como se planteaba previamente, una apuesta integracionista con América Latina queda planteada en 1953 con esta frase: “América del Sur desea unirse”¹²⁴, aunque destaque que circula una propaganda antinacional y antiamericana. Así como ya se había afirmado los enemigos y adversarios no portan una voz o un nombre, se muevan en las sombras, se confabulan, son los Otros. Una interpretación posible es que esos comentarios adversos sean producidos por representantes de otros partidos y de los sectores medios disconformes. Sin embargo, el Presidente afirma que: “La revolución peronista, el movimiento peronista, la doctrina peronista, sólo llevan un nombre y un apellido que los identifican por su origen [...] pero todos sus principios y todas sus realizaciones ya se han convertido en principios y realizaciones de carácter nacional”¹²⁵.

La integración y la constante homogenización desde los primeros años del peronismo es planteada por el conductor Perón: “las provincias han sido también beneficiadas en sus finanzas presupuestarias por esta reactivación agrícola ganadera, y en menos de dos años, con una más

¹¹⁸ Discurso presidencial ante Honorables Cámaras de Diputados y Senadores. Perón 1 de mayo de 1952.

¹¹⁹ Discurso presidencial ante Honorables Cámaras de Diputados y Senadores. Perón, 1 de mayo de 1952.

¹²⁰ Discurso presidencial ante Honorables Cámaras de Diputados y Senadores. Perón, 1 de mayo de 1952.

¹²¹ Este plan ofrece medidas más liberales que el primero, una política agraria de subsidio y apoyo a los productores y de fomento a la producción agropecuaria mediante el Instituto Argentino de Promoción del Intercambio. Con este Plan se pretendía obtener mayores saldos exportables, para así alcanzar más divisas y pasar a la industrialización pesada. Y se esperaba la racionalización de la economía mediante una mayor eficacia, el aumento de la productividad laboral, proponiendo disminuir el consumo y aumentar el ahorro. Este segundo plan pasó a una relativa apertura de la economía, ya que se incentivaron las inversiones de capital extranjero en el desarrollo industrial y petrolero (dada la crisis), medidas que implicaron un abandono parcial del nacionalismo económico y del dirigismo estatal de la economía.

¹²² Discurso presidencial ante Honorables Cámaras de Diputados y Senadores. Perón, 1 de mayo de 1951.

¹²³ Discurso presidencial ante Honorables Cámaras de Diputados y Senadores. Perón, 1 de mayo de 1951.

¹²⁴ Es importante remarcar la reciente firma del acuerdo argentino-chileno. (Discurso presidencial ante Honorables Cámaras de Diputados y Senadores. Perón 1 de mayo de 1953)

¹²⁵ Discurso presidencial ante Honorables Cámaras de Diputados y Senadores. Perón 1 de mayo de 1953.

ordenada y eficiente organización de las recaudaciones [...] la mejor situación económica del sector agrario les ha permitido [así como el aporte del segundo plan quinquenal] ordenar sus presupuestos deficitarios, cancelar sus deudas e iniciar, aun antes que el propio gobierno nacional, y con ritmo acelerado de ejecución, las obras previstas en el segundo plan quinquenal. ¡Este es el sentido del auténtico federalismo que venimos practicando según nuestros principios fundamentales de unidad y solidaridad nacional!”¹²⁶.

Desde el Poder Ejecutivo, en 1954, se insiste y se propone la ventaja de una industrialización regional específica para cada tipo de producción primaria. También se focaliza en la conveniencia del sistema de comercio interno de tipo cooperativo, especialmente si hay una pertenencia a los servicios sociales.

El Presidente de la Nación mantiene en sus últimas alocuciones la bandera de la tercera posición “porque tiene caracteres de solución universal, y que, incluso, puede ser aplicada como solución humana a la mayor parte de los problemas del mundo”¹²⁷. También en 1954, erige su punto de vista en “no somos ni seremos jamás políticos profesionales. La república está dividida: pero yo deseo la unión integral de todos los argentinos”¹²⁸. Esta unión se fundamenta en la noción de integración y de homogeneidad de la Nueva Argentina. Además advierte sobre la separación de su construcción como sujeto en el discurso de los demás políticos, como sujetos mentirosos, casi despreciables¹²⁹.

En relación a las decisiones en la cartera de Hacienda, el Plan Económico –que fuera elaborado y puesto en marcha en 1952-, Juan Domingo Perón estima, juzga que fue “oportuno y eficiente en sus determinaciones generales, y particularmente cuando estableció que el centro de gravedad de la acción económica a desarrollar estaba en el campo. El gobierno nacional y los organismos responsables del Estado, y los gobiernos provinciales en la órbita de su competencia, cumplieron el plan”¹³⁰.

El afianzamiento de lo político y los actos cívicos, el llamado a elecciones en el ex territorio de Misiones que “con ellas el pueblo de la nueva provincia ha constituido sus autoridades locales y cumplido la última etapa del proceso que iniciara con la sanción de la ley de provincialización por parte de vuestra honorabilidad. El gobierno estudia actualmente las legítimas aspiraciones de otros núcleos importantes de población, sobre los que pesa un olvido injustificado y un retardo perjudicial en brindarles los instrumentos necesarios para el pleno ejercicio de su autonomía”¹³¹.

¹²⁶ Discurso presidencial ante Honorables Cámaras de Diputados y Senadores. Perón, 1 de mayo de 1954.

¹²⁷ Discurso presidencial ante Honorables Cámaras de Diputados y Senadores. Perón 1 de mayo de 1954.

¹²⁸ Discurso presidencial ante Honorables Cámaras de Diputados y Senadores. Perón, 1 de mayo de 1954.

¹²⁹ Cfr. Verón, Eliseo y Sigal, Silvia -2003- Ibídem.

¹³⁰ Discurso presidencial ante Honorables Cámaras de Diputados y Senadores. Perón 1 de mayo de 1954.

¹³¹ Discurso presidencial ante Honorables Cámaras de Diputados y Senadores. Perón, 1 de mayo de 1955.

Ya para 1955, el orador espera la consolidación de las finanzas locales y destaca que se ha estructurado un “nuevo sistema de distribución de impuestos de coparticipación” con el que la proporción que corresponde a las provincias aumenta del 32% a casi el 44% en el primer año de vigencia de la nueva ley. El gobierno nacional realizaría entonces “una vez más su concepto, tantas veces expresado, del federalismo”¹³².

Este recorrido por los discursos de apertura de sesiones de Juan Domingo Perón frente a las Cámaras del Congreso Nacional da cuenta de la centralidad discursiva del tema para la construcción de la Nueva Argentina peronista y focaliza en los significados que van adquiriendo las nociones y las representaciones de la Nación y las regiones.

¹³² Discurso presidencial ante Honorables Cámaras de Diputados y Senadores. Perón, 1 de mayo de 1955.

CAPÍTULO 4. ELABORACIÓN DEL DISCURSO DE LA NATURALEZA Y RECURSOS NATURALES. EL ATLAS “LA NACIÓN ARGENTINA: PATRIA LIBRE, JUSTA Y SOBERANA”

4. 1. DEFINICIÓN DEL PLAN DE GOBIERNO, REALIZACIONES Y PROYECTOS

En el presente capítulo se destaca el papel del atlas¹ “La Nación Argentina Libre, Justa y Soberana”, editado en 1950, en ocasión de la advocación del General José de San Martín. Este libro refleja la labor y las realizaciones así como los planes y proyectos que se plantea el peronismo. Esta es la explicación y un ejemplo de la voz del peronismo en acción.

Para construir la representación de la Nueva Argentina, se necesitaban imágenes y textos que reflejaran pureza, dignidad, mejora, avance y desarrollo respecto de los periodos previos. Todos estos atributos eran factibles de encontrarse en la flora, la fauna, los recursos naturales y los paisajes autóctonos así como se articulaban con hombres y mujeres arraigados a la tierra, los trabajadores, reglados y beneficiados por un cúmulo de leyes que normaran a la sociedad argentina.

Este nuevo relato debía ser plasmado y portar un modo de lectura claro, sin matices de esta nueva realidad, para que fuera leído e interpretado por todos los extractos sociales de igual manera. Este atlas expone la cuestión ideológica tanto en el uso de metáforas e imágenes sumamente primarias, en los modos de inclusión y de exclusión de los distintos sectores así como en la relevancia que otorga el enunciador a los temas y su tratamiento.

La Nación Argentina Libre, Justa y Soberana es un atlas en que se puede observar el conjunto de representaciones que permiten un acercamiento al peronismo clásico y en el que se exponen las bondades del nuevo modelo, los cambios y se cuegan las continuidades pero teñidas de originalidad. Asimismo aparecen los representantes de lo oscuro, de aquellos que no debe volver.

“La Nación Argentina libre...” se podría dividir en diferentes áreas de interés y de políticas gubernamentales, como educación, salud, agro, bienestar social, entre otras. Es destacable que al final de cada ejemplar se señala que “Los datos señalados para el año 1951 o con la expresión

¹ El origen de los atlas se une al desarrollo de los fundamentos geodésicos de la cartografía, que les otorga precisión, así como la imprenta facilita su divulgación. “Su difusión masiva se opera en el siglo XIX y desde entonces han sido enriquecidos constantemente tanto por la precisión de los datos como por la temática abarcada [...] De esta manera, la mirada de los atlas nos permite un abordaje complejo y complementario, sin olvidar cada uno de sus componentes (sociales y físicos), relaciones e interrelaciones que hacen a la construcción y reconstrucción de la organización del espacio planetario”(Chiozza, Elena Margarita y Carballo, Cristina Teresa -2006- Introducción a la geografía, El mundo, una mirada desde los atlas, Universidad Nacional de Quilmes Editorial. Pág: 143, 144)

de planeados son estimativos”². Esta aclaración final relativiza la fuerza de las afirmaciones de todo el atlas.

El atlas en general es explicativo y comparativo. Por ejemplo se propone contar la historia nacional desde los aborígenes hasta el peronismo como hito. Así mismo da idea de categorías y representaciones muy duras, lo que permite conectarnos con la ideología que maneja y refleja³, así como la representación del hombre nacional con un gaucho. Además se hace hincapié en las reformas y nuevos derechos adquiridos y la organización socio-política y económica de toda la nación, distinguiendo las provincias, territorios.

Este libro tuvo dos circulaciones, por un lado, fue entregado con el nombre grabado a los distintos ministros del gobierno y se presentaba con tapas duras, mientras que los ejemplares para los colegios eran iguales pero con tapas blandas. De manera tal que, todas las escuelas del país recibían al menos un volumen. Este enorme abanico de lectores invita a un registro coloquial, desde la óptica oficial.

Sus páginas combinan dibujos y texto escrito, que pueden ser frases o reflexiones, referencias o cifras. Los dibujos y su posición en el texto facilitan la línea de lectura y la organizan. Es importante dentro del marco de análisis a la semiótica social del espacio visual, ya que se trata de signos motivados que generan una representación apropiada de lo que desea significar⁴.

Respecto del texto, un rasgo destacable es el uso de la construcción de las ideas desde la negación. Por ejemplo: “La revolución [que encara el peronismo] no hubiera podido justificarse ante la historia si no hubiera impuesto que cesara la terrible situación del peón de campo” aquí hay un uso de suposición con “hubiera podido, hubiera impuesto”. Como se señalaba, se presenta por la negativa⁵.

En el libro se destaca la noción de construcción, de ir desarrollando y haciendo, sean obras, caminos, mejoras, etc., para lo cual hay una fuerte presencia de verbos en presente o bien en presente continuo. Se presenta la idea de dinamismo, movimiento⁶. A su vez, se intenta mostrar la diferencia sustancial respecto del pasado, y se efectúa en el libro mediante el uso de la comparación, antes/ahora o ayer, hoy y mañana.

² La Concepción y la realización del atlas estuvo a cargo del Teniente Coronel Luis Guillermo Bähler, con los educacionistas Luis Ricardo Aragón y J. A. Edmundo Caprara. Se señala que no se contrató a personal extra y se realizó en talleres gráficos Peuser (al menos hay 3 ediciones)

³ Cfr. Van Dijk, T. por tópico Ideología.

⁴ Kress, G., Leite-García, R. Y Van Leeuwen, T. “Semiótica discursiva”, cap 10 en El discurso como estructura y proceso. Estudios sobre el discurso I. Una introducción multidisciplinaria, compilador: T. Van Dijk, Gedisa Editorial. Pág.: 375.

⁵ Es destacable que no es Perón o su gobierno o su plan, sino la revolución la que genera el cambio. Sería el motor de cambio, es el motivo por el cual ingresa en la historia y expone razones de importancia, provocando un cambio en el campo para el peón. La Nación libre, justa y soberana. Pág.: 162. Título: ESTATUTO DEL PEÓN RURAL.

⁶ Se señala que: “El trabajo se realiza ahora disfrutando cada individuo de los elementos que ofrecen mayor seguridad e higiene, es decir, haciéndolo en todos los casos, digno de la condición humana” (uso de ando / endo, brinda idea de desarrollo, de continuidad) La Nación libre, justa y soberana. Pág.: 163. Título: ESTATUTO DEL PEÓN RURAL.

En relación a las frases de Juan D. Perón y de M. Eva Duarte de Perón aparecen como las voces autorizadas y representativas del sentir nacional y en general orientan y explica las cifras oficiales en confrontación con los datos de otros años, o con aquellos que se proyectan. En algunos casos, se recurre a la voz de un narrador que refiere a las reflexiones de Perón⁷. Como en todo discurso populista hay un uso exacerbado de la primera persona singular: yo⁸. “Quienes quieran oír que oigan, quienes quieran seguir que sigan; mi empresa es alta y clara mi divisa, mi causa, la causa del pueblo, mi guía es la bandera de mi patria”⁹.

Aparece una tensión manifiesta entre el “nosotros” –que explicita la ‘confusión’ de argentinos, peronistas, trabajadores- y el “ellos” –aquellos que no somos nosotros-. En particular en relación a gobiernos anteriores y el presente peronista. El “nosotros” funciona para unir el sujeto enunciador con el colectivo que le sirva de anclaje. Brinda la posibilidad de encontrar un “ellos”, del que se diferencia y separa¹⁰, pero este sujeto construido e interlocutor, no tiene voz por sí mismo sino por el enunciador¹¹. El “nosotros” posibilita y afianza la idea de nación construida así como de unidad nacional.

El “ellos”, la figura plural de los Otros, aparecen en este libro / atlas como los enemigos¹² – contreras, oligarquía, gobiernos anteriores, capitalistas, patrones-, o como personajes o colectivos del pasado pero con rasgos positivos¹³ –conquistadores, héroes de la patria-. Vale recuperar las nociones que planteara De Ipola: “el adversario era conocido: eran las fuerzas del gran capital y a la vez la minoría privilegiada, conceptos ambos que aluden al carácter complementario del papel dirigente-empresario y del rol político conservador del grupo hegemónico”¹⁴.

El uso de antes y ahora (o antes, ahora y mañana o ayer, hoy y mañana) expone las comparaciones que se muestran en el libro por la contundencia y actualidad del presente respecto de los años anteriores. En aquel ahora al que refieren, el peronismo se muestra con las mejores y más positivas situaciones que en el pasado. En todos los casos implica un cambio, una transformación, un camino recorrido, como una vuelta de página. Esta lógica también se relaciona con la existencia de los planes quinquenales, estructuras con propuestas de acción, encaradas por el gobierno.

⁷ Se pasa así de un narrador a la cita de autoridad. (La Nación libre, justa y soberana. Pág.: 146. Título: JUSTICIA SOCIAL

⁸ El líder utilizaría el dirigirse en primera persona, “desde el Yo, individualiza el mando, singulariza el compromiso, personaliza en su única acción y decisión el acto de gobernar a los otros” (Madriz, María Fernanda -2002- Ibídem. Pág.: 77, 78, 79)

⁹ La Nación libre, justa y soberana. Pág.: 6.

¹⁰ Pueden ser los políticos en general, el gobierno anterior, los grupos extranjeros, la oligarquía, la anti-patria. (Cfr. Verón, Eliseo y Sigal, Silvia -2003- Ibídem.; Madriz -2002- Ibídem.)

¹¹ Cfr. Verón, Eliseo y Sigal, Silvia -2003- Ibídem.

¹² Pueden ser los políticos en general, el gobierno anterior, los grupos extranjeros, la oligarquía, la anti-patria. (Cfr. Verón, Eliseo y Sigal, Silvia -2003- Ibídem.; Madriz -2002- Ibídem.)

¹³ La Nación libre, justa y soberana. Pág.: 26. Título: PADRES DE LA PATRIA.

¹⁴ De Ipola, Emilio -1999- “El hecho peronista” en La Argentina en el siglo XX, editado por Carlos Altamirano, editorial Ariel-UNQ. Pág.: 328.

En el “antes” la gente aparece con rostros tristes, los colores que se usan son sobre pastel o amarrados o grises verdosos –en general fríos-, mientras que en el “ahora” se utilizan colores vivos –tonos cálidos-, los rostros son de alegría y plenitud. Hay una simplificación de los sucesos así como en su interpretación¹⁵. Se demuestra que la diferencia es el peronismo y su política de justicia y bienestar social y se omiten del contexto las cuestiones económicas y políticas mundiales.

4. 2. ¿LA NATURALEZA PRESERVADA O TRANSFORMADA?

4. 2. 1. DIAGNOSTICO Y PUESTA EN MARCHA

En la “Nación libre, justa...” se realiza como un diagnostico de la situación de la Argentina, así la relación geográfica económica se explica a través “[...] de casi 3 millones de kilómetros cuadrados [...] explotamos tan sólo 1 millón y que de este último apenas obtenemos un rendimiento de un 25 a 30 por ciento. El Plan de Gobierno quiere llegar a que esos 3 millones de kilómetros [a que] produzcan el 50 por ciento de su riqueza para repartirla proporcionalmente y equitativamente entre todos los argentinos”¹⁶. Se apela a un “nosotros”, que son los que realizaron un estudio en la Argentina y observaron el problema, así como indirectamente a los que recibirían los beneficios: los argentinos. La propuesta es que de acuerdo a la extensión se mejore con un mayor rendimiento y una mejor distribución.

Subyace que el Estado, con el presente gobierno será el que haga el cambio y tome las medidas necesarias. Es interesante que se hable de un plan de gobierno y no de una propuesta: se trata de una decisión pensada, con pasos a seguir.

El plan del libro – atlas destaca que “[...] el país se presenta como un enorme ‘embudo’ [...] en que la] parte más estrecha [...] está en] la ciudad de Buenos Aires, capital de la República y puerto marítimo absorbente [...] el que] ha venido succionando gran parte de toda la riqueza de la Nación [...] con criterio de explotación [más] que de fomento”¹⁷. Este es la imagen referencial del país, para explicarlo utiliza por un lado la opción de índices icónicos¹⁸ y por otro, metáforas¹⁹. Se evita hablar del desarrollo del modelo agro exportador dentro del esquema de la División Internacional del Trabajo a nivel mundial, en el que la Argentina participa como productora de materias primas y compradora a su vez de manufacturas).

¹⁵ La Nación libre, justa y soberana. Pág: 48, 49. Título: NUESTRO PAÍS Y LA ECONOMÍA POPULAR AL TÉRMINO DE LA GUERRA MUNDIAL 1914-1918.

¹⁶ La nación libre, justa y soberana. Pág.: 35. Título: PLAN DE GOBIERNO / SU CONCEPCIÓN.

¹⁷ La nación libre, justa y soberana. Pág.: 36. Título: PRIMER PASO.

¹⁸ Cfr. Magariños de Morentin, Juan -1983- “El Signo. Las fuentes teóricas de la semiología: Saussure, Peirce y Morris”. Buenos Aires: Hachette. Cfr. Peirce, Charles Sanders -1987- “Obra Lógico Semiótica”, Madrid, Taurus.

¹⁹ Cfr. Lakoff, George y Johnson, Mark -1980- “Las metáforas de la vida cotidiana”. Madrid, Cátedra

Se recurre a la idea de armado de texto argumentativo y expositivo de causa consecuencia. Así se trata de demostrar que “Buenos Aires y sus alrededores, acumularon el poderío económico y crecieron desproporcionalmente”²⁰, pero la noción de “acumularon” implica de algún modo la no distribución. A su vez, “Otros centros del interior no recibieron el apoyo que correspondía a su capacidad potencial y al esfuerzo de sus hijos [...] La realidad presentaba así un gran emporio de concentración e irradiación en la Capital Federal y ocho centros menores”²¹. Es decir, lo que se expone como una foto era lo que sucedía hasta ese momento y en el pasado. Por lo tanto, “se imponía en primer termino una firme política de descentralización con dos objetivos [...] para lograr la reactivación del progreso nacional: distraer la atracción casi absoluta de la ciudad capital y luego fomentar los restantes centros económicos. Logrando este resultado primario se podría obtener como consecuencia que la riqueza cubriera con pareja eficacia toda la superficie de la Nación”²²: esta sería la consecuencia. Dado lo plateado –había una zona muy enriquecida y el resto del país sin recursos- entonces había que lograr la descentralización, como un acto estratégico (porqué no patriótico). En este pasaje hay una muestra de desarrollo pero teniendo presente los accidentes de la naturaleza en el país.

En este avance de la realización del plan de gobierno, vinculado por un lado con los planes quinquenales y por otro con los análisis de situación, se observa que la mayor utilización de la tierra para la obtención de más cantidad de materias primas, acarrea la “conquista” del hombre sobre la naturaleza para su provecho pero para el bienestar de la Patria y su mejoramiento como nación en el concierto de países.

Es interesante observar que “La minuciosa labor realizada permitió establecer que la división política en provincias y territorios, no satisfacía con plenitud las necesidades impuestas por el desarrollo de un plan de obras como el concebido por el Presidente de la República.”²³ No se habla de equipos de trabajo o de grupos de acción, el responsable último es el presidente. “Los límites políticos se justifican por razones históricas y geográficas, pero para la planificación de las obras de fomento habían de ser sometidos a otras subdivisiones que permitieran con mayor precisión los aspectos particulares de las distintas zonas, aun dentro de una misma provincia o territorio”²⁴. De manera que después de observar cada región, con el tipo de “su producción, sus salidas naturales, su vinculación con otras zonas, el estado de adelanto de la explotación local, su capacidad económica en potencia o en función, su población y las posibilidades calculadas con el fruto de la reactivación de la ejecución del plan [... se llegó a la] determinación de 74 zonas, cada una de las cuales [portadora de] homogénea aptitud”²⁵. Esta es la nueva división

²⁰ La nación libre, justa y soberana. Pág.: 36. Título: PRIMER PASO.

²¹ La nación libre, justa y soberana. Pág.: 36. Título: PRIMER PASO.

²² La nación libre, justa y soberana. Pág.: 36. Título: PRIMER PASO.

²³ La nación libre, justa y soberana. Pág.: 38. Título: SEGUNDO PASO.

²⁴ La nación libre, justa y soberana. Pág.: 38. Título: SEGUNDO PASO.

²⁵ La nación libre, justa y soberana. Pág.: 38. Título: SEGUNDO PASO.

económica que el peronismo trata de llevar adelante para lograr terminar con el desequilibrio económico-social regional, y que la Nueva Argentina tenga una nueva impronta.

“El plan de gobierno materializa esta grandiosa concepción construyendo diques, usinas hidroeléctricas, canales, realizando obras de saneamiento, trazando caminos, extendiendo la red ferroviaria, levantando escuelas, viviendas y hospitales, intensificando el comercio y fomentando las industrias en las más diversas regiones”²⁶. Por lo tanto, aparece ya como un hecho que se puede registrar en la realidad; se expone como aquello que se está haciendo. Los verbos de acción tienen que ver con la construcción, con lo concreto y presente; con la creación y el desarrollo. También hay una elección en el uso de adjetivos calificativos positivos como “grandiosa”.

Ahora bien, el país además de contar con la naturaleza como potencial oculto en las diferentes regiones del país, generadora de riquezas, cuenta con importantes diferencias respecto del interior y la zona pampeana, que el peronismo trata de romper al hacer surgir con su labor esa Nueva Argentina, con mayores igualdades y un crecimiento homogéneo y así, se propone: destinar a telecomunicaciones, obras portuarias, dragado y rutas navegables, caminos, transporte (*), obras hospitalarias, agua potable, escuelas primarias, vivienda (*), combustible y obras hidroeléctricas (*). Las de (*) son las que más dinero recibirán. Pero teniendo presente que: el 20% corresponderá al Gran Buenos Aires y el 80% al resto del país²⁷.

4. 2. 2. INDUSTRIALIZACIÓN Y EL PAPEL DE LA ENERGÍA

De acuerdo a este diagnóstico que muestra el atlas, “[...] se señalaron aquellos nueve centros que se irán desarrollando y complementándose entre sí. Una vez afianzada la racionalización del fomento, emergerán centros menores en multiplicidad insospechada hasta cubrir el último rincón del país y cada núcleo regional tendrá, por el ejercicio de su comercio e industria propia.”²⁸ Aparece un planteo de objetivos a realizar a mediano plazo; recién en esta instancia se tiene en cuenta el tema de la industrialización. Más “[...] hemos de industrializar al país y fomentar el adelanto del agro”²⁹. Por su parte los temas ligados a las producciones como la agropecuaria³⁰ o la pesquera³¹, por ejemplo, no sólo ofrecen siempre mejoras en el fomento sino importantes ganancias respecto del pasado.

²⁶ La nación libre, justa y soberana. Pág.: 36. Título: PRIMER PASO.

²⁷ La nación libre, justa y soberana. Pág.: 237. Título: DOSIFICACIÓN PARA TODAS LAS OBRAS PÚBLICAS NACIONALES. PRIORIDADES PARA EL AÑO 1949. Cfr. Sobre este tópico: Discurso presidencial ante Honorables Cámaras de Diputados y Senadores. Perón, 01 de mayo de 1950.

²⁸ La nación libre, justa y soberana. Pág.: 36. Título: PRIMER PASO.

²⁹ La nación libre, justa y soberana. Pág.: 44. Título: PRODUZCAMOS!.

³⁰ La nación libre, justa y soberana. Pág.: 412. Título: FOMENTO GANADERO.

³¹ La nación libre, justa y soberana. Pág.: 415. Título: PRODUCCIÓN PESQUERA.

Otra función de estas riquezas naturales es la de servir frente a la falta de otros productos que se importan. Sin embargo, en muchos casos se focaliza en las mismas materias primas y en las mismas regiones ya “muy adelantadas” –litoral y región pampeana- que ya vienen produciendo. Hay una mirada simplificadora, ya que no se analiza en función del porvenir, en la posibilidad de que se acaben los recursos –que sean limitados- o que se haga mal uso del suelo. No hay más petróleo que lo que ya se encontró –y es costoso- entonces hay que buscar otras alternativas en la naturaleza, así ésta aparece como dadora y el Estado ocupa el lugar del recolector y descubridor de beneficios para todos.

Por ejemplo, se muestra el contorno de la provincia de Entre Ríos y se puede distinguir Santa Fe y Buenos Aires. Se destaca un recuadro que señala: “Para el aprovechamiento del maíz se adquirirán cinco plantas industriales las que producirán alcohol etílico, anhídrido y aceite de maíz. Estas cinco fábricas serán ubicadas en plena zona maicera para reducir al mínimo los costos de transporte”³². Es interesante que de acuerdo a la semiótica del espacio visual occidental³³, el lugar que ocupa en esta página este recuadro es el del domino de lo nuevo y lo ideal, mientras que se observa otro recuadro con datos duros en la parte inferior que es el dominio de lo real. Por tanto en el segundo cuadro se destaca que “se obtendrán 250 millones de litros de alcohol etílico por año con lo que se ahorrarán \$46 millones en la importación de nafta. Además se producirán 22 millones de litros de aceite de maíz por año”³⁴.

Ahora bien, entrarían en interrelación con otras áreas, se indica que las 5 fábricas que nombró con anterioridad, necesitarán 625 mil toneladas de leña anual, que deberían traerse de Santiago del Estero, por lo tanto se tendría que utilizar el tren. Para evitar todo eso, se haría un bosque artificial en la zona del Delta, se usarían barcos y el costo se reduciría notablemente. Se destaca que “con la economía se pagará con creces la adquisición de las islas, su endicamiento y forestación, enriqueciéndose así el patrimonio del Estado”³⁵. Se puntualiza en la diferencia del valor de la tierra en 1948 y 1949-51 con forestación.

Con la industrialización en marcha se necesita más cantidad, desarrollo y mejoras³⁶ y nuevas fuentes de energía. Es importante destacar la existencia de recursos para el desarrollo de actividades industriales. Por ejemplo ante “la necesidad de atender a las exigencias de la industrialización del país ha llevado a la acción oficial a todos los lugares donde se pudieran

³² La nación libre, justa y soberana. Pág.: 380.

³³ Kress, G., Leite-García, R. Y Van Leeuwen, T. “Semiótica discursiva”, cap 10 en El discurso como estructura y proceso. Estudios sobre el discurso I. Una introducción multidisciplinaria, compilador: T. Van Dijk, Gedisa Editorial. Pág.: 394, 395.

³⁴ La nación libre, justa y soberana. Pág.: 380.

³⁵ La nación libre, justa y soberana. Pág.: 382. Título: FORESTACIÓN DE LAS ISLAS DEL DELTA PARA ABASTECER DE COMBUSTIBLE A LAS FÁBRICAS DE ALCOHOL ETÍLICO ANHIDRO.

³⁶ Por ejemplo, La nación libre, justa y soberana. Pág.: 356. Título: USINAS HIDROELÉCTRICAS QUE SE CONSTRUYEN.

extraer combustibles sólidos”³⁷. Así se da muestra mediante cuadros que indican el incremento del espacio reconocido topográficamente y geológicamente, los pozos perforados y la producción.

El país posee gracias a la diversidad de la naturaleza, torrentes de agua, a disposición de los hombres. Esta herramienta es utilizada por el gobierno del General Perón, para el desarrollo de la nación. Así lo señala el libro: “Nuestro país tiene un riquísimo sistema hidrográfico que ha sido desperdiciado de manera tal que muchos ríos que podían haber dado fuerza, y que podrían fecundar con el viejo vivificador grandes extensiones de tierras, producían más daños que beneficios. Encauzarlos, para que la corriente se torne dócil instrumento en manos del hombre, ha sido empresa que el gobierno del General Perón encaró con verdadero sentido de su enorme importancia [...] ¿Qué problemas puede tener el país en el orden económico que no podamos solucionarlos extrayendo una mayor riqueza de nuestra tierra, que todavía tiene enormes extensiones abandonadas e incultas?”³⁸. La tierra aparece como poco conocida y como joven. Además el uso de la pregunta retórica, ayuda a simplificar la cuestión. Usa el antes y el ahora para dar cuenta de la importancia del gobierno de Perón.

En esta línea, para realizar los propósitos del gobierno, se sancionó la Ley Nacional de la Energía que “contempla la mejor estructuración de un plan económico que consolidará el bienestar de todas las provincias y territorios del país. Se nacionalizaron, de acuerdo con el plan de recuperación, numerosas usinas que eran explotadas por entidades privadas y no contemplaban las necesidades de las zonas que servían, razón por la cual el gobierno procedió a su mejoramiento mediante la utilización de nuevos generadores que reforzaron su potencialidad”³⁹. Hay un pasaje de lo privado a lo público y estatal, desde la plataforma legal para todos y es el Estado el que lo puede hacer posible para todas las provincias.

La política petrolera también muestra la voz de Perón en el libro y se asegura que “ha de basarse en los mismos principios en que descansa toda la política económica: conservación absoluta de la soberanía argentina sobre las riquezas de nuestro subsuelo y explotación racional y científica por parte del Estado; advirtiéndole que cuando el Estado rescata la dirección inmediata y directa de los bienes que la Nación posee, no debe ya despojarse del privilegio de seguir administrándolos, sin competir con otros intereses que no sean los que corresponden a todos los argentinos”⁴⁰. Se persigue la noción de soberanía y se destaca el importante papel del Estado en esta actividad. Se vuelve sobre la idea de las riquezas de la naturaleza de nuestro territorio, que deben ser administradas sabiamente y para todos por el Estado.

³⁷ La nación libre, justa y soberana. Pág.: 371. Título: NUESTRO CARBÓN.

³⁸ La nación libre, justa y soberana. Pág.: 350. Título: ENERGÍA.

³⁹ La nación libre, justa y soberana. Pág.: 355. Título: USINAS HIDROELÉCTRICAS.

⁴⁰ La nación libre, justa y soberana. Pág.: 364. Título: PETRÓLEO. Otro ejemplo: La nación libre, justa y soberana. Pág.: 365. Título: NUESTRO PETRÓLEO.

4. 3. LA NACIÓN COMO SUMATORIA DE ESPACIOS NATURALES O CON RIQUEZAS DE LA NATURALEZA

Es relevante la centralidad que se le otorga a la Naturaleza y al Paisaje ya que ambos ayudan a conformar un país con perfil único. Es importante destacar el modo en que el peronismo hace de las variedades naturales del país una característica que convierte a la Nación en inigualable. Esta atención a zonas marginales pero con preciosos paisajes genera un nuevo reconocimiento y nuevas representaciones de la propia nación.

Es más, junto con un mapa de la nación con división política, en el margen izquierdo se distingue un dibujo que representa a la Argentina. Desde arriba hacia abajo aparece un halcón con sus alas extendidas, luego montañas, algunas con picos nevados, de allí, emergen ríos que forman como una bandera nacional que cae. En el centro aparecen dos manos tomadas como saludándose, luego, hay una balanza equilibrada que puede relacionarse con la justicia y la igualdad. Y, finalmente, se muestra una especie de ciudad, con íconos de industrias con chimeneas humeantes.

Ese dibujo tendría relación el país, con la patria, con las riquezas naturales y las propias de la intervención humanas en la nación; con la posibilidad de hallar en el territorio tanto aspectos vinculados al campo como a la ciudad.

La riqueza agropecuaria también se vincula con la cuestión natural y más aun después de 1949, con la Vuelta al Campo que se propone desde el gobierno de Perón. En un mapa con división política, se expresa en un recuadro la ubicación del país y su extensión. Se explica que “la naturaleza ha entregado a nuestro país riquezas a manos llenas. El mundo [lo] conoce. Ahora, y luego de crear el fomento y el adelanto de las industrias rurales, el Estado se preocupa también de intensificar la explotación de su riqueza minera, de valor incalculable [...] Extraigamos, pues de las entrañas de nuestro suelo [...] los enormes tesoros que puso en él la Divina Providencia. En esta forma haremos más rica y más poderosa nuestra patria para que sean más felices todos los que en ella vivan”⁴¹. La naturaleza entregó, las dispuso para el país, nosotros vendimos por mucho tiempo, vivimos y nos manejamos mediante la comercialización de estos productos, por eso el mundo los conoce. Fue el Estado, como sujeto, el que lo hizo (no se habla de personas privadas o empresas). Esta entidad colaboradora en el desarrollo de lo agropecuario es la que ahora avanzará con la minería⁴². Se presenta al suelo argentino como un ente y, a su vez, a la Divina Providencia, como una dadora, superior a lo humano.

Al referirse a la tierra como el espacio de donde se sacan las materias primas para la producción así como los productos agropecuarios, se asegura que “la riqueza sale [de...] la tierra mediante

⁴¹ La nación libre, justa y soberana. Pág.: 31. Título: NUESTRA RIQUEZA AGROPECUARIA.

⁴² Hay marcas en un mapa que representa al país que expresan el lugar de extracción de minerales y combustibles. Además aparece un cuadro de referencias con los minerales metalíferos, los no metalíferos y los combustibles. La nación libre, justa y soberana. Pág.: 32. Título: NUESTRA RIQUEZA MINERA.

el trabajo y todos los demás actos del ciclo económico [...] basado en esa explotación de la tierra [llamada...] `madre tierra`”⁴³. Esta representación remite a una tierra dadora. Se manifiesta además que se trabajará “en cooperación, en entendimiento y en absoluta unión los agricultores argentinos, por intermedio de sus representantes cooperativistas y el Gobierno”⁴⁴. Las cooperativas para el sector del agro son importantes⁴⁵, ya que permitirían la organización del campo que es lo que el gobierno de Perón desea.

4. 3. 1. LA RELACIÓN ENTRE HOMBRE Y NATURALEZA EN EL ATLAS

Las nociones acerca de la naturaleza al servicio del hombre también se pueden ver en el trabajo en el campo. Mientras en el antes se observa el dibujo en colores oscuros, gente trabajando sin protección y se habla de “condiciones infrahumanas de existencia”, en el ahora, el dibujo presenta colores vivos y una casa con comodidades. En el recuadro: “Las condiciones del trabajador del agro han variado fundamentalmente. El hombre de campo se siente ahora seguro sobre la tierra amiga y se entrega fervorosamente a ella. Los arados abren el surco más hondo, rasgando la tierra fecunda, porque sabe que el fruto de su esfuerzo y el porvenir de sus hijos están asegurados”⁴⁶. No se trata de cualquier argentino que trabaja en el campo; al hablarse de una sensación, no hay algo racional en lo que se expone. La tierra es presentada como un sujeto al que ahora se le tiene confianza, en el que se puede creer en parte porque las condiciones que se dan ahora son mejores por la mediación del nuevo gobierno y sus políticas. La fecundidad de la tierra se distancia de la tierra yerma del pasado.

En relación a la Justicia social, también se hace referencia a la naturaleza, a lo que hay en esta tierra. Ya que de acuerdo al diagnóstico emprendido por el gobierno peronista, la tierra y sus recursos estaban distribuidos arbitrariamente y “la injusticia [era mayor] cuando [los argentinos] habíamos nacido y trabajado en un país enormemente rico”⁴⁷. Así “el General Perón dijo con toda claridad: `Es ya intolerable soportar la miseria en medio de la abundancia`. Y consecuente con su pensamiento inició la acción de gobierno que había de dar por resultado la feliz realidad que vivimos”⁴⁸. Con la aparición de Perón y su gestión se pasa a la acción y se refleja en la lógica de antes -causa- y ahora -consecuencia-. El narrador no sólo cita las palabras de Perón sino que además toma una posición marcada y parece ser beneficiario de los cambios provocados por el peronismo, por tanto, podría pasar por la voz de cualquier obrero argentino.

⁴³ La nación libre, justa y soberana. Pág.: 386. Título: MADRE TIERRA.

⁴⁴ La nación libre, justa y soberana. Pág.: 386. Título: MADRE TIERRA.

⁴⁵ La nación libre, justa y soberana. Pág.: 387. Título: PRODUCCIÓN Y COSTOS. La nación libre, justa y soberana. Pág.: 388. Título: INDUSTRIALIZACIÓN Y COMERCIALIZACIÓN.

⁴⁶ La nación libre, justa y soberana. Pág.: 164. Título: LA FAMILIA RURAL.

⁴⁷ La nación libre, justa y soberana. Pág.: 144. Título: MISERIA EN MEDIO DE LA ABUNDANCIA.

⁴⁸ La nación libre, justa y soberana. Pág.: 144. Título: MISERIA EN MEDIO DE LA ABUNDANCIA.

La noción de abundante y fértil naturaleza autóctona se muestra en variadas páginas del atlas. En parte se muestra en tensión con la pobreza reinante respecto de la riqueza natural: “En medio de la opulencia de la pródiga tierra argentina, había pobreza entre muchos trabajadores rurales, mientras algunos especuladores se enriquecían”⁴⁹. No hay una indicación precisa de cuáles y quiénes son los especuladores, pero genera sospecha y otro al que acusar.

Se expone una frase de Perón afirmando que “[...] queremos que desaparezca de nuestro país la explotación del hombre por el hombre y que cuando ese problema desaparezca, igualaremos un poco las clases sociales, para que no haya, en este país, hombres demasiado pobres ni demasiado ricos”⁵⁰. En este caso aparecen los sujetos, conformados en clases social, agrupados.

Por lo tanto, la propuesta se basa en “una mejor distribución de la riqueza [que] nos llevará, al mayor bienestar y a la más compleja felicidad de todos los que habitan nuestra fecunda tierra, con la consiguiente afirmación de la prosperidad de la Patria”⁵¹. Reaparece el “nosotros” inclusivo⁵² y la afirmación, que implica concreción, realización así como verbalización. La prosperidad de la tierra y de la patria, facilitarían la felicidad de sus habitantes.

Tal como se había explicado con anterioridad, la naturaleza es el recurso para expresar lo bueno, lo sano y aquello no tocado por el hombre. Es más al hacer referencia a nuevas construcciones o edificaciones para los trabajadores se las ubican, por lo general, entre un cielo diáfano y un espacio verde, pareciera una ilusión, una suerte de edificación ideal, separada de todo, del conjunto. Esta lógica envuelve la noción de naturaleza como algo carente de la intervención arrasante del hombre, lo cual entra en tensión y en contradicción con la realización del Gobierno. Por otra parte, son como edificios con poco uso de la perspectiva y de las lógicas del dibujo y hay poco uso de fotografías, no aparecen personas y parecen edificios modernos⁵³ para la época. Esta no-tensión sino unidad que logran los dibujos son muy interesantes porque no incluye a los nuevos edificios en relación con otros ya existentes sino que aparecen como nuevos, distintos y “no contaminados por el pasado”.

4. 4. LA SEMIÓTICA SOCIAL DEL ESPACIO VISUAL DEL ATLAS

En general en el atlas, la utilización de imágenes y dibujos –aparecen pocas fotografías- está acompañada a su vez registro de poco texto, aunque éste siempre intenta explicar los títulos, los dibujos o los cuadros comparativos.

⁴⁹ La nación libre, justa y soberana. Pág.: 148. Título: MENOS RICOS Y MENOS POBRES.

⁵⁰ La nación libre, justa y soberana. Pág.: 148. Título: MENOS RICOS Y MENOS POBRES.

⁵¹ La nación libre, justa y soberana. Pág.: 149. Título: MENOS RICOS Y MENOS POBRES.

⁵² Cfr. Verón, E. “La palabra adversativa”. *Ibidem*.

⁵³ La nación libre, justa y soberana. Pág.: 199. Título: AYUDA SOCIAL OBRA HOSPITALARIA. La nación libre, justa y soberana. Pág.: 243. Título: ENSEÑANZA PRIMARIA.

Si bien es cierto que “lo visual es ahora mucho más prominente como forma de comunicación de lo que lo fue durante tantos siglos”⁵⁴, no es menos cierto que cambió en los últimos años. Desde esta hipótesis parten los autores de la Semiótica Discursiva, que además sostiene como supuesto el que, los intereses de quien produce un signo llevan a una relación motivada entre significante y significado, y, por lo tanto, a signos motivados, tratándose así de generar la representación más apropiada de lo que quiere significar⁵⁵.

La representación y la comunicación visual revelan motivaciones y efectos que son sociales e ideológicos⁵⁶. Por lo tanto, “las representaciones visuales existen dentro de los sistemas de representaciones formados por la cultura y la historia que, lo mismo que el lenguaje, están disponibles para una utilización socialmente motivada por parte de individuos con intereses específicos”⁵⁷.

Esta teoría establece “el valor de lo real a la sección inferior de una imagen y asignamos el valor de lo ideal a la sección superior [... lo] ideal puede significar distante en el tiempo, ya sea en el pasado o en el futuro: una ‘forma ideal’, un ‘deseo ideal’, etc. Real puede tener las significaciones específicas de ‘aquí y ahora’, ‘empíricamente así’, etc.”⁵⁸

Por su parte, la distinción izquierda-derecha, en parte se relaciona con nuestro modo de lectura en occidente. La izquierda suele “poseer significaciones como (lo que se considera) conocido, ‘lo dado por sentado’, ‘lo que se supone que es así’, etc. La derecha [...] tiende a tener significaciones como ‘lo que es nuevo’ [...] La distinción entre arriba y abajo se vincula a juicios ontológicos, mientras la distinción izquierda y derecha se relaciona con la condición de la información”⁵⁹. La Semiótica Discursiva permite explicar e interpretar y leer las construcciones representativas del atlas que en 1950 editó el peronismo.

Como ya se comentó la producción e industria intenta ser la clave que ofrece dinamismo y movimiento a este periodo. La producción láctea por ejemplo despliega estas características en el atlas. No sólo utiliza el antes, durante y después como imágenes que dan cuenta del desarrollo⁶⁰ sino que en relación a la semiótica discursiva en el caso, la página aparece en tono celeste, usa el cambio en los años para los diferentes productos asimismo presenta dibujos que indican su “crecimiento” con un incremento en su tamaño. Tiene textos explicativos en el margen superior orientado a la derecha y en el margen inferior orientado en la izquierda.

⁵⁴ Kress, G., Leite-García, R. Y Van Leeuwen, T. *Ibídem*. Pág.: 373.

⁵⁵ Kress, G., Leite-García, R. Y Van Leeuwen, T. *Ibídem*. Pág.: 375.

⁵⁶ Kress, G., Leite-García, R. Y Van Leeuwen, T. *Ibídem*. Pág.: 382.

⁵⁷ Kress, G., Leite-García, R. Y Van Leeuwen, T. *Ibídem*. Pág.: 383.

⁵⁸ Kress, G., Leite-García, R. Y Van Leeuwen, T. *Ibídem*. Pág.: 394, 395.

⁵⁹ Kress, G., Leite-García, R. Y Van Leeuwen, T. *Ibídem*. Pág.: 395.

⁶⁰ En todos los casos aparecen dibujos esquemáticos de los productos: CASEÍNA, QUESO, QUESO FUNDIDO, LECHE, MANTECA, LECHE TRANSFORMADA. Las referencias de los años son 1943, 1949 y 1951. Las toneladas siempre son ascendentes. En *La nación libre, justa y soberana*. Pág.: 413. Título: PRODUCCIÓN LÁCTEA.

Respecto del primer recuadro, se observa que la “mejor alimentación de nuestra población en productos tan esenciales como de los que se trata y también económico por la seguridad que confiere a dicha expansión”⁶¹, hay una especie de sentido común, se da por conocido por la mayoría, es un ideal.

Mientras en el segundo, se destaca que “La producción lechera nacional se halla en un periodo de constante expansión [...] ha tenido lugar principalmente por el aumento del consumo interno de leche y productos lácteos, ya que la exportación se ha mantenido en un nivel aproximadamente estable”⁶². En este caso se usan los dominios real y dado, aunque no da datos concretos, por el espacio en que explica y aquello que señala, creció el consumo interno y la exportación se mantuvo.

La semiótica social del espacio visual por lo tanto se posiciona en el supuesto en que “la posición es una cuestión de elección, de modo que puede asociársele una significación”⁶³.

Utilizando el antes y el ahora así como la semiótica del espacio visual occidental⁶⁴, se puede interpretar la presentación en el atlas del slogan, La tierra para quien la trabaja, en donde hay dos pares de dibujos que indican antes y después en los extremos de la página.

Uno de los pares está en el margen superior alineado a la izquierda, uno de ellos muestra un campo desértico con un árbol de ramas secas -antes-; el otro, ofrece un lugar arbolado, con un sector como arado y se observa a lo lejos una maquinaria -después-. En este lugar, se ubican desde el dominio de lo ideal hacia el dominio de lo ideal nuevo.

Mientras que en el otro extremo, en el margen inferior alineado a la derecha el otro par, presenta a una familia numerosa con una casa. En el de Antes, aparecen vestidos con harapos, la casa es como una choza y se ve un árbol que tiene sólo un par de ramas. El otro dibujo, es la misma familia pero mejor vestida, con una casa en mejor estado, con un molino y con un árbol frondoso⁶⁵. En este caso, los dominios irán desde el real dado al dominio de lo real nuevo.

Más allá del uso y puesta en acción de esta teoría también se puede observar en La Nación libre, Justa y Soberana otras marcas, representaciones y metáforas que posibilitan avanzar con el análisis.

La representación de la Argentina como un dibujo con los relieves característicos del país, separado de los demás países limítrofes, rodeada de mar y océano. Del centro del país pareciera que emerge una mano que alza una industria que está en pleno funcionamiento. Además se pueden observar tractores –grandes para el tamaño del mapa-. La mano parece soltarse de

⁶¹ La nación libre, justa y soberana. Pág.: 413. Título: PRODUCCIÓN LÁCTEA.

⁶² La nación libre, justa y soberana. Pág.: 413. Título: PRODUCCIÓN LÁCTEA.

⁶³ Kress, G., Leite-García, R. Y Van Leeuwen, T. Ibídem. Pág.: 404.

⁶⁴ Kress, G., Leite-García, R. Y Van Leeuwen, T. Ibídem. Pág.: 394, 395.

⁶⁵ En la base de la página aparece un mapa de la Argentina; se separa en 1943, 1949 y 1951. Se diferencia la cantidad de superficie colonizada en los tres años marcados, hay un incremento: 1996314 ha., 1030851 ha. y 8936000 ha. Así como la cantidad de personas radicadas en esos tres años -hay un incremento: 62130, 20669 y 243000-. La nación libre, justa y soberana. Pág.: 391. Título: LA TIERRA PARA QUIEN LA TRABAJA.

cadena. El hecho de que “brote”, surja de la tierra es interesante desde lo simbólico: se alza, se libera, emerge, se levanta. En el margen superior izquierdo hay una frase de Perón –firmada por él-: “Para obtener los fines señalados anteriormente en esta cruzada redentora de la Patria hemos de industrializar al país y fomentar el adelanto del agro para que los obreros argentinos ganen lo que antes ganaban acá los trabajadores extranjeros [...] Para lograr la victoria debemos permanecer unidos y puesta la mirada en el esplendoroso porvenir económico de la Patria, manteniéndonos fieles a la consigna del momento: ¡PRODUCIR! ¡PRODUCIR! ¡PRODUCIR!”⁶⁶. El nosotros implica unidad para hacer avanzar al país, es decir, no división y además obligación.

Es destacable la aplicación de metáforas, a saberse, tanto los argentinos como los extranjeros “se cobijan bajo los pliegues de nuestra bandera”. La bandera aparece como representación de la nación aparece como abrigo, da idea de cuidado y protección, brinda la sensación de ser amplia y grande, que es para todos, es más amplia que lo convencional; es nuestra y también de algún modo para nosotros y otros de otros lugares pero con la intención de que están cómodos aquí pero sabiendo los sucesos del país. La patria puede aparecer como una enorme mano con un puño de camisa con los colores de la bandera⁶⁷, una mujer con capa y gorro frigio. Aunque también es posible encontrar a un chacarero como representación de la Nación. Por ejemplo, al referirse al I. A. P. I. y a su labor, a los trabajos del campo o del agro, aparece una representación del gaucho⁶⁸.

La referencia a la argentinidad está dada por aquella construcción y es parte central de esta Nueva Argentina pujante. La imagen del gaucho es un hombre, con un pañuelo rojo al cuello, unas bombachas de campo, una camisa remangada, pelo corto. Una paisana -con el cabello recogido, camisa a cuadros y pañuelo-, es la encargada de servir la mesa al hombre y niños. La idea acerca de la pampa: el paisaje se que brinda es casi inhóspito, ya que se puede ver un árbol poco frondoso a lo lejos, o una arboleda y un molino al fondo y pequeños.⁶⁹ Simplifican, funcionan de metáfora, recortar características de los sujetos, limitan su concepción. Lo que genera una confusión entre el Estado y la nación.

Otra metáfora ilustrada, combina la naturaleza con la cultura, versa sobre la creación del ministerio de educación, se representa con un árbol central que aparece en color marrón, con dos ramas bien diferenciadas, con ramitas más pequeñas y sin copa. Una de sus ramas refiere a la instrucción pública y se orienta hacia abajo mientras que la de justicia, crece. No se observan

⁶⁶ “[...] hemos de industrializar al país y fomentar el adelanto del agro”. La nación libre, justa y soberana. Pág.: 44. Título: PRODUZCAMOS!.

⁶⁷ La nación libre, justa y soberana. Pág.: 63. Título: LA COMPRA DIRECTA DE GRANOS POR EL ESTADO TERMINÓ CON LA EXPLOTACIÓN DEL AGRICULTOR POR PARTE DE LOS MONOPOLIOS INTERNACIONALES.

⁶⁸ La nación libre, justa y soberana. Pág.: 51. Título: ¿CUÁLES FUERON LAS CAUSAS QUE EVITARON EL DERRUMBE ECONÓMICO ARGENTINO DESPUÉS DE LA GUERRA 1939-45?.

⁶⁹ La nación libre, justa y soberana. Pág.: 162, 183. Título: ESTATUTO DEL PEÓN RURAL.

personas. En un recuadro blanco que aparece se indica que “la instrucción era lo esencial y no la educación”⁷⁰, se representa el Ministerio de Justicia e Instrucción Pública.

4. 5. LAS PROVINCIAS ARGENTINAS EN EL ATLAS

La segunda parte del atlas está dedicada a las provincias y los territorios nacionales. Cada uno presenta un separador con sus riquezas naturales –o relacionadas con el trabajo humano, como las industrias, o sus características particulares como el tipo de suelo o cuestiones autóctonas-, un prócer que la represente y su escudo.

Aparecen cuadros, dibujos y muy poco texto y es muy interesante remarcar que aparecen hombres y mujeres. En general el breve resumen de la historia de cada provincia o territorio nacional, expone los aborígenes que estaban instalados, la llegada de los conquistadores –que no aparecen en este término, sino como españoles, o por sus nombres propios- y cómo se logró a la conformación actual de ese territorio nacional o provincia, siempre mediante la utilización de los dibujos.

Buenos Aires aparece en primer lugar, en parte porque se hallan ordenadas alfabéticamente y además por ser capital de la nación, con ella se expone una foto de su gobernador, Coronel Domingo Mercante y una frase de su autoría. En el resto de las provincias no aparecen sus gobernadores.

Se muestra una historia de la provincia, somera, más bien vinculada a los conquistadores -civilizadores-, aunque hace referencia a los “indios”. Se especifica la cantidad de habitantes, las localidades y la cantidad de población por cada una y la cantidad de hombres y mujeres; separa los totales en el campo y en la ciudad, brinda el crecimiento poblacional, el índice de analfabetismo.

Ubica a la provincia geográficamente y marca sus ríos. Además señala sus riquezas: minerales, agropecuarias así como las toneladas que se producen –se muestra el promedio entre 1937 y 1946-.

Expone la cantidad de establecimientos escolares provinciales por localidad y la inversión para realizarlos. Para dar cuenta del cambio destaca las diferencias entre las escuelas de “ayer” –Cómo fue recibida la provincia- y las que quedarán construidas, tanto las rurales como las urbanas. Se subraya que en la provincia se crearon cursos de aprendizaje de acuerdo a las

⁷⁰ La nación libre, justa y soberana. Pág.: 241. Título: CREACIÓN DEL MINISTERIO DE EDUCACIÓN. No es el único caso: en referencia a 1951, aparece el ícono de la escuela –que ya había aparecido anteriormente-, con la bandera y los árboles alrededor y a lo lejos se distingue una casa. Se señala que “SE COSECHARAN LOS FRUTOS DE LA ESCUELA DONDE IMPERA EL CONOCIMIENTO DE LO NACIONAL”. La nación libre, justa y soberana. Pág.: 250. Título: ENSEÑANZA Planes y programas.

exigencias ambientales de cada región como por ejemplo: pesquería en la Costa Atlántica, mimbtería en el Delta, cerámica en Balcarce. Se muestra la construcción de escuelas fábricas y su creciente número con el paso del tiempo así como las escuelas rurales con orientación ganadera.

La pavimentación de caminos y la inversión para lograrlo -tanto por cuenta de la provincia como por cuenta de la nación-, la adquisición y las obras realizadas en el ferrocarril, la construcción de aeródromos. Se hallan todos vinculados -enlazados- al progreso, según el atlas.

Las presentaciones de las provincias argentinas son muy interesantes en el atlas y vale el destacarlas.

Catamarca es presentada a través de su tierra y de una artesanía. En respecto de su historia está vinculada al pasado de conquista pero al mismo tiempo de los aborígenes que la poblaban, los diaguitas. Es interesante destacar que son denominados “indios” nuevamente. La presentación de la provincia de Córdoba ofrece sus ríos y sus sierras. En este caso su historia expone a los llegados europeos (que están presentados) y a los comechingones, que se los distingue como “pueblo de montañeses”.

Corrientes, muestra en su presentación algunas personas trabajando en actividades agrícolas. Su historia está vinculada a los navegantes europeos y a los jesuitas, “ejemplares sacerdotes”. Entre Ríos, además de su separador, se distingue porque sus antiguos pobladores -los charrúas, guaraníes, minuanes y chanabeguaes- son denominados “indígenas”.

En el separador de Jujuy aparece parte de la fauna y flora autóctona. En el repaso de su historia se señala que “la región estaba habitada por omahuacas, chichas, chiriguano, tobas, atacamas y otras tribus”. La Rioja, se presenta con su escudo, hombres trabajando y su variada flora y fauna. “Los españoles hallaron esta región ocupada por diversas tribus de indios diaguitas, de cultura muy avanzada” pero no hay comparación clara de la referencia.

En el caso de la provincia de Mendoza, aparecen vendimiadoras, las montañas y las vides así como el tren junto a su escudo distintivo. Al repasar el pasado de la provincia cuyana se señala que “A la llegada de los españoles la región estaba ocupada al Norte por tribus de indios diaguitas”. Salta se destaca por su flora, vale destacar que al explicar su historia se sostiene que “A la gran familia de los diaguitas pertenecía la mayor parte de las tribus que ocupaban el territorio de la actual provincia de Salta. Eran en su mayoría indígenas de cultura superior a la de los indios del Este”

En San Juan se destaca su flora y las vides. Aunque se refiere a los aborígenes mediante una representación visual, prevalece el tema de la vida colonial. A su vez, San Luis, en su separador muestra a dos hombres mirando el horizonte, aparecen casas, la llegada de un tren y las montañas a lo lejos. “La región septentrional de San Luis estaba ocupada por los diaguitas. En

el sur había tribus preferentemente nómades de puelches y araucanos”, señala el pasaje sobre el pasado.

Santa Fe, muestra hombres trabajando la tierra y expone también industrias de chimeneas humeantes y ganado, dando cuenta de la agroindustrial. Por otra parte, Santiago del Estero, hace un paneo por sus tierras y muestra mujeres realizando telares tejidos. Se hace mayor hincapié en la llegada, la conquista y la fundación a manos de los conquistadores. Finalmente, Tucumán se presenta con su flora y una industria en funcionamiento.

Si bien es cierto que la organización de la información presentada por cada provincia es similar, se registran algunos cambios. La constante es la Geografía provincial –localidades, sus principales ciudades-, la cantidad de población –distribución, crecimiento e índice de analfabetismo-, las riquezas, la educación, las obras de energía, los caminos pavimentados e inversiones para su realización, dan cuenta de aportes de la provincia como de la nación.

Según el atlas, entre las obras de energía en Catamarca se construirá y mejorarán diques, centrales hidroeléctricas y obras de riego; en Córdoba se contarán con centrales hidroeléctricas y térmicas, diques, obras de riego, de saneamiento y fluvial, así como se expropiarán y construirán elevadores de granos. En Corrientes, sólo una central hidroeléctrica y obras de saneamiento. En Entre Ríos, se proyectan una central térmica e hidroeléctrica y obras de saneamiento. Para Jujuy se proyectan y arreglaría diques, central hidroeléctrica y obras de riego y fluvial. La Rioja tendría una central hidroeléctrica y obras de riego y fluvial.

Mendoza avanzará en este caso con obras de energía mediante centrales hidroeléctricas y térmicas, construcción de diques, obras fluviales. Salta contará con desarrollos para una central térmica y centrales hidroeléctricas, construcción de diques, obra de riego. San Juan entre sus obras de energía y mejoras cuenta con energía una central térmica así como centrales hidroeléctricas, construcción de diques, obras fluviales y de desagües.

San Luis poseerá una central térmica y una hidroeléctrica, se construirán diques y se realizarán obras de riego. Para Santa Fe, las obras energéticas que se proyectan son centrales térmicas, mientras que a las obras de desagües fluviales se agregan entre las mejoras los elevadores de granos –expropiados y en construcción-.

Mientras en Santiago del Estero se construirán centrales térmicas e hidroeléctricas, diques y se efectuará obras fluviales y de riego. En Tucumán, se estima hacer una central térmica e hidroeléctrica, obras de desagües fluviales y riego, construcción de diques. Es interesante que se agreguen los hoteles y viviendas de turismo ha realizarse en la provincia de Tucumán.

Otra variante está en el tema de la educación, mientras algunas provincias se proyecta la realización de escuelas para la enseñanza primaria solamente –como es el caso de Jujuy y San Luis-, en todas las demás se propone la creación y perfeccionamiento de la enseñanza primaria y técnica.

Los presupuestos destinados para salud, educación y viviendas en algunos casos, aparecen comparados. Las provincias que presentan una tabla de datos que muestra los aportes en 1943 y 1949 son Entre Ríos, Jujuy, Mendoza, San Luis, Santa Fe, mientras que Córdoba y Corrientes se limitan a comparar Antes y ahora.

Es destacable que los ferroviarios tengan hoteles, hosterías de turismo y centros de salud en: Buenos Aires, Catamarca, Córdoba, Corrientes, La Rioja, Mendoza, Salta, Santa Fe –sólo centros de salud-.

4. 5. 1. LOS TERRITORIOS NACIONALES EN EL ATLAS

Entre las Nuevas divisiones territoriales se destacan: la pérdida de la provincia de Tajira, al considerarse los límites con Bolivia, pero la recepción de parte del territorio de Atacama, dividiéndola en tres fracciones en 1943 y la creación de Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia, entre Chubut y Santa Cruz por disposición del Poder Ejecutivo en 1944.

En general los territorios nacionales –Chaco, Formosa, Chubut, Zona Militar de Comodoro Rivadavia, La Pampa, Misiones, Antártida Argentina y las Islas Georgias del Sur y Sandwich del Sur, Neuquén, Río Negro, Santa Cruz y Tierra del Fuego- si bien presentan otro tipo de separador mantienen los patrones para brindar la información. A saberse, presentan la geografía del territorio -localidades-, la cantidad de población –distribución, crecimiento e índice de analfabetismo- y las riquezas naturales.

Entre las peculiaridades se pueden observar que junto con la presentación de Misiones, llega “la historia de los territorios del Norte”. Por su parte, para explicar “la historia de los territorios del Sur”, se utiliza una página completa en la que aparece un mapa con división política de la nación, en el que están marcadas las regiones habitadas por distintos grupos aborígenes. El mapa aparece rodeado de recuadros informativos así como flechas que indican los movimientos de los diversos grupos “civilizatorios”.

La Antártida Argentina y las Islas Georgias del Sur y Sandwich del Sur se exponen con la representación que aparece en los mapas y la cantidad de kilómetros cuadrados, se ilustran barcos y una bandera nacional. Es similar a lo que sucede con la representación de las Islas Malvinas.

Respecto al tema de la educación, nuevamente en algunos casos se focaliza en la enseñanza primaria –Chubut, Zona Militar de Comodoro Rivadavia, La Pampa, Río Negro y Santa Cruz- y en otros en la primaria y técnica –Chaco, Formosa, Misiones, Neuquén y Tierra del Fuego-.

Chaco, Formosa, Zona Militar de Comodoro Rivadavia, Misiones, Neuquén, Santa Cruz, Tierra del Fuego y Río Negro, insisten en el tema de inversiones para la construcción de viviendas para el arraigo.

En el tema de inversiones -por parte de la nación como del territorio- y pavimentación de caminos, para vincular a la Nación como un todo, aparecen como propuestas para La Pampa, Chubut, Misiones, Neuquén, Río Negro, Santa Cruz y Tierra del Fuego.

En el Territorio de Chubut se exponen las obras de energía como una central hidroeléctrica y la construcción de un dique así como obras de riego e inversiones para la construcción de hoteles y hosterías de turismo. Parecido a lo que sucede con la Zona Militar de Comodoro Rivadavia y Formosa, que estiman la inversión para la construcción de los hoteles y viviendas de turismo. En La Pampa se edificaría una central hidroeléctrica y un dique y se construirán elevadores de granos.

Neuquén, aparece con un separador que muestra parte de su flora y fauna y entre las obras que han de realizarse, se destacan una central hidroeléctrica, la construcción de diques y obras fluviales y de riego. Además se incorporarían hoteles y hosterías de turismo, del mismo modo que lo hará Río Negro. Este territorio porta un separador con su flora y entre las obras a realizar se distinguen una central térmica y centrales hidroeléctricas, la construcción de diques y obras fluviales, saneamiento, de desagües y riego.

Santa Cruz tendrá, según el plan presentado en el atlas, una usina hidroeléctrica, se construirán diques y se efectuarán obras fluviales y riego.

En todos los territorios nacionales se proyectan “elementos para el trabajo en los territorios” entre los que se destacan jeeps, equipos electrógenos, bombas centrífugas, grúas, aplanadoras, tractores, camiones acoplados y semi-acoplados frigoríficos, semi-remolques, camiones tanques, camiones volcadores, tractores, usinas.

4. 6. ANEXO: IMÁGENES DEL ATLAS

Imagen I: La Nación Argentina. Patria Libre, Justa y Soberana. Control del Estado de la Presidencia de la Nación, Subsecretaría de Informaciones. Peuser. 1950. Pág.: 37. Apartado de “Concepción del Plan de Gobierno”

Imagen II: La Nación Argentina. Patria Libre, Justa y Soberana. Control del Estado de la Presidencia de la Nación, Subsecretaría de Informaciones. Peuser. 1950. Pág.: 45. “Hacia la gran Argentina”

Imagen III: La Nación Argentina. Patria Libre, Justa y Soberana. Control del Estado de la Presidencia de la Nación, Subsecretaría de Informaciones. Peuser. 1950. Pág.: 162. Apartado de “Justicia Social”

Imagen IV: La Nación Argentina. Patria Libre, Justa y Soberana. Control del Estado de la Presidencia de la Nación, Subsecretaría de Informaciones. Peuser. 1950. Pág.: 163. Apartado de “Justicia Social”

Imagen V: La Nación Argentina. Patria Libre, Justa y Soberana. Control del Estado de la Presidencia de la Nación, Subsecretaría de Informaciones. Peuser. 1950. Pág.: 391. Apartado de “Agro”

Imagen VI: La Nación Argentina. Patria Libre, Justa y Soberana. Control del Estado de la Presidencia de la Nación, Subsecretaría de Informaciones. Peuser. 1950. Pág.: 241. Apartado de “Educación”

Imagen VII: La Nación Argentina. Patria Libre, Justa y Soberana. Control del Estado de la Presidencia de la Nación, Subsecretaría de Informaciones. Peuser. 1950. Pág.: 29. Apartado de “Población”

Imagen VIII: La Nación Argentina. Patria Libre, Justa y Soberana. Control del Estado de la Presidencia de la Nación, Subsecretaría de Informaciones. Peuser. 1950. Pág.: 61. Apartado de “I. A. P. I.”

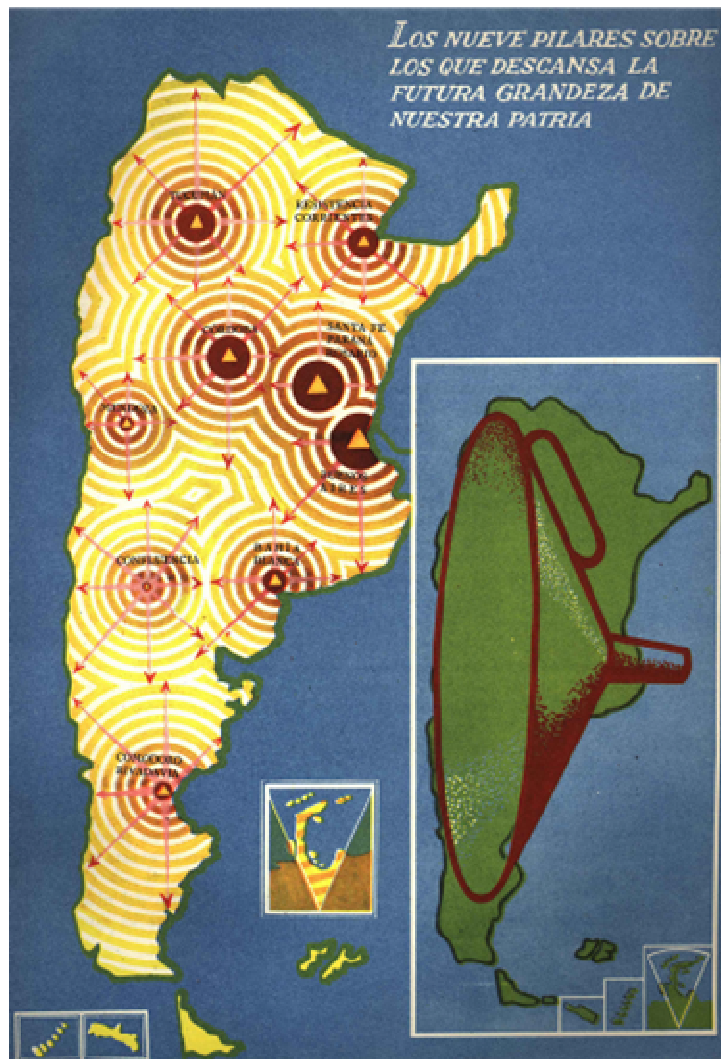


Imagen I



Imagen II

ESTATUTO DEL PEÓN RURAL



La iniciación de la tarea debe hallar al peón vigorizado por un desayuno abundante.



El almuerzo en la época invernal debe responder a las exigencias del rigor de la estación.



En un medio aireado y sano debe alimentarse en la época de los calores veraniegos.



Por la tarde, debe disfrutar de la merienda que tonifica y anima a proseguir la tarea.

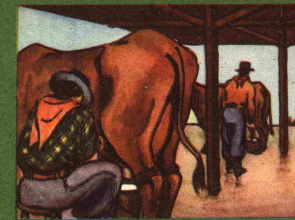
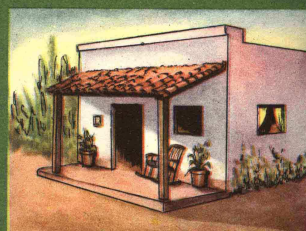


El domingo es para su exclusiva determinación de descanso y solaz.

La revolución no hubiera podido justificarse ante la historia si no hubiera impuesto que cesara la terrible situación del peón de campo.



El también tiene derecho a la alegría de vivir con los seres queridos y a disfrutar de un hogar modesto pero dotado de un mínimo de comodidades.



El trabajo se realiza ahora disfrutando cada individuo de los elementos que ofrecen mayor seguridad e higiene, es decir, haciéndolo en todos los casos, digno de la condición humana.



En cualquier emergencia cuenta ahora con la asistencia médica que reduce al mínimo las consecuencias de los accidentes.



Terminado el período anual, todo hombre de trabajo puede disfrutar del descanso que le proporcionan las vacaciones pagas.



Si es despedido, recibe la indemnización que le permite soportar el trance sin angustias, e ir procurando una nueva ubicación sin la urgencia que supone tener que pensar en el pan del día siguiente.

El Estado ha previsto todas las contingencias, y sin estimar que se ha agotado la previsión de todas las necesidades, pues queda camino para recorrer, corresponde señalar que lo hecho es gigantesco, en comparación con lo que existía. La acción oficial recorre de un extremo a otro la órbita de su influencia considerando como punto de partida que a la suerte del más humilde ciudadano está ligada, por inmutable solidaridad, la suerte de la Nación entera y que cualquier injusticia contra él cometida ofende a la Patria toda.

Imagen III

Imagen VI

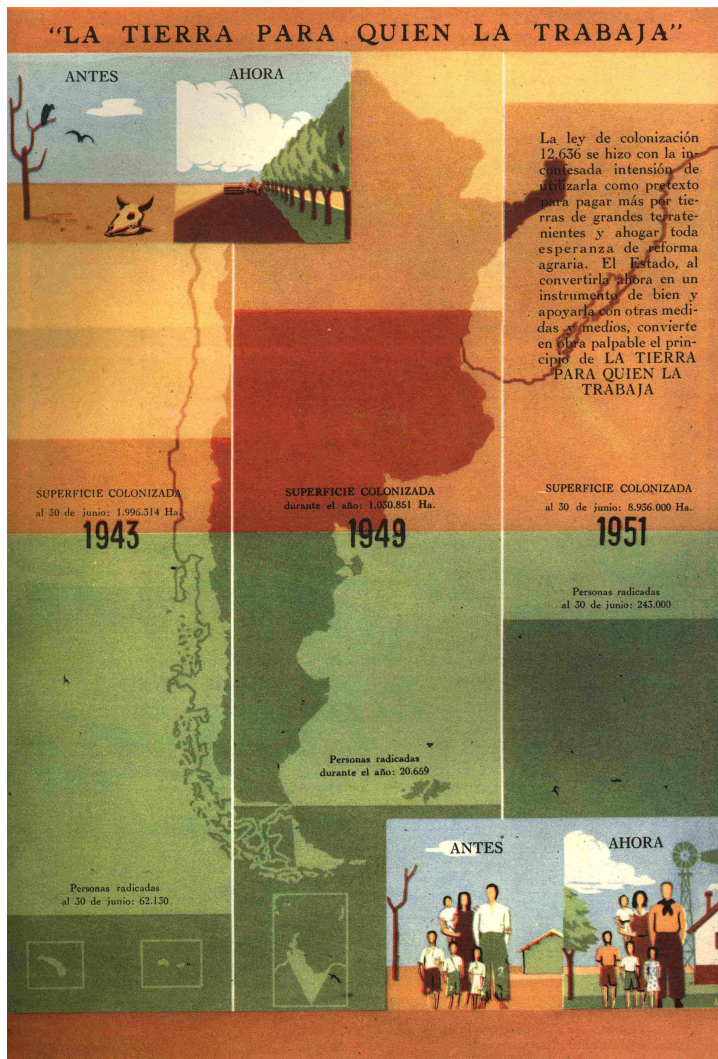


Imagen V



Imagen VI



Imagen VII

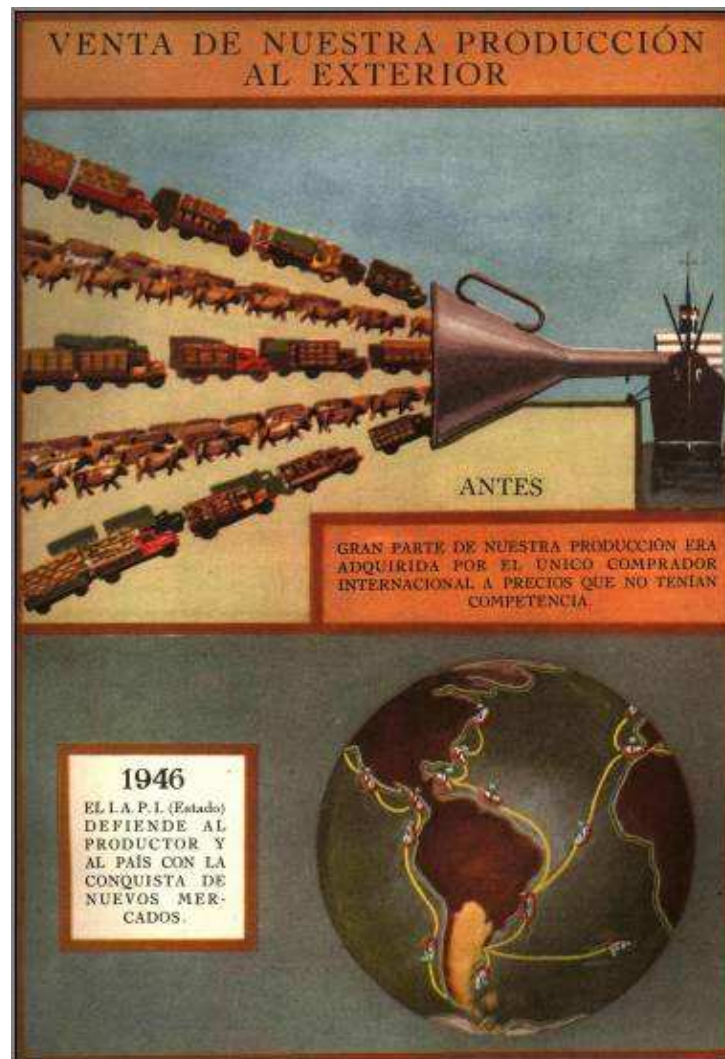


Imagen VIII

CAPÍTULO 5. EL ESPACIO EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD NACIONAL

5. 1. LA TIERRA PARA EL TRABAJO

En la concepción del peronismo clásico, la tierra tiene principalmente características de dadora de bienes, sustento y raíces a las que aferrarse para el hombre y en parte sinónimo de Patria. De acuerdo a estas lógicas Perón anuncia frente a las Cámaras en los años de gobierno que se “están preparando los medios para facilitar la propiedad de las tierras para aquellos que las trabajan, venciendo los peligros que acechan al pequeño propietario o al que desea serlo”¹.

Se les otorgaría por este medio a los pequeños propietarios créditos oficiales, se estabilizaría el control de precios y de terrenos arables, “para procurar precios justos al agricultor, tanto para adquirir en propiedad como para arrendar a bajo precio, cuyo plan se completa con la concesión de préstamos a bajo interés”².

Es destacable que en 1947, la propuesta antedicha parece, por un lado, haber avanzado y por otro, el orador sólo mantiene la ilusión del colono. Ya que: “La esperanza del colono de ser dueño de la tierra que trabaja se va trocando hoy en una palpable realidad. Merced a la simplificación que se ha logrado en los trámites burocráticos y al ritmo acelerado de trabajo impuesto al personal administrativo y técnico, con lo que se ha conseguido que el ansiado título de propiedad”³, dando arraigo y bienestar a la familia campesina.

El orador sostiene que se otorga “ahora –tan pronto el poblador cumpla con sus obligaciones legales- en el mismo terreno. Junto al ‘rancho criollo’ convertido en confortable y decorosa vivienda que ha de contribuir a la elevación moral del hombre de campo [...] Ya no habrá más ‘intrusos’ que figuren al margen de la ley, porque se van a convertir paulatinamente en propietarios o arrendatarios directos, lo cual, además de estimular e intensificar el trabajo de la tierra, hace que la justicia vaya llegando a todos los hogares [...Sólo esto] ha de labrar la historia de nuestra independencia económica”⁴. Aquella proposición se basa en el fomento rural, la elevación del standard de vida y se enlaza con la noción de justicia social.

Uno de los más relevantes slogans cobra circulación y mayor sentido así como entidad: “la tierra para el que la trabaja”⁵, aquella expresión dicha casi al pasar en 1946 acerca de organizar cooperativas, regresa y se postula en 1951⁶.

¹ Discurso presidencial ante Honorables Cámaras de Diputados y Senadores. Perón 26 de junio de 1946.

² Discurso presidencial ante Honorables Cámaras de Diputados y Senadores. Perón 26 de junio de 1946.

³ Discurso presidencial ante Honorables Cámaras de Diputados y Senadores. Perón 1 de mayo de 1947.

⁴ Discurso presidencial ante Honorables Cámaras de Diputados y Senadores. Perón 1 de mayo de 1947.

⁵ Discurso presidencial ante Honorables Cámaras de Diputados y Senadores. Perón 1 de mayo de 1951.

⁶ “Los productores agrarios deberían agruparse en cooperativas”. (Discurso presidencial ante Honorables Cámaras de Diputados y Senadores. Perón 1 de mayo de 1951)

Ahora bien, en la cosecha de 1953/54 se aplicó el denominado “sistema justicialista en el comercio de granos [como parte del sistema de economía social].

El incremento de la productividad en las actividades agrícolas constituye una de las mayores preocupaciones del segundo gobierno peronista. En tal sentido, afirma Perón que se realiza una intensa acción destinada a mecanizar las tareas, proporcionar semillas de mejor rendimiento, intensificar la lucha sanitaria, asegurar la utilización racional del suelo y diversificar la producción en función de la rentabilidad de la tierra, a fin de lograr el mejor aprovechamiento de los recursos naturales y los capitales invertidos. Además se radicarían empresas proveedores de maquinarias de manera que no se tendría que pagar con divisas para importarlas.⁷

Los slogans, las nuevas formas de trabajo, la provincialización de territorios nacionales, la diferente coparticipación, la división de la tierra y las eventuales expropiaciones, la relación entre Buenos Aires y el interior, las obras y la noción de federalismo práctico que propone el peronismo en sus dos primeros gobiernos son tópicos diferenciales que se manejaron desde lo discursivo y se presentan en la realidad con acciones concretas. La nación Argentina se nombra también desde el territorio y la tierra así como desde su naturaleza próspera y hasta desde sus sequías y problemas.

5. 2. LA TIERRA PARA EL OCIO Y EL TURISMO

Durante el peronismo histórico se trata de avanzar en la construcción de la Nueva Argentina con el objetivo de lograr una identidad nacional que posibilite el sentimiento de pertenencia y nacionalismo para la integración de la mayoría de los habitantes. Es decir, identificación con el espacio nacional.

Para ello, desde la voz de Perón así como desde las distintas secretarías y ministerios del gobierno central se puso en marcha una política vinculada a destacar características representativas de cada provincia y territorio nacional. Los atractivos seleccionados en conjunto simbolizaban a la Nación como un todo, como unidad. Estos espacios, vinculados con bellezas naturales, fiestas tradicionales o religiosas, parques y reservas nacionales, posibilidades deportivas y recreativas además de obras arquitectónicas realizadas durante el gobierno peronista, generaban empatía, descubrimiento y la posibilidad real de acceso que hasta el momento amplios sectores sociales no había logrado.

De esta manera se propiciaba el conocimiento de la geografía nacional (conocer la patria es un deber) así como se proponía el turismo y el ocio, como contra-figuras del trabajo. Y a su vez se demostraba que no sólo era una cuestión de esparcimiento, conocimiento sino también de salud,

⁷ Discurso presidencial ante Honorables Cámaras de Diputados y Senadores. Perón, 1 de mayo de 1955

ya que determinados climas en determinadas zonas del país generaban beneficios para mitigar enfermedades.

Es importante destacar que las provincias y territorios nacionales que exponían sus bellezas y propias riquezas naturales a los visitantes (argentinos y extranjeros) no todas poseían la suficiente infraestructura (hoteles, carreteras, hospitales, diques, represas, etc.) para cobijarlos. Sin embargo, desde los poderes Ejecutivo y Legislativo se trató de mitigar estas carencias. El objetivo debía cumplirse, la nación tenía una importante riqueza característica y reconocida en el mundo, la tierra fértil y el campo, los paisajes, así como la flora y la fauna, por lo tanto la nación podía también imaginarse desde allí y construirse discursivamente.

Para identificar en primer lugar las provincias y territorios es importante recordar la existencia de regiones en la nación. Así “toda regionalización es un modo de organizar diferencias identificadas en un territorio, y de inscribir modalidades de visualización y de narración de esas diferencias”⁸, tal como explica Silvina Quintero. Para esta autora, las regiones arrasan por sobre las provincias “en la historia política y cultural argentina, las “regiones” se han concebido siempre como espacios alternativos a las divisiones provinciales, aún cuando la alusión a “la cuestión regional” metaforice de manera confusa los derechos consagrados por el sistema federal”⁹.

Cierto es que se pueden distinguir ocho regiones geográficas bien diferenciadas: “Llanura pampeana”, “Llanura Chaqueña”, “Mesopotamia”, “Sierras Pampeanas”, “Noroeste”, “Cuyo” (o la variante “Andes Áridos”), “Meseta Patagónica” y “Andes Patagónicos” más el conjunto “Islas Oceánicas y Antártida Argentina”. Por otra parte, en la construcción del discurso regional se intentó la integración y unificación del país. Las ocho regiones más las Islas Oceánicas y la Antártica articuladas posibilitan la confección de “la figura del territorio estatal, metáfora probable de la integración de la sociedad nacional”¹⁰.

El eje está dado por las cuestiones vinculadas a “geografías regionales”¹¹ y el modo en que los primeros gobiernos peronistas ayudaron a encontrar una característica u atractivo en cada provincia o territorio nacional.

Lo interesante de este tema es que los espacios, las regiones y las provincias del país adquirieron una imagen característica que las representaba y a partir de esas “imágenes

⁸ Quintero, Silvina -2002- Geografías regionales en la Argentina. Imagen y valorización del territorio durante la primera mitad del siglo XX. Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales, Universidad de Barcelona, vol. VI, núm. 127, 15 de octubre de 2002. <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-127.htm>, <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-127.htm#n22>. Regionalidad y regionalización.

⁹ Cfr. Quintero, Silvina -2002- Ibídem.

¹⁰ Cfr. Quintero, Silvina -2002- Ibídem.

¹¹ Cfr. Quintero, Silvina -2002- Ibídem.

paisajísticas se pretende evocar en un hipotético espectador determinadas reacciones –el orgullo, la alegría, o la `frustración placentera’¹².

En este sentido hay un conjunto de imágenes paisajísticas (que ya eran reconocidas desde mediados de la década del ’30) que “sintetizaban `la Argentina’¹³ y se proponen como esenciales. Estas imágenes se vinculan a lo sublime y lo natural ligado a las bellezas nacionales. A partir de estas imágenes relacionadas además con lo saludable y lo relajante, así como con la idea de visitar un lugar al que no se podía acceder con anterioridad o se desconocía, se procuraba `despertar el deseo de conocer el país’¹⁴. Pero no sólo eso, además apreciarlo por sus bellezas, por la posibilidad de realizar los derechos recientemente adquiridos en el peronismo y descansar.

Con las reformas en los años ’50¹⁵ se consolidan las imágenes representativas del país para lograr la noción de unidad. Vale reflexionar sobre 1950 como año de quiebre dentro del discurso como se señaló en capítulos anteriores.

La construcción simbólica de la nación se logra con la presencia o concurrencia de sujetos habitantes en un territorio determinado con una determinada composición de ese espacio (fauna, flora y paisajes), con leyes que regulan y controlan esta convivencia.

La Naturaleza se consideraría desde lo que “se ha construido socialmente y servido de diferentes modos y [en] diferentes épocas, como instrumentos de autoridad, identidad y reto”¹⁶. La naturaleza, es decir, el suelo así como los recursos que de él se pueden desprender, es un factor estratégico para las naciones y es lo que les otorga un rasgo de identidad junto al modo en que los hombres se vinculan entre sí y con ella. Las sociedades, a su vez, se definen territorialmente y su identidad social está, al menos en gran escala, atada a la filiación territorial.

Troncoso y Lois¹⁷ focalizan en el equilibrio regional en tanto y en cuanto cada región tiene o puede presentar al menos un atractivo y esta cuestión es la que permitiría, en la unión de cada una de las partes en un todo, la construcción de identidad nacional con valor y propia entidad.

El peronismo utiliza esta idea de atractivos por provincias, en el marco de la “Nueva Argentina”, para nombrar y generar identidades, construir la idea de nación y reformular el espacio nacional.

¹² Silvestre (1999) citado en Troncoso, Claudia y Lois, Carla -2003- Políticas turísticas y peronismo. Los atractivos turísticos promocionados en Visión de Argentina (1950) 1. Introducción. “Conocer la patria es un deber”. http://www.naya.org.ar/turismo/congreso2003/ponencias/Claudia_Troncoso.htm.

¹³ Troncoso, Claudia y Lois, Carla -2003- Ibídem. 1. Introducción. “Conocer la patria es un deber”.

¹⁴ Troncoso, Claudia y Lois, Carla -2003- Ibídem. 1. Introducción. “Conocer la patria es un deber”.

¹⁵ Quintero, Silvina -2002- Ibídem. “El país mosaico (1948-1980s)”.

¹⁶ Arnold, D. (2000). *La Naturaleza como problema histórico. El medio, la cultura y la expansión de Europa*, Introducción. Fondo de Cultura Económica, México.

¹⁷ Troncoso, C. y Carla Lois. (2003) “Políticas turísticas y peronismo. Los atractivos turísticos promocionados en Visión de Argentina (1950)”. Conclusiones. Las postales peronistas de Visión de Argentina.

http://www.naya.org.ar/turismo/congreso2003/ponencias/Claudia_Troncoso.htm

Toda esta cuestión puede entonces relacionarse con la noción de ciudadanía, es decir con el sujeto social que participa de ese ambiente privilegiado a través del turismo social. Se trata de un trabajador que pertenece a la Nación y porta sus valores. Claudia Troncoso y Carla Lois argumentan que “se buscó seducirlo con los paisajes para el disfrute de su tiempo libre y se pretendió también generarle el compromiso moral y patriótico de conocer la ‘diversidad geográfica’ del país”¹⁸. En parte, lugares mejorados o gestionados por la gestión peronista y en parte como unión con las clases que estaban desposeídas con anterioridad y en esta posibilidad de viajar y disfrutar se encuentran cuidados, escuchados, con derechos.

Es importante recordar que el turismo tradicional en la Argentina data desde las últimas décadas del siglo XIX, destinado a grupos sociales del sector más acomodado, “en correlación con el proceso de organización nacional y la consolidación del modelo económico agro exportador”¹⁹. También puede definirse como de elite y por el “propio lugar social, en el contexto de una sociedad atravesada por la inmigración masiva y tensada por los procesos de integración nacional”²⁰.

En esta línea, en febrero de 1954, Juan Domingo Perón señala, en relación a los recursos naturales en la “Feria de América”, que se realiza en Mendoza, que “los propietarios imprescriptibles e inalienables de los recursos naturales de las naciones son los pueblos. Para que ellos fuesen felices, particularmente en América, Dios nos otorgó todos los dones de la naturaleza. Nosotros tenemos todo lo que otros necesitan; y necesitamos para nuestro mejor bienestar lo que otros países tienen como patrimonio natural o como patrimonio del trabajo realizado por sus hijos”²¹. Si se observa con atención, Perón focaliza en los países de América, no sólo en la Argentina y valoriza a la Providencia como se mostraba en otro capítulo. En este discurso habla además de la comunidad organizada, de los beneficios de la unión de los pueblos de América.

¹⁸ Troncoso, Claudia y Lois, Carla -2003- Ibídem. 1. Introducción. “Conocer la patria es un deber”.

¹⁹ Bertoncello, Rodolfo -2006- Turismo, territorio y sociedad. El 'mapa turístico de la Argentina'. En publicación: América Latina: cidade, campo e turismo. Amalia Inés Geraiges de Lemos, Mónica Arroyo, María Laura Silveira. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, San Pablo. Diciembre 2006. <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/edicion/lemos/18berton.pdf>. El ‘mapa turístico tradicional’ de la Argentina. Los albores del turismo en Argentina: elites y consolidación nacional.

²⁰ Bertoncello, Rodolfo -2006-. Ibídem.

²¹ La Chacra - febrero 1954-. Título: “La voz del presidente en la ‘Feria de América’”. Pág.: 8, 9, 10. La Chacra es una revista mensual, de tirada nacional, de difusión y divulgación dedicada al agro y la industria vinculada a él. También ofreció su espacio para destacar que las geografías y regiones nacionales. Esta publicación comercial, dirigida por Constancio Vigil, editada por Atlántida, evitó confrontaciones serias con el gobierno peronista, más allá de su posición real acerca de las políticas agropecuarias. Después de la denominada “Vuelta al campo” y con la política de mayor control sobre los medios de comunicación, La Chacra ocupó sus páginas difundiendo la acción gubernamental. Cfr. Gutiérrez, Talía -2005- “Revista La Chacra: Industria editorial, agro y representación, 1930-1955”, en Sujetos, política y representaciones del mundo rural. Argentina 1930-1975. Lázzaro, S. y Galafassi, G. - comp- Siglo Veintiuno Editora Iberoamericana.

5. 3. TURISMO SOCIAL EN ARGENTINA PERONISTA

El arraigo a la tierra, el saber y el reconocimiento de la patria como propia –de nosotros, los “argentinos”- además de bella y pródiga, genera pertenencia e identidad. Sin embargo, las frases “de la casa al trabajo y del trabajo a casa”, “la tierra para el que la trabaja”, “conocer la patria es un deber” o “los únicos privilegiados son los niños” eran insuficientes para el avance de la construcción de nación como vínculo formado entre habitantes-tierra (fauna, flora, paisaje, recursos y riquezas)-legislación.

Por tanto el Estado peronista se encarga de facilitar el acceso al ocio (después de un año de trabajo, mediante las vacaciones a puntos turísticos nacionales) y al conocimiento de la Nueva Argentina (mediante la posibilidad de recorrerla, ver sus maravillas, participar de sus fiestas, degustar sus productos) masificando el turismo, que estaba antes limitado para las clases más pudientes.

Como se anticipó los destinos no eran arbitrarios y estaban relacionados a presentar y exponer las bellezas naturales, los recursos regionales y los monumentos realizados durante la gestión o terminados en ella. Este acercamiento a la Argentina “real”, más allá de los libros, revistas y discursos intentaba demostraba lo sublime, lo incommensurable y las potenciales riquezas pero daba al mismo tiempo el orgullo de lo propio. Así, podría remarcarse que el turismo social en el peronismo se distinguió por facilitar la llegada de enormes contingentes a regiones que focalizaban en sus bellos-sanos-enormes-peculiares ambientes y este conocer-descubrir-acceder reafirmaba la noción de identidad.

Sin embargo es importante señalar que en 1945 se presenta el programa de vacaciones y queda sancionado mediante el decreto 1740/45. Esta norma extendía el derecho a las vacaciones remuneradas obligatorias a los trabajadores y empleados argentinos en relación de dependencia. En el caso de la provincia de Buenos Aires, se las consideró un derecho “derecho cívico, fundacional, hasta ese momento inalcanzable, asociado a los ‘premios a la producción’, y a la consigna ‘producir más y mejor’. El experimento, reconocido como una prioridad pública a la par de la vivienda obrera, estuvo auspiciado por el gobierno y canalizado por el aparato gremial cegetista, mediante un Consejo Asesor Obrero de Turismo Social, presidido por el dirigente Silverio Pontieri”²².

Por su parte, el gobierno peronista afianzó las bases en ese sentido y se dedicó a “poner en marcha el diseño de un proyecto de Turismo Social asentado en la concepción de las vacaciones

²² Silverio Pontieri fue un obrero ferroviario y secretario general de la central obrera C. G. T. entre septiembre de 1945 y febrero de 1946. Luego fue electo diputado nacional por el justicialismo. Pastoriza, Elisa -2008- Ibídem. II- El lanzamiento del turismo obrero.

como una conquista simbólica asociada al Derecho al Descanso y que la retórica Justicialista destinaba a los trabajadores en un discurso fuertemente obrerista”²³.

Es más, se re pensaron las prácticas de turismo y aparecieron enlazadas a “la percepción del turismo como un derecho laboral y social, y las políticas del tiempo libre impulsadas por el gobierno peronista -que incluyeron la oferta de “turismo sindical” orientado específicamente a trabajadores como alternativa a otras formas de turismo de la época más vinculadas a sectores de la población de mayores recursos- instalaron la idea de que “conocer la patria es un deber”²⁴.

Es resaltable que este tipo de publicidad ya se utilizaba desde 1935 pero el peronismo “pone de relieve que el turismo no era sólo una modalidad de ocio ni tampoco sólo una actividad económica, sino que también era una forma de crear conciencia ciudadana y nacional.”²⁵

Tanto el gobierno nacional y la Fundación Eva Perón, como los sindicatos cada vez mejor constituidos y los empleadores fueron los que posibilitaron con su accionar la generalización del turismo²⁶.

Como se había señalado, el peronismo mediante el desarrollo del turismo pretendía la valorización o revalorización de ciertos lugares de la Nación²⁷. O bien para rescatarlos de ser un privilegio de unas pocas familias y convertirlos en una nueva conquista para los trabajadores (como Mar del Plata, las sierras de Córdoba y la zona del lago Nahuel Huapi) o para exaltar las obras de gobierno, o la posibilidad de descanso o de disfrute (tales como los parques nacionales y algunas localidades provinciales).

De modo tal que durante el período, comenta Pastoriza²⁸ se trató que el turismo se orientara a áreas marginales, que dependían su oferta de Parques Nacionales. También a destinos que eran elegidos por las clases medias y altas, porque se deseaba demostrar que no había limitaciones de clase.

Los destinos en los Andes centrales, entre Mendoza y la línea de frontera con Chile, con aguas termales por ejemplo, despertaron el interés de los pasajeros en los aspectos curativos y benéficos de sus aguas e hizo que se los vincularon con ámbitos de salud y placer. Es decir en la Nación Argentina había espacios de esparcimiento y curación²⁹.

²³ Pastoriza, Elisa -2008- Ibídem II- El lanzamiento del turismo obrero.

²⁴ Troncoso, Claudia y Lois, Carla -2003- Ibídem. 1. Introducción. “Conocer la patria es un deber”. También citan las autoras a Scarzanella, 1998.

²⁵ Troncoso, Claudia y Lois, Carla -2003- Ibídem 1. Introducción. “Conocer la patria es un deber”.

²⁶ Pastoriza, Elisa -2008- Ibídem. I- Nuevos tiempos para los obreros: la conquista de las vacaciones pagas.

²⁷ Troncoso, Claudia y Lois, Carla -2003- Ibídem. 2. El turismo y las prácticas turísticas en la Argentina hacia mediados del siglo XX.

²⁸ Pastoriza, Elisa -2008- Ibídem I- Nuevos tiempos para los obreros: la conquista de las vacaciones pagas.

²⁹ Pastoriza, Elisa - 2008- Ibídem. III- Escenas lejanas.

5. 3. 1. EN CLAVE PERONISTA. EL CONOCIMIENTO DE LA `NATURALEZA ARGENTINA´ COMO UN DEBER Y UN DERECHO

La Nueva Argentina de Perón tenía regiones productivas pero también contaba con áreas de esparcimiento y ocio. Los derechos adquiridos a las vacaciones pagas, al descanso y a un bienestar social para los trabajadores, eran parte de propuesta y modelo. De modo tal que imaginar un destino turístico de esparcimiento y salud, como por ejemplo las sierras cordobesas, ya consistía en parte integrante de la idea de esta Nación Argentina.

Tal como se había considerado con anterioridad, construir simbólicamente la identidad nacional desde los habitantes en sumatoria a un territorio y un conjunto de normas, ya se presentaba como un hecho para la masa trabajadora argentina entre 1946 y 1955. Un objetivo básico del turismo social durante el peronismo histórico consistía en “fomentar el conocimiento del país, abrir los horizontes particulares de los ciudadanos, antes limitado a su pueblo o ciudad e incentivar la idea de Nación asociada a un estado intervencionista. El ocio popular figura entre las importantes iniciativas tendientes a promover un mejor aprovechamiento del tiempo libre de los trabajadores, empleados y estudiantes, mediante giras económicas, viajes populares, colonias de vacaciones, campamentos colectivos, como también la realización de viajes para maestros y empleados, hombres de ciencia, artistas, etc. Era la idea de una Argentina más vertebrada entre su diversidad regional, la que se ponía en marcha”³⁰.

Con el peronismo, el turismo adquiere otra variante que consiste en el aumento en el número de turistas y su importante relación con “el mundo del trabajo y su reconocimiento como un derecho asociado al mismo.”³¹ En esta variante se asocia el turismo con el descanso y la recuperación física y psíquica, así emerge el descanso vacacional y el turismo como una necesidad y como un derecho adquirido³².

El turismo social tiene como objetivo que los trabajadores puedan conocer el país en sus vacaciones (logradas como derecho por el peronismo), que los extranjeros mediante la generación del tercer sector –actividades de turismo- lo recorran y además desarrollar áreas con características únicas por sus paisajes. Mediante el turismo social se avanza en conocimiento de la naturaleza y la patria. Es, en esta acción, en que el peronismo logra una fuerte identificación entre la naturaleza, la patria y los sujetos. El turismo social facilita la identidad política con el

³⁰ Cfr. Torre, Juan Carlos y Pastoriza, Elisa -2002- “La democratización del bienestar”, en J. C. Torre (D). Los años peronistas. Colección Nueva Historia Argentina. Bs. As., Sudamericana. Citado en Pastoriza, Elisa “Estado, gremios y hoteles. Mar del Plata y el peronismo” - <http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/pastoriza.pdf>-. II. El imaginario de un turismo masivo y obrero: la llegada de una hotelería sindical. a) La conquista del turismo social.

³¹ Bertonecello, Rodolfo -2006- Ibídem. La masificación del turismo en Argentina: el derecho al descanso.

³² Bertonecello, Rodolfo -2006- Ibídem. La masificación del turismo en Argentina: el derecho al descanso.

peronismo mediante la idea de la naturaleza y recursos naturales, a partir del recorrer el país y conocerlo y de este modo “apropiárselo”. Así aparece una página con tonos pasteles en La Nación Libre Justa y Soberana, en donde se distinguen zonas de montañas, las cataratas, el mar, un área árida y una zona selvática. Se muestran además medios de transporte como el tren, el automóvil, el barco, el avión y el autobús. Se indica que: “la Patria tiene ahora sus puertas abiertas para que la conozcan todos los argentinos y extranjeros. Desde las bellezas del Sur con sus imponentes cascadas, sus bosques y sus lagos inmensos, las playas atlánticas, las sierras, las montañas nevadas del gigantesco Andes hasta las majestuosas cataratas del Iguazú con sus selvas cubiertas de pájaros multicolores, están al alcance de los hogares más modestos. Un obrero o un empleado, tiene hoy la posibilidad de viajar, de recorrer, de visitar, de conocer y de vivir en cualquier centro de turismo del país. Ese es el turismo social”³³. Se muestra la nación abierta para el turismo, haciéndose hincapié en íconos de las distintas regiones, visuales y apreciables por todos.

Además, se estimularon prácticas para este re-conocimiento de la nación. Así, la Dirección de Parques Nacionales y mediante “las consignas ‘Hacer caminos es hacer grande a la Patria’ y ‘Conocer la patria es un deber’” se proponía el encuentro con la naturaleza inmerso en los programas del tiempo libre, “en las que el paseo en la montaña era tan benéfico como la asistencia a las playas. Por otra parte con el viaje turístico, los trabajadores conocían (y se apropiaban) del país, en un reencuentro con la nación mediante el conocimiento de sus paisajes y de su historia”³⁴.

En el caso particular del turismo, se intentaba naturalizar aquello que es atractivo de los lugares y para lograrlo se concentran esfuerzos en estimular la experiencia visual, a través de las imágenes, “como si de ello emanaran los valores positivos que encarnarían los paisajes”³⁵. Aunque es dable recordar que muchas de esas ilustraciones y fotos tienen larga data al menos de la década del ‘30 y están enlazadas a las experiencias culturales y sociales que condicionan y forman a los sujetos de una nación acerca de lo que es el descanso, la diversión, etc. No se trata únicamente de bellezas naturales en el caso del turismo ni en el caso de las características distintivas de cada región y provincia, sino también edificios históricos y escenas folclóricas³⁶.

La propuesta es continuar con el análisis y observar el modo en que el peronismo mediante la naturaleza construye el concepto de nación. Es relevante destacar que Juan D. Perón fue construyendo mediante su discurso desde 1943 una política demográfica. Pretendía lograr un “nacionalismo consciente” y despertar el “arraigo a la tierra”, para conformar la noción de

³³ La nación libre, justa y soberana. Pág.: 455. Título: LAS BELLEZAS DE LA PATRIA AL ALCANCE DEL PUEBLO.

³⁴ Pastoriza, Elisa -2008- Ibídem. I- Nuevos tiempos para los obreros: la conquista de las vacaciones pagas.

³⁵ Troncoso, Claudia y Lois, Carla -2003- Ibídem 1. Introducción. “Conocer la patria es un deber”.

³⁶ Troncoso, Claudia y Lois, Carla -2003- Ibídem 3. Los atractivos turísticos en Visión de Argentina.

“cultura propia” nacional y con ella, un sujeto argentino³⁷. Tal como se había señalado, el concepto de nación desde la coexistencia y vínculo de sujetos, habitantes de un territorio determinado con características particulares de flora, fauna, paisaje, recursos y riquezas y un conjunto de leyes y normativas que regulen estas relaciones y que habilite a concebir entre los sujetos, el medio ambiente y las normas una identidad que la reconozcan como propia.

En La Nación libre, justa y soberana se señala que antes de la llegada del peronismo al poder, “los humildes”³⁸ no tenían posibilidad de descanso, mientras “los adinerados podían disfrutar de los bienes naturales en las vacaciones que se otorgaban a sí mismos cuando lo deseaban”³⁹. Es interesante esta nueva división: humildes y adinerados, en parte porque el disfrute de lo natural estaba reservado para aquellos que podían pagarlo.

El descanso emerge como ligado a lo natural, distinto de lo artificial de la ciudad. En el presente de peronismo, “la ley acuerda vacaciones anuales pagas para todos los que trabajan. El mar, la sierra, el campo, el sol y el aire más puro están al alcance de todos, sin exclusiones irritantes, en el ejercicio práctico de la verdadera democracia que supone igualdad de deberes, pero también igualdad de derechos”⁴⁰. Esta frase aparece acompañada de un dibujo de las distintas zonas turísticas del país, las vacaciones serían para todos mediante la ley, con la posibilidad del disfrute de los espacios de esparcimiento al aire libre. Se rompe con la división de clases y aparece como un derecho común para todos los argentinos. Además se apela al Antes y ahora, tal como se explicaba en el capítulo anterior.

Es relevante destacar la existencia, circulación y distribución de publicaciones periódicas desde el mismo Estado. Según Claudia Troncoso y Carla Lois, el esquema argumental de Visión de Argentina⁴¹ que refleja las propuestas del peronismo histórico, se consolida en que la Argentina es naturalmente bella, está compuesta por una masa trabajadora y se encuentra en pleno desarrollo, en crecimiento⁴² y que tiene presente a su pasado (ya que se incluyen entre las ilustraciones a gauchos y aborígenes, vinculados a la nación como integrantes originarios).

³⁷ Cfr. http://www.indigenas.bioetica.org/inves53.htm#_Toc76006459

³⁸ La nación libre, justa y soberana. Pág.: 171. Título: VACACIONES PARA TODO EL QUE TRABAJA.

³⁹ La nación libre, justa y soberana. Pág.: 171. Título: VACACIONES PARA TODO EL QUE TRABAJA.

⁴⁰ La nación libre, justa y soberana. Pág.: 171. Título: VACACIONES PARA TODO EL QUE TRABAJA.

⁴¹ Visión de la Argentina fue una publicación de la División Propaganda del Departamento de Turismo de la Administración General de Parques Nacionales y Turismo, de 1950, que tuvo por objeto la difusión hacia el mundo de “el inmenso caudal de bellezas panorámicas que atesora la República Argentina, incluyendo en esta visión el bosquejo de su desarrollo económico, vinculado íntimamente a su paisaje, y la pintura del elemento humano, cuya presencia señala la fisonomía inconfundible del carácter nacional” (AGPNyT, 1950: 8). Era pues un libro de 196 páginas organizado en capítulos: El país turístico, Los Parques Nacionales, El clima, La población argentina, Las colonias de vacaciones, El país económico, A través de la Argentina y An outline of Argentina, bilingüe, con fotos en blanco y negro y mapas a color, que describe lugares turísticos e históricos, parques nacionales y paisajes de la Nación Argentina. (Cfr. Troncoso, Claudia y Lois, Carla -2003- Ibídem 1. Introducción. “Conocer la patria es un deber”

⁴² Troncoso, Claudia y Lois, Carla -2003- Ibídem 3. Los atractivos turísticos en Visión de Argentina.

Las imágenes dan noción de movimiento, de acción. En este sentido en relación a los parques nacionales, las autoras sostienen que en *Visión...*, se “ofrecen magníficos, imponentes y eminentemente naturales”⁴³. Y en casos como en *La Nación Libre, Justa y Soberana* se muestran como magníficos. A su vez, comentan las autoras que si los elementos naturales no alcanzan a representar la “belleza”, el trabajo humano emerge como “fuerza capaz de modificar la naturaleza”⁴⁴. Es la capacidad humana la que, con conocimiento y tenacidad, puede cambiar la naturaleza sin dañarla, pero dominándola. Por ejemplo, el tema de los cultivos y las cuestiones agropecuarias marcadamente ligadas a la Argentina agroexportadora y proveedora de materias primas se relaciona con la mano del hombre sobre la Naturaleza, y más aun si se tiene en cuenta que en general las regiones del país y las provincias y territorios están unidos a una producción característica: Cuyo y en especial Mendoza, las vides. Misiones, los yerbatales; la región pampeana, trigo, maíz y ganado vacuno, etc.

El peronismo intenta que las marcas sublimes de la naturaleza sean para todos. La idea de sublime hace al sujeto humano un ser mínimo, es decir, lo enfrenta a una naturaleza enorme y muy superior a él, así como anterior, previa. Lo sublime es una categoría estética que consiste en una belleza extrema, capaz de llegar al espectador a un éxtasis más allá de su racionalidad o hasta de provocarle dolor por ser imposible de asimilar.

Troncoso y Lois⁴⁵ focalizan en el equilibrio regional en tanto y cuanto cada región tiene o puede presentar al menos un atractivo y esta cuestión es la que permitiría, en la unión de cada una de las partes en un todo, la construcción de identidad nacional con valor y propia entidad.

5. 4. DESTINOS DE OCIO Y RECREACIÓN

Los puntos de destino en la Argentina para Rodolfo Bertoncello⁴⁶ son limitados y se destacan por ser espacios específicos de recepción por un breve periodo de tiempo en que el turista concurre y regresa a su punto inicial (hogar, residencia).

Entre 1948 y 1955 se efectuaron opciones de diez días para descansos de verano y de invierno que movilizarían cerca de 220.000 personas mediante, entre ellos, “los planes de Turismo provincial de verano para Mar del Plata, Necochea, Sierra de la Ventana, Carhué y Tandil y el de Turismo interprovincial de invierno, dirigido a las provincias de Mendoza, Catamarca, San Luis, Santiago del Estero y Córdoba”⁴⁷. Se trataba según explicita Elisa Pastoriza de planes para grupos familiares de vacaciones económicas, excursiones en ómnibus (Sanmartinianas,

⁴³ Troncoso, Claudia y Lois, Carla -2003- *Ibídem*. 3. Los atractivos turísticos en *Visión de Argentina*.

⁴⁴ Troncoso, Claudia y Lois, Carla -2003- *Ibídem* 3. Los atractivos turísticos en *Visión de Argentina*.

⁴⁵ Troncoso, Claudia y Lois, Carla -2003- *Ibídem* 4. Conclusiones. Las postales peronistas de *Visión de Argentina*.

⁴⁶ Bertoncello, Rodolfo -2006- *Ibídem*. El ‘mapa turístico tradicional’ de la Argentina. Los albores del turismo en Argentina: elites y consolidación nacional.

⁴⁷ Pastoriza, Elisa -2008- *Ibídem*. II- El lanzamiento del turismo obrero.

justicialistas al Parque de la Ancianidad, República de los Niños y Chapadmalal), excursiones fluviales en el vapor Justicia Social (desde La Plata hasta Asunción), excursiones escolares, visita a Ezeiza, entre otros. “Estos planes coexistieron con numerosos sistemas implementados por el resto de las provincias, especialmente para viajes infantiles y estudiantiles y por los sindicatos, donde los afiliados podían pasar unos días en la Colonia, hoteles propios o contratados, abonando una parte de la tarifa (generalmente entre un 50% y 70%) y con los programas de la Fundación Eva Perón”⁴⁸.

Otras posibilidades, comenta Elisa Pastoriza⁴⁹, consistían en programas breves de fin de semana con la inclusión de feriados o de duración de una jornada para efectuar una visita a la Basílica de Luján, la navegación por el Tigre, una recorrida por la ciudad de Buenos Aires, el visitar y conocer los ‘monumentos’ realizados por el gobierno (como la Ciudad de los Niños, Ezeiza, Ciudad estudiantil).

Mar del Plata⁵⁰ era un centro visitado por clases pudientes (de elite), sus playas se transformaban en un espacio de encuentro que el peronismo trata de mostrarla como una nueva conquista para los trabajadores. Fue uno de los destinos privilegiados de “sol y playa”, como conceptualiza Bertonecello⁵¹, de ser un balneario de elite pasó progresivamente a recibir turistas de clases medias y trabajadoras, consolidándose este aspecto en el apogeo del gobierno de Juan D. Perón.

La posibilidad de viajar a Mar del Plata tenía el halo de que en ella “nuestra nacionalidad adquiere una cohesión que no siempre puede lograrse”, facilita la idea de integración e identidad nacional. Aquella frase aparece en la revista Continente de 1949 y señala además que para dar forma a la idea: “conocerse los argentinos con los argentinos es conjugar un verbo de unidad de la patria. A Mar del Plata acuden argentinos de todas las partes del país”⁵².

Perón recordó en 1954, para la inauguración del 1er. Festival de Cine que “Hace diez años visité Mar del Plata y en ese entonces era un lugar de privilegio, donde los pudientes del país venían a descansar los ocios de toda la vida y de todo el año. Han pasado diez años. Durante ellos esta

⁴⁸ Pastoriza, Elisa “Estado, gremios y hoteles. Mar del Plata y el peronismo” - <http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/pastoriza.pdf>-. II. El imaginario de un turismo masivo y obrero: la llegada de una hotelería sindical. a) La conquista del turismo social.

⁴⁹ Pastoriza, Elisa -2008- Ibídem. I- Nuevos tiempos para los obreros: la conquista de las vacaciones pagas.

⁵⁰ Bertonecello, Rodolfo -2006- Ibídem. El ‘mapa turístico tradicional’ de la Argentina. Los albores del turismo en Argentina: elites y consolidación nacional.

⁵¹ Bertonecello, Rodolfo -2006- Ibídem. La masificación del turismo en Argentina: el derecho al descanso.

⁵² La Revista Continente era mensual, se dedicaba a las artes, letras, ciencias, humor curiosidades e interés general y estaba vinculada con el sistema cultural desarrollado durante el primer peronismo.

Oscar Lomuto y Joaquín F. Dávila -directores-, desarrollaron esta publicación entre 1947 y 1955 para difundir la realidad artística argentina y americana. En este caso se cita el artículo “El Turismo social”. Revista Continente, N° 23, 1949, p. 18. Citado en Pastoriza, Elisa -2008- Ibídem. I- Nuevos tiempos para los obreros: la conquista de las vacaciones pagas.

maravillosa síntesis de toda nuestra patria, aglutina en sus maravillosas playas y lugares de descanso al pueblo argentino y en especial, a sus hombres de trabajo que necesitan descansar de sus sacrificios. [...] Nosotros no quisimos una Argentina disfrutada por un grupo de privilegiados, sino una Argentina para el pueblo argentino [...] En cuanto a la situación social bastaría decir que aquí el noventa por ciento de los que veranean en esta ciudad de maravilla, son obreros y empleados de toda la patria"⁵³.

Es destacable el surgimiento y desarrollo de balnearios bonaerenses ubicados en su mayoría al norte de Mar del Plata, partido de General Pueyrredón, que serán los espacios más visitados del turismo nacional⁵⁴.

Así, Pinamar y Villa Gesell -con un mejor aprovechamiento de la cuestión natural- fueron recorridos por sectores sociales acomodados; a San Clemente, Santa Teresita o Mar de Ajó, las visitaron los sectores de niveles adquisitivos medios-bajos. De acuerdo al estudio de Rodolfo Bertonecello se trata de balnearios con marcada estacionalidad en su turismo y son "alternativas más 'libres y naturales' que Mar del Plata."⁵⁵ Estas playas de la provincia de Buenos Aires se orientaron a la demanda de un mayor contacto con la naturaleza, con un espacio de tranquilidad, descanso y esparcimiento distinto al de la gran ciudad. "Con esto se relacionan también medidas tales como la preservación del relieve de médanos y la forestación del área que se urbanizaría"⁵⁶. Esta búsqueda se relaciona además con características muy propias de las zonas serranas: los turistas buscan descanso, salud y recarga de energías.

Un dato peculiar es que Mar del Plata, durante el primer gobierno peronista registró un importante incremento en su servicio turístico. En la temporada 1933-1934 arribaron a la ciudad 89.996 turistas; en la temporada 1946-1947, 543.857 y alcanzó más de 1.000.000 a mediados de la década siguiente⁵⁷.

El caso de Córdoba⁵⁸ se destaca por ser un espacio serrano y con aire salubre, que también vio la diversidad de turistas, en el crecimiento de la proporción de los grupos sociales medios y elevándose el turismo de tipo sindical. En el peronismo la localidad de Villa Carlos Paz se convierte en uno de los principales destinos turísticos del país⁵⁹. Dado que no había un ferrocarril que llegara hasta esta zona, se empieza a popularizar la idea de recorrido o circuito

⁵³ Discurso del Presidente Juan Domingo Perón -1954- Boletín Municipal, parte "Asuntos Varios". Pág.: 112 a 174, MDP. Citado en Pastoriza, Elisa "Estado, gremios y hoteles. Mar del Plata y el peronismo" - <http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/pastoriza.pdf>-. A modo de conclusión.

⁵⁴ Bertonecello, Rodolfo -1993- "Configuración socio-espacial de los balnearios del Partido de la Costa (Provincia de Buenos Aires)". Cuadernos de Territorio 5, Instituto de Geografía, FFyL, UBA, Bs. As.

⁵⁵ Bertonecello, Rodolfo -2006- Ibídem. La masificación del turismo en Argentina: el derecho al descanso.

⁵⁶ Bertonecello, Rodolfo -2006- Ibídem. La masificación del turismo en Argentina: el derecho al descanso.

⁵⁷ Schlüter, Regina G. -2001- El turismo en Argentina. Del balneario al campo (Buenos Aires: CIET). Citada en Troncoso, Claudia y Lois, Carla. Ibídem. 2. El turismo y las prácticas turísticas en la Argentina hacia mediados del siglo XX.

⁵⁸ Bertonecello, Rodolfo -2006- Ibídem. El 'mapa turístico tradicional' de la Argentina. Los albores del turismo en Argentina: elites y consolidación nacional.

⁵⁹ Bertonecello, Rodolfo -2006- Ibídem. La masificación del turismo en Argentina: el derecho al descanso.

vía automóvil. Córdoba tiene una línea tradicional que está centrada en el reposo y la salubridad y una apuesta más heterogénea que pone el foco en los paisajes “cuyos rasgos pintorescos justifican la observación y la existencia de condiciones específicas en algunos lugares del conjunto, que permiten la práctica de las actividades predominantes: el baño en los arroyos y el descanso bajo el sol o a la sombra de la vegetación arbórea, cuya gran dispersión justifica el recorrido y, a través de éste, la permanencia durante un período”⁶⁰.

Una provincia en que Revista La Chacra se explaya con asiduidad, en parte por su reconocida Fiesta de la Vendimia y en parte por las mejoras que se lograron en relativo breve periodo, es tomada en cuenta también, “Es indudable que el turismo no se podrá incrementar en la medida de las enormes posibilidades que ofrece Mendoza por su clima, sus bellezas naturales y su potencialidad económica si no se cuenta con hoteles modernos y confortables, cuya falta se nota, en modo especial, en los departamentos. Fue así que el actual gobierno promovió la sanción de la Ley 1581 destinada a levantar cuatro hoteles populares de turismo en Tupungato, Tunuyán, San Rafael y Luján respectivamente. [...] Con estas y otras obras, para llevar a cabo las cuales se ha destinado la suma de \$ 2.258.150,96, el Poder Ejecutivo distribuye racionalmente los hoteles destinados al turismo económico para beneficio directo de las clases media y obrera y contemplando además las posibilidades de adelanto de las zonas favorecidas por ellas”⁶¹.

Pero no sólo por las comodidades en las instalaciones turísticas ni por las bellezas naturales, también por el esparcimiento: “Además se han fomentado las actividades turísticas de alta montaña con la instalación de un campo de deportes invernales en Puente del Inca integrado por un trampolín de salto, pista de hockey sobre hielo, ski-lift y pistas de deslizamiento”⁶².

Mendoza ofrece un parque “En materia de parques se señala un marcado progreso, habiéndose invertido una considerable suma en el perfeccionamiento del General San Martín [...] siendo mejorados y diseñados otros como el de la Isla del Diamante, en San Rafael, que serán, en un próximo futuro, motivo de admiración y esparcimiento. En estas obras el gobierno invierte la cantidad de \$1.011.542,19”⁶³.

Vinculado al orgullo por el avance de la provincia, La Chacra consigna que “Por ello nos limitamos a expresar nuestra ponderación por la riqueza de la tierra mendocina y nuestra admiración por sus esforzados pobladores, que han sido capaces de la heroica empresa de labrar el porvenir de la Nación al hacer progresar tan tesonera y sostenidamente a una de las regiones

⁶⁰ Bertonecello, Rodolfo -2006- Ibídem. La masificación del turismo en Argentina: el derecho al descanso.

⁶¹ La Chacra – mayo 1949-. Título: “Mendoza: la provincia del porvenir”. Promoción de turismo – subtítulo-. Pág.: 58, 59 y 101. Nota con fotos.

⁶² La Chacra –mayo 1949-. Título: “Mendoza: la provincia del porvenir”. Promoción de turismo – subtítulo-. Pág.: 58, 59 y 101. Nota con fotos.

⁶³ La Chacra –mayo 1949-. Título: “Mendoza: la provincia del porvenir”. Promoción de turismo – subtítulo-. Pág.: 58, 59 y 101. Nota con fotos.

de mayores posibilidades del territorio argentino"⁶⁴. Eso sí, esta provincia como otras del mismo modo que muchos territorios, necesitan mejoras en sus caminos, crítica velada al gobierno central.

La Chacra colaboró con esta apuesta del peronismo con notas como la que se expone a continuación, en este caso en relación a Mendoza. "En consonancia con el ritmo de su progreso, Mendoza ha ido dándose distintas leyes de fomento del turismo. Por virtud de las grandes evoluciones experimentadas por el país, los conceptos acerca del turismo han sufrido también amplias transformaciones. A raíz de ello ha ido tomando cuerpo lo que podría llamarse un nuevo tipo de turismo. Su nervio vital está en adecuar la estructura y desarrollo de las nuevas formas turísticas en íntima relación con las necesidades populares. Es el turismo social. La falange trabajadora ha conquistado un derecho positivo a que se le faciliten los medios estatales para que pueda disfrutar de los beneficios del turismo. Conforme a las nuevas características es precisamente el pueblo el que también ha de ir a disfrutar del contacto directo de la naturaleza, buscando nuevas fuentes de energía para el trabajo productor, la expansión espiritual y el robustecimiento de sus energías morales.

En Mendoza esta concepción ha empezado a ganar terreno. Como punto de partida, la legislatura provincial ha sancionado recientemente varias leyes encaminadas a dicho fin, principalmente la que dispone la suma de 1500000 pesos para la construcción de hoteles populares de turismo. Búscase con ello estimular el acercamiento del pueblo al paisaje y a los magníficos lugares de recobramiento orgánico y psíquico, respondiendo al principio distributivo de justicia social. Parejamente a ello se han organizado numerosas excursiones de turismo económico, las que permiten que las clases obrera y media puedan gozar de excursiones a los mejores parajes mendocinos.

Para el año actual, se preparan numerosas iniciativas tendientes al mismo fin. Es ya un propósito exteriorizado públicamente afianzar este estímulo del turismo popular. Con ello se acrecentará la sociabilidad mendocina y las masas trabajadoras recibirán gradualmente los grandes beneficios morales y culturales de tan importante función de gobierno [...] cuando llegan los peregrinos a su solar florecido la primera impresión que reciben es la de ese influjo histórico del Gran Capitán [en referencia a Don José de San Martín...] Mendoza es la tierra querida de San Martín. Desde estas comarcas se otea el gran destino argentino. En la hora excepcional que vivimos esa fuerza que emana de la historia y que vivifican los nuevos hechos americanos

⁶⁴ La Chacra. –abril 1946-. Título: "Mendoza Tierra pródiga".

constituyen la mejor esperanza y la más pura vibración de la fe de los hijos de esta tierra privilegiada”⁶⁵.

Ya se había hecho hincapié en las mejoras de Mendoza y sus avances. Son destacables además, la idea de progreso, desarrollo (mediante el uso de los verbos y el modo de nombrar la acción), así como el concepto de falange trabajadora, en particular teniendo presente que se trata de una nota de 1947, posterior pues a las guerras mundiales. Es relevante, además el descanso -ocio- para prepararse, reponerse para el trabajo y el reconocimiento a San Martín como héroe y representante no sólo de la patria sino también en su importancia en la región cuyana.

En relación con Mendoza, se relatan las bellezas y las industrias que se desarrollan en la provincia (carbón, vino, alcohol, aceite) y "aparte de ello, las aguas minerales, las fuentes termales, los deportes de invierno, como el andinismo y la práctica del esquí, convirtieron a Mendoza en centro de atracción turística, favorecida por un clima ideal, con noches frescas de verano y días templados en invierno. Los lugares de turismo a través de magníficas rutas, y los aspectos históricos de Mendoza cierran este cuadro promisorio de una tierra ejemplar”⁶⁶. Hay una mirada contemplativa y benévola hacia la provincia cuyana a lo largo del periodo.

En relación a las obras efectuadas en el gobierno en cuestión, como las represas y los diques, dan cuenta de “no sólo son reguladores del caudal hídrico para la generación de energía; [sino] también son espacios de recreación, dotados de infraestructura turística. [...] Las aguas termales, que desde fines del siglo XIX constituían un destino turístico principalmente elegido por personas que buscaban sus beneficios medicinales”⁶⁷.

Por lo tanto, los “bosques, lagos y desiertos, cascos de estancias, tradiciones populares, equipamiento ferroviario [...] convenientemente organizados en productos turísticos y asociados al equipamiento y la infraestructura necesarios, son activados por doquier para el desarrollo del turismo”⁶⁸ durante el peronismo.

5. 4. 1. PARQUES NACIONALES

Si bien es cierto que durante el gobierno de Agustín P. Justo se institucionalizan los Parques Nacionales, lo que “acompañó una tendencia internacional proclive a la defensa, conservación y fomento de las reservas naturales, caracterizadas por su belleza y riqueza autóctona, convertidas

⁶⁵ Además se habla del "benigno clima" de Mendoza (La Chacra –abril 1947-. Título: “Mendoza en imágenes. Mendoza, tierra de progreso y belleza”. Pág.: 54, 55)

⁶⁶ La Chacra –abril 1947-. Título: “Mendoza prodiga y prospera”. Pág.: 6.

⁶⁷ Troncoso, Claudia y Lois, Carla -2003- Ibídem. 3. Los atractivos turísticos en Visión de Argentina.

⁶⁸ Bertoncello, Rodolfo -2006- Ibídem. La masificación del turismo en Argentina: el derecho al descanso.

en polos modernizadores”⁶⁹, es verdadero también que los Parques Nacionales, reservorios de fauna y flora autóctonas fueron parte de los destinos turísticos propuestos por el peronismo para conocer y reconocer la Nueva Argentina.

En el peronismo, los Parques Nacionales⁷⁰ adquieren importancia por ser reservas de naturaleza y lugares de belleza sublime en el registro que se había señalado. Los Parques Nacionales aparecen como representaciones de la Nación. Entre los que adquirieron más relevancia, aparecen el Nahuel Huapi y el Iguazú.

El Parque Nacional Nahuel Huapi en Patagonia, y el Iguazú, en el nordeste de Argentina, se crearon a través de un organismo federal que se dedicaba a su administración en los `30⁷¹. Los fines de los parques nacionales consistían en la preservación y el disfrute de los visitantes.

Durante el peronismo estas áreas se considerarán “monumentos históricos”. Elisa Pastoriza observa que en este periodo se intentó fomentar “el nacionalismo y la identidad nacional” de modo tal que era necesario y perentorio “conocer nuestra historia y también la geografía de la Nación”. Para afianzar este objetivo, el gobierno nacional extiende “la jurisdicción de los parques (anexa, por el Decreto 9504/45, Lanín, Los Alerces, Laguna Blanca, Perito Moreno, Los Glaciares y la Reserva Nacional Copahué), expropia miles de hectáreas con fines recreacionales (entre otros, las adyacencias del lago Nahuel Huapí, Chapadmalal, Sierra de los Padres y el Parque Pereyra Iraola y la cordobesa Río III). Además de la familia Martínez de Hoz, expropiaron a los Pereyra Iraola y una parte de la estancia “Ojo de Agua” de Ovidio Zubiaurre en las cercanías de Mar del Plata. Algo similar, aconteció en [...] tierras mesopotámicas con sus dos atractivos centrales: las ruinas jesuíticas de San Ignacio y las cataratas del Iguazú. [...]ya que se] exploraban sus riquezas naturales”⁷².

Respecto del Parque Nacional Iguazú, la mejora en el trazado de la ruta número 12, conexión entre Iguazú y Posadas, la edificación del Hotel Iguazú en 1949 y el ponerlo a disposición de los planes de turismo social, facilitaron la llegada de contingentes desde diversos puntos del país⁷³.

En esta línea, la Revista La Chacra señala que “hay además, en ese rincón privilegiado de nuestro suelo una riqueza fabulosa en hulla blanca que hasta ahora sólo sirve para deleite de los afortunados turistas que llegan hasta la Catarata del Iguazú, pero que puede ser algo más que un

⁶⁹ Pastoriza, Elisa -2008- “El turismo social en la Argentina durante el primer peronismo. Mar del Plata, la conquista de las vacaciones y los nuevos rituales obreros, 1943-1955”, Nuevo Mundo Mundos Nuevos [En línea], Debates, 2008, Puesto en línea el 16 juin 2008. URL: <http://nuevomundo.revues.org/index36472.html>. III- Escenas lejanas.

⁷⁰ Bertonecello, Rodolfo -2006- Ibídem. El “mapa turístico tradicional” de la Argentina. Los albores del turismo en Argentina: elites y consolidación nacional.

⁷¹ Scarzanella, 2003. Citado en Bertonecello, Rodolfo -2006- Ibídem. La masificación del turismo en Argentina: el derecho al descanso.

⁷² Pastoriza, Elisa -2008- Ibídem. III- Escenas lejanas.

⁷³ Pastoriza, Elisa -2008- Ibídem. III- Escenas lejanas.

espectáculo de belleza, transformándose en fuerza motriz que de impulso a las industrias en inmensas regiones del país"⁷⁴. La contemplación hacia Misiones, parece centrarse en lo económico, más allá de la belleza natural.

Por su parte, respecto al Nahuel Huapi, La Chacra sintetiza: "La Argentina posee bellezas naturales consideradas entre las primeras maravillas del mundo. Muchas de ellas son aún desconocidas para los mismos argentinos. Estos hermosos paisajes de nuestra tierra en los diferentes climas, en zonas montañosas nevadas, en vegetadas sierras, sobre el mar o en los ríos, dignos de toda ponderación, merecen ser destacados para llevarlos a conocimiento de los esforzados trabajadores del agro para que se sientan orgullosos de pertenecer a este suelo y nazca el lógico deseo de conocer emocionados las bellezas y grandezas de nuestra patria"⁷⁵. Se pondera el tema de conocer la nación como un valor, hay una descripción casi fotográfica del lugar. La nota pareciera que pretende movilizar al lector, al que adorna de adjetivos calificativos vinculados al trabajo y al valor que se le proyecta a esa tarea, para que conozca y aprenda sobre el país que ahora es de 'todos nosotros'.

Pero no sólo eso, en la revista mensual se destaca en el recuadro del índice de noviembre de 1952 que "El día de los Parques Nacionales. La Argentina recuerda en este mes el patriótico gesto del Dr. Francisco Moreno al donar el 6 de noviembre de 1903, con el fin de que fueran conservados como parque público nacional, las tierras que le habían sido acordadas en mérito a los servicios prestados al país"⁷⁶, convirtiéndolo en un efeméride.

Los parques nacionales registraron importantes aumentos en el número de turistas hacia mediados de la década de 1940: en 1946 el Parque Nacional Nahuel Huapi recibió 16.000 turistas y en 1949, 45.266. El Parque Nacional Iguazú recibió menos de 18.000 en 1946 y 32.391 en 1947⁷⁷.

Por otra parte, los parques nacionales son manifestaciones de preservación de lo natural. Hay recuadros –con dibujos– de los distintos parques en funcionamiento –4 parques– y los que están por crearse –7 parques– en La Nación Libre Justa y Soberana. Se muestra en una de las páginas del atlas la ubicación de los parques. Se destaca que "los parques nacionales están destinados a la conservación y protección de la flora, la fauna y las condiciones primitivas en las regiones de

⁷⁴ La Chacra –agosto 1946-. Título: "Misiones, tierra de promisión". Pág.: 95.

⁷⁵ La Chacra –febrero 1947-. Título: "Parques Nacionales: Nahuel Huapi". Pág.: 54. La nota posee imágenes.

⁷⁶ La Chacra -noviembre 1952.

⁷⁷ Scarzanella, 1998; Scarzanella, 2003; AGPNyT, 1950. Citado en Troncoso, Claudia y Lois, Carla. *Ibidem*. I turismo y las prácticas turísticas en la Argentina hacia mediados del siglo XX.

extraordinarias bellezas naturales, representativas y características para la naturaleza del país”⁷⁸. El rescate de lo natural, lo salvaje y su belleza también tiene que ver con lo propio de la nación, lo que la hace única. A continuación de esta presentación general, se despliegan los parques nacionales del país, cada uno está representado en un mapa con las mejoras que se harán en cada cual y parece el ícono que los representa⁷⁹.

5. 5. INFRAESTRUCTURA PARA ACCESO Y PERMANENCIA EN LOS DESTINOS

Los lugares pintorescos que posibilitan la actividad turística son aquellos que poseen características naturales como “lugares de playa, de montaña” que son semejantes, en definitiva, a destinos europeos. Estos lugares permiten la reunión, el encuentro y además deben ser de fácil acceso, teniendo una importancia central el ferrocarril y posteriormente el automóvil y las redes camineras⁸⁰.

Se trató de avanzar en el tópico del turismo desde los años ´30, mediante obras de infraestructura como la construcción de la red caminera desde el gobierno nacional, local y sectores privados, así como instituciones no gubernamentales⁸¹. En los ´30, además y durante la gobernación de Buenos Aires del Dr. Manuel Fresco en particular, se hizo 'turismo económico', “dirigido a sectores de menores recursos”⁸².

La Chacra hace eco de los pedidos de las provincias⁸³, tal como ya se había mostrado con Mendoza. Otro ejemplo que se vislumbra es la posibilidad de construir rutas entre Córdoba y San Luis. "Córdoba, con el extraordinario desarrollo del turismo, tendría a la vez un hermoso circuito por Mina Clavero, Quines, Santa Rosa, Río Tercero, Alta Gracia, Córdoba, Pampa de Achala, Mina Clavero"⁸⁴. Y a su vez, San Luis tendría un fácil acceso a Córdoba. La conclusión de la nota de La Chacra es que "sería muy conveniente que ambas provincias, en acuerdo con la Nación, o por sí, consideraran este aspecto de la vialidad interprovincial, que tantos beneficios ha de reportar en proporción al costo del trazado de referencia. [...] En este caso, considerado únicamente desde el punto de vista turístico, Vialidad Nacional podría construirlo con los

⁷⁸ La nación libre, justa y soberana. Pág.: 456. Título: PARQUES NACIONALES.

⁷⁹ La nación libre, justa y soberana, Pág.: 457, Título: PARQUE NACIONAL NAHUEL HUAPI; La nación libre, justa y soberana, Pág.: 458, Título: PARQUE NACIONAL LANIN; La nación libre, justa y soberana, Pág.: 459, Título: PARQUE NACIONAL COPAHUE; La nación libre, justa y soberana, Pág.: 460, Título: PARQUE NACIONAL LOS ALERCES; La nación libre, justa y soberana, Pág.: 461, Título: PARQUE NACIONAL LOS GLACIARES; La nación libre, justa y soberana, Pág.: 462, Título: PARQUE NACIONAL IGUAZU.

⁸⁰ Bertoncetto, Rodolfo -2006- Ibídem. El 'mapa turístico tradicional' de la Argentina. Los albores del turismo en Argentina: elites y consolidación nacional.

⁸¹ Troncoso, Claudia y Lois, Carla -2003- Ibídem. 1. Introducción. “Conocer la patria es un deber.

⁸² Pastoriza, Elisa -2008-. Ibídem. II- El lanzamiento del turismo obrero.

⁸³ La Chacra -abril 1946-. Título: “Camino del interior”. La Chacra. -abril 1946-. Título: “Completando la acción de los ferrocarriles”.

⁸⁴ La Chacra -abril 1947- Título: “Un camino estratégico de San Luis a Córdoba”. Pág.: 62.

fondos del sobreprecio de la nafta"⁸⁵. Se proponen soluciones al gobierno central frente a los lectores que podrían afectar las cuestiones económicas y financieras del gobierno nacional.

Ahora bien para lograr que este enorme movimiento de personas fuera factible, se necesitaba por un lado, ferrocarriles, automóviles y carreteras adecuadas y confiables para los turistas. Así mismo empiezan a ser indispensables las propuestas del Automóvil Club Argentino y de Touring Club y sus ejemplares. Pero eso no era suficiente, además se necesitaba infraestructura hotelera⁸⁶ y de servicios en estos centros de esparcimiento, de descanso.

Desde La Nación libre, justa y soberana se comentan las cantidades de construcciones que se realizan antes, durante el gobierno y las que espera realizar antes del fin del mandato. Así para dar noción del incremento en el número de los hoteles nacionales para el desarrollo del turismo, se expone que en 1943 sólo había 3 hoteles habilitados, en 1949, ya se observan 33 hoteles y se espera que al finalizar el plan, haya 91 hoteles.⁸⁷

Así el Estado Nacional, a través de la Fundación de Ayuda Social María Eva Duarte de Perón, los ministerios nacionales y provinciales así como capital privado y los sindicatos se transformaban en administradores hoteleros⁸⁸. Es más, "la llamada 'hotelería gremial' se originó en las primeras presidencias peronistas junto con las consignas de 'turismo obrero' y 'turismo social' y los primeros pasos en la reglamentación legal de las cuestiones del tiempo libre"⁸⁹, expone Elisa Pastoriza.

⁸⁵ La Chacra –abril 1947- Título: "Un camino estratégico de San Luis a Córdoba". Pág.: 62.

⁸⁶ En Visión de la Argentina se exhibe esta política hotelera por parte del gobierno: "La gran iniciativa marcha a pasos agigantados hacia una total realización: que haya un hotel de turismo allí donde la naturaleza ofrece un atractivo o donde el viajero quiera pasar unos días de descanso" (AGPNyT, 1950: 174.). En Troncoso, Claudia y Lois, Carla -2003- Ibídem. 2. El turismo y las prácticas turísticas en la Argentina hacia mediados del siglo XX.

⁸⁷ La Nación libre, justa y soberana. Pág.: 463. Título HOTELES NACIONALES DE TURISMO.

⁸⁸ Troncoso, Claudia y Lois, Carla -2003- Ibídem. 2. El turismo y las prácticas turísticas en la Argentina hacia mediados del siglo XX.

⁸⁹ Pastoriza, Elisa "Estado, gremios y hoteles. Mar del Plata y el peronismo" - <http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/pastoriza.pdf>-. II. El imaginario de un turismo masivo y obrero: la llegada de una hotelería sindical.

CAPÍTULO 6. CONCLUSIONES

Esta tesis intenta demostrar que la naturaleza es utilizada como uno de los argumentos en la construcción de la idea de nación durante el peronismo histórico, siguiendo una tradición que ese movimiento político no inventa.

Los sujetos se expresan mediante el uso del lenguaje. Viven en comunidad y utilizan la comunicación para interactuar y lograr consensos. En esta búsqueda hay conflictos y relaciones de poder ya que los individuos se ubican en la sociedad y establecen relaciones dispares con otros congéneres. Las palabras y las representaciones permiten espacios de unión y entendimiento. Ahora bien, para establecer dialogo con el otro y llegar a acuerdos se utiliza el discurso.

El Nosotros, los otros, el espacio y el tiempo son las cuestiones que deben establecerse para generar entendimiento entre sujetos. Definir el 'yo' y el 'nosotros' facilita la identidad y genera lazos de pertenencia. El distinguir 'nuestros' rasgos comunes o aquello que 'nos une' (que puede ser 'nuestro' espacio-territorio, 'nuestras' leyes y 'nuestro' pasado común, cultura, tradiciones y lenguaje) 'nos hace' distintos de un 'otro' (otros, con los que no se comparten estos tópicos).

Eso sí, aquello que 'nos' une, son representaciones e interpretaciones acerca del mundo y se corresponde con una ideología que aceptamos y transmitimos de generación en generación, modificando tal vez algunos rasgos pero no su "núcleo duro", porque 'creemos en ello' y 'nos identificamos' con esto.

El espacio se establece como una construcción social-económica y cultural, administrado por el Estado. Este último es una entidad a la que los sujetos de una comunidad de 'nosotros' le delegan el poder mediante el cual se generan políticas, leyes y estrategias para utilizar, cuidar y usufructuar de 'nuestro' espacio para el "todos nosotros". Así emerge la comprensión de un orden social en el que actúan sectores dominantes y de producción. En este espacio se dan lugar las relaciones intersectoriales.

En este marco, es posible una producción social del espacio, que se postula desde la acción y el discurso –como un tipo de acción–, un modelo social dominante en el que es importante el rol del Estado.

El espacio y la naturaleza en vínculo con el Estado, por las características que se vieron y analizaron, permiten construir el concepto de Nación y, en este acto, afianzar y formar el concepto de un 'nosotros, los argentinos'. Fue el peronismo histórico el que avanzó en este punto y generó un sistema de pertenencias y una amalgama de creencias que de algún modo perduran hasta la actualidad.

La mirada sobre la naturaleza, es articulada por el Hombre, de acuerdo a su cultura e historia y la interpreta de acuerdo a las coordenadas temporales y espaciales. Se puede considerar a la

naturaleza como social en el sentido que es el hombre el que la entiende y explica desde su pensamiento con otros hombres. Las leyes rectoras de la naturaleza son creadas por el sujeto en sociedad con el fin de conocerla, utilizarla y transformarla.

Paralelamente al Estado y sus instituciones se ubican las elites, que se alzan con agentes con poder que colaboran en la simbolización de una región. En esta lógica de negociación e imposición de poder simbólico, se registran cambios desiguales.

Si bien se destacan en el trabajo distintas formas de división de la nación (centro-periferia; Buenos Aires-interior; 3 áreas; provincias y territorios; etc.), que responden a distintas concepciones y teorías, se desprende que no hay una uniformidad u una homogeneización sino que el peronismo es el que a través del discurso ofrece las políticas y las prácticas para presentarla y representarla como una. Resulta así la Nueva Argentina.

La construcción simbólica de una nación se puede lograr a través de la interrelación entre sujetos, habitantes de un lugar con determinadas relaciones sociales establecidas; ese lugar, con un paisaje, flora y fauna determinadas, así como riquezas y recursos naturales, que posibilitan una relación con aquellos sujetos. Ese territorio entendido para el trabajo, visto como proveedor de materias primas; y para el ocio, como espacio de esparcimiento, descanso. Además, no se puede pasar por alto, un conglomerado de leyes y normas que organizan la vida en sociedad.

Estas variables en relación posibilitan un conjunto de rasgos que se los individuos se los apropian, los transforman en rasgos identitarios comunes a ese grupo al que pertenecen. Lógicamente algunos logran una posición diferencial respecto del resto por detentar poder o poseer recursos de la naturaleza o del medio, más allá de lo simbólico, pero eso no los convierte en pertenecientes a otra nación. Es importante rescatar la función del Estado como regulador. Es en este marco en que la Nueva Argentina del peronismo facilita el acceso a la masa trabajadora a la construcción de la identidad nacional. Lo logra mediante el discurso, políticas y reivindicaciones hasta ese momento impensadas. Vale recordar que no eran innovaciones o ingeniosas propuestas pero si lo fue la masiva invitación a participar y formar parte así como la adhesión.

Juan Domingo Perón es quien se muestra terminante en sus afirmaciones: “Los problemas que afectan a los territorios nacionales serán por fin encarados de manera efectiva por el gobierno nacional.”¹ Así sucede también con las provincias, primero las nombra y señala sus diferencias como valores y posteriormente se dedica a presentar a la Nueva Argentina como un conglomerado, una unidad. El peronismo clásico intenta, a pesar de las claras diferencias regionales, por los distintos desarrollos a lo largo y ancho del territorio, la unificación en esta Nueva (Nación) Argentina.

¹ Discurso presidencial ante Honorables Cámaras de Diputados y Senadores. Perón 1 de mayo de 1947.

También en el peronismo histórico, la nación implica homogeneidad de la estructura y la superestructura sociales dado que se trata de una unidad de sujetos, territorio, leyes, economía, lengua y cultura. El concepto de nación está íntimamente relacionado con la soberanía. Pero como se observó la búsqueda y la pretensión de peronismo histórico fue ofrecer la nación –así como derechos y beneficios a los que no había podido acceder con anterioridad- a estos nuevos sujetos sociales, unirlos bajo la bandera de la Nueva Argentina, conducidos por un líder que se mostraba como uno más del nosotros. La naturaleza frondosa, diversa y vasta fue una clave utilizada en el discurso para convocar y convencer: ayuda a construir la identidad propia.

Con la concepción del Estado-nación como unidad, la cuestión de la economía y el desarrollo del capitalismo, se acercan. Se visualiza entonces el Estado moderno con un marco jurídico y regulador, que administra y monopoliza la violencia legítima y funciona de control, respecto del mercado, como el espacio en que se realizan los intercambios y se comercializa. En la Modernidad es el Estado el que genera y ofrece un complejo sistema de mediaciones para articular la sociedad como un todo homogéneo.

Juan Domingo Perón se desenvolvió y logró interactuar con un lenguaje que convocó a unos y les otorgó sentimiento de pertenencia a otros. Una de sus estrategias fue la de pensar a la nación, como resultante de la revolución que lo llevó al poder.

Es interesante recuperar la explicación de Ernesto Laclau que sostiene que en Latinoamérica, se pueden rastrear en la primera mitad del siglo XX, los movimientos populistas de Estado, que “intentaban reforzar el rol del Estado central en oposición a las oligarquías terratenientes”². Si el peronismo trató de diferenciarse de esos grupos y lograr el apoyo de sectores de medios y bajos: ¿acaso no es ‘lógico’ el organizar la idea de Nación a través de la Naturaleza y proponer una expropiación de tierras? ¿no es ‘razonable’ focalizar en la posible entrega de la tierra al que la trabaja y en la idea de una reforma agraria? En particular si se tiene en cuenta que los grupos de tradición terrateniente en el país eran propietarios de enormes extensiones de tierras, estaban en destacadas posiciones de poder en los gobiernos y, hasta en ocasiones eran actores formadores de precios en el mercado.

Por otra parte, para construir la imagen de la Nueva Argentina se necesitaban representaciones que reflejaran pureza, dignidad, progreso, avance y desarrollo. El concepto de trabajo, como una variable vinculada al hombre y su accionar y la noción de pureza sólo podía otorgársela la madre naturaleza, que presenta un propio orden, brinda belleza y entrega dones diferentes a lo largo de todo el país –recursos naturales, minerales, etc.-. Así como su vinculación con el lejano pasado fundador, el del origen de la Argentina como nación.

² Laclau, Ernesto (2007) 7. La saga del populismo, III. Variaciones populistas en La razón populista, Fondo de Cultura Económica, Argentina. Pág.: 238, 239.

En relación al tiempo, este movimiento populista, con rasgos paternalistas, con un líder enunciator, que llamaba la atención y convencía desde el discurso y la retórica, elegía la comparación con el pasado, porque allí se vislumbraba la diferencia, el crecimiento y la marcada integración de amplios sectores de poder adquisitivo bajo y medio que, hasta ese momento no se habían sentido interpelados, escuchados y protegidos. Además, este caudillo puede señalar a los que tuvieron posibilidades de cambiar en ese pasado los órdenes sociales y no lo hicieron. Esta posibilidad de ver y nombrar, lo convierte en un personaje peculiar en el periodo de postguerras y con una Argentina que se había beneficiado de esa situación mundial.

Por tanto se trata de un líder carismático frente a una masa -de múltiples receptores en constante evaluación, ya que no son agentes pasivos-, entre los que se establece un intercambio en el espacio público. Se trata de un discurso político, en que el enunciator pretende persuadir.

Perón logró un estado de bienestar, en el que se privilegió beneficiar a amplios grupos sociales de bajos recursos, mediante las políticas de ayuda social –en relación a salud, educación, vivienda- y dentro de estas últimas postuló decálogos y derechos para la ancianidad y los niños.

Perón definió en el cierre del Primer Congreso Nacional de Filosofía en Mendoza en 1949, “Lo que nuestra filosofía intenta restablecer al emplear el término armonía es, cabalmente, el sentido de plenitud de la existencia. Al principio hegeliano de realización del yo en el nosotros, apuntamos la necesidad de que ese ‘nosotros’ se realice y perfeccione por el ‘yo’”.

Este líder fue elegido por voto popular y logró dialogar con distintos sectores productivos y de poder y generar acuerdos. Es innegable que este orador se abrevó de voz y construcciones que lo anteceden –el radicalismo, el Movimiento de la Renovación, el FORJA, las nociones traídas del Ejército- pero les dio nuevo contenido y sustancia. Es importante también tener presente el contexto de postguerras mundiales.

El modo de expresarse y la expresión de las propias decisiones de Perón y su nombrar su acción de gobierno generaban empatía y cierta aceptación. Además los nuevos actores sociales que aparecen en escena tienen representantes –diputados y senadores- que “hablan” como ellos, reforzando el código y generando cambios por el uso en la estructura superior. Los diputados del peronismo se expresaban con cierta simpleza, muy diferente a los registros de los diputados y senadores de corrientes más tradicionales.

Son relevantes tanto la declaración de la independencia económica en 1947 y el izamiento de la bandera de la Nación “socialmente justa, económicamente libre y políticamente soberana” como los cambios que se incluyen en la nueva Constitución –Constitución Justicialista- y la “innovación” con los Planes Quinquenales por las planificaciones en la acción estatal.

Más aún, la Constitución Nacional sancionada en 1949, en el Capítulo IV, acerca de “La función social de la propiedad, el capital y la actividad económica”, en el Art. 40 señala que: “Los minerales, las caídas de agua, los yacimientos de petróleo, de carbón y de gas, y las demás fuentes naturales de energía, con excepción de los vegetales, son propiedad imprescriptibles e

inalienables de la Nación, con la correspondiente participación en su producto que se convendrá con las provincias”. Es interesante esta cita del artículo porque demuestra parte en la normativa que se pone en vigencia y la importancia de la naturaleza para este gobierno.

Como se había señalado, los discursos del presidente cambian el tono luego de 1950: aparece muy claramente el uso de “antes (del movimiento)” y “ahora (con un nosotros inclusivo)”, como demostración tangible de la diferencia con los otros -anteriores- gobiernos. El pueblo, los descamisados, los trabajadores están en la base de la idea de unidad nacional. A partir de este momento, los discursos del primer mandatario se asientan más sobre la doctrina y sobre el partido peronista. Además, Perón asegura una unión con América del sur y hace hincapié en la conformación del ABC (el pacto entre Argentina, Brasil y Chile).

Tanto el estudio exhaustivo del atlas “La Nación Libre, Justa y Soberana”, editado en 1950, en ocasión de la advocación del General José de San Martín, como el estudio sobre el turismo social, tratan de aportar ejemplificaciones al supuesto que se presenta como hipótesis de trabajo. Este atlas, es explicativo y comparativo, expone las realizaciones, los planes y proyectos que se plantea el peronismo. Combina dibujos y textos, utiliza referencias a frases de Juan D. Perón y de Eva Duarte de Perón, se explica también a partir de cifras oficiales en confrontación con los datos de años anteriores. “La Nación libre, justa...” ayuda a conformar un país con un perfil único e inigualable. Es destacable que se presenta en la primera parte del atlas a la nación con potenciales focos de desarrollo e industria, es decir como una estructura, un conjunto organizado con partes integrantes que tienen propias funciones. Pero en la segunda parte, se hace de desglose de estilo geografía política, provincia por provincia. Pierde así fuerza la idea de regiones como integrantes de la Nación.

Así como La Nación libre, justa y soberana, Visión de Argentina también es editado en 1950 y resume las propuestas del peronismo histórico para el turismo social, se consolida la idea de que la Argentina es naturalmente bella, que está compuesta por una masa trabajadora, que se encuentra en pleno crecimiento y que tiene presente su pasado (ya que se incluyen entre las ilustraciones a gauchos y aborígenes). En ambas publicaciones lo propio, lo autóctono de la Nación Argentina es la naturaleza con su propia lógica, con su vigor así como con sus lugares pintorescos, su flora, su fauna y sus recursos con carácter de variados y exuberantes. Por otra parte la idea de nación, de esta Nueva Argentina se consolida además alrededor de las figuras de Perón y Eva Duarte, como conductores, guías e interpretes de esta pluralidad de imágenes y signos relacionados con la naturaleza.

También es importante señalar que la cuestión del turismo social económico no es una invención de este movimiento, ni tampoco es una re-elaboración de gobiernos anteriores en el país. Se halla muy vinculado a los modelos totalitaristas europeos, para organizar el espacio del ocio de las masas. Más allá de esta cuestión, no menos relevante, Mar del Plata, Córdoba, los parques nacionales Nahuel Huapi y las Cataratas del Iguazú, así como Mendoza se transforman

en centros turísticos o abiertos al turismo masivo. Además aparecen las excursiones a Ezeiza, la Ciudad de los niños o la Fundación Eva Perón, como valores del movimiento, entre otros destinos.

Durante el peronismo se trató de mostrar que los primeros gobiernos peronistas ayudaron a encontrar una característica u atractivo en cada provincia o territorio nacional. Lo interesante de este tema es que los espacios, las regiones y las provincias del país adquirieron una imagen característica que las representaba y generaba reacciones de placer, relax, descanso, salud, alegría, inmensidad, orgullo, etc. El peronismo con sus planes, propuestas de acción quiere mostrarlos, darlos a conocer, presentarlos y ponerlos al servicio de todos.

En este sentido hay un conjunto de imágenes paisajísticas (ya reconocidas desde mediados de la década del '30) que unificaban y sintetizaban la idea de Nación Argentina. Y se procuraba "despertar el deseo de conocer el país". Pero no sólo eso, además apreciarlo por sus bellezas, por la posibilidad de realizar los derechos vacacionales y descansar. Se puede establecer aquí una interesante relación entre ética y estética: en donde la salud y el descanso como derechos adquiridos –después del trabajo realizado- y con posibilidad de estar y ver las obras y realizaciones del gobierno, junto con la belleza del paisaje y lo sublime, son dos caras de una misma moneda. Esa unidad que creemos que el peronismo logra.

El peronismo usa, crea y se abreva de las representaciones sobre la naturaleza nacional, en toda su inmensidad y magnitud y otorga un nuevo sentido a la nación. Este movimiento denomina y nombra y al hacerlo, materializa una nueva unidad y genera una identidad colectiva en la que los sujetos, las y los ciudadanos se “sienten” integrantes reales, se aprecian como actores.

Por un lado las Cataratas, los Andes nevados, por otro las enormes plantaciones de maíz o trigo trabajado, las vides para cosechar dan muestra de la naturaleza frondosa y aparentemente sin fin y la mano del trabajador. Las diferencias propias de la naturaleza –fauna y flora exuberantes, paisajes, ríos y lagunas, espacios geográficos nacionales diversos y vastos- pero también su armonía en el conjunto y su belleza “reflejan” la complejidad de la nación argentina y entregan otra imagen más a la noción de “comunidad organizada” que propone el peronismo. Además estas representaciones sostienen y refuerzan el valor de los recursos naturales y las diferentes perspectivas que se construyen relacionadas con una visión de la Argentina rica en recursos y de ciudadanos activos y trabajadores.

Las relaciones y los cambios en el tiempo entre las representaciones de la Naturaleza con el Estado y la Nación en interacción con la configuración de los sujetos, materializan el vínculo y consolidan el modelo peronista, pleno en metáforas e imágenes.

BIBLIOGRAFÍA

FUENTES PRIMARIAS

- ADMINISTRACIÓN GENERAL DE PARQUES NACIONALES Y TURISMO (1948) Memoria General correspondiente a 1947, Buenos Aires.
- ARÉVALO CABEZA, Jabel. Proyecto de ley presentado por el diputado. Reunión 24º, Proyecto de ley XIX. Honorable Cámara de Diputados, 1946.
- Discurso presidencial ante Honorables Cámaras de Diputados y Senadores. Perón, de 1946 a 1955.
- LA NACIÓN ARGENTINA JUSTA, LIBRE Y SOBERANA (1950) Buenos Aires, Talleres Gráficos Peuser.
- Revista La Chacra de 1946 a 1955. Editorial Atlántida, Buenos Aires, Argentina

BIBLIOGRAFÍA GENERAL

- ABOY CARLÉS, Gerardo (2005) "Populismo y democracia en la Argentina contemporánea. Entre el hegemonismo y la refundación", en Estudios Sociales N° 28, Santa Fe, Universidad Nacional del Litoral.
- AAGESEN, David (2000) "Rights to land and resources in Argentina Alerces National Park", Bulletin of Latin American Research, 19, pp. 547-69.
- ALVÁREZ JUNCO, José y GONZÁLEZ LEANDRI, Ricardo (1994) "El populismo en España y América". Madrid, Editorial Catriel.
- ALTHUSSER, Louis (1974) "Sobre la ideología y el Estado. Ideología y Aparatos Ideológicos del Estado". En Escritos, editado por L. Althusser. Laia, Barcelona.
- ARNOLD, David (2000) "La Naturaleza como problema histórico. El medio, la cultura y la expansión de Europa", Introducción. Fondo de Cultura Económica, México.
- ARREDONDO, Horacio (1962) "Parques nacionales. Los nuestros-perspectiva universal-directivas", Impresora Ligu S.A., Montevideo
- ARGUMEDO, Alcira (2004) "Los silencios y las voces en América Latina. Notas sobre el pensamiento nacional y popular". Ediciones del pensamiento nacional.
- BAJTIN, Mijail (1987) "Estética de la creación verbal", Siglo XXI, México, 1995.
- Balsa, Juan J. (2007) "La parábola populista. Reflexiones a partir de La Razón Populista de Ernesto Laclau", en Interpretaciones. Revista de Historiografía Argentina, Número 2. Laclau, E. (2000) Política de la retórica en Misticismo, retórica y política, Buenos Aires, FCE.
- BARSKY, Osvaldo y GELMAN, Jorge (2001) "Historia del agro argentino. Desde la conquista hasta fines del siglo XX", Grijalbo-Mondadori, Buenos Aires.
- BARSKY, Osvaldo y otros (1988) "La agricultura pampeana. Transformaciones productivas y sociales", Fondo de Cultura Económica. IICA-CISEA, Buenos Aires.

- BAUDRILLARD, Jean (1974) "La economía política del siglo XXI", Capítulos: Hacia la economía política del signo y Réquiem por los media, Fondo de Cultura Económica, México.
- BENVENISTE, Emile (1974) "Problemas de lingüística general", I, Siglo XXI, México, 4ª edición
- BERJMAN, Sonia y GUTIERREZ, Ramón (1988) "Patrimonio cultural y patrimonio natural: la arquitectura en los parques nacionales Nahuel Huapí e Iguazú (hasta 1950)", Editorial del Instituto Argentino de Investigaciones de Historia de la Arquitectura y del Urbanismo, Buenos Aires.
- BERMEJO, Roberto (1994) "Manual para una economía ecológica", Bakeaz, Bilbao.
- BJERG, María M. y REGUERA, Andrea (1995) "Problemas de historia agraria. Nuevos debates y perspectivas de investigación", IEHS, Tandil.
- BERTONCELLO, Rodolfo (2006) "Turismo, territorio y sociedad. El 'mapa turístico de la Argentina'". En publicación: América Latina: cidade, campo e turismo. Amalia Inés Geraiges de Lemos, Mónica Arroyo, María Laura Silveira. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, San Pablo. <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/edicion/lemos/18berton.pdf>.
- BOISIER, Sergio (1992) "El difícil arte de hacer región: las regiones como actores territoriales del nuevo orden internacional", CBC, Cusco.
- BONAUDO, Marta y PUCCIARELLI, Alfredo (comp.) (1993) "La problemática agraria. Nuevas aproximaciones II", Los fundamentos de las ciencias del hombre 120, Buenos Aires.
- BUELA, Alberto (2007) "Notas sobre el peronismo", Editorial Grupo Abasto, Buenos Aires.
- CALSAMIGLIA BLANCAFORT, Helena y TUSÓN VALLS, Amparo (1999) "Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso", Editorial Ariel, S. A., Barcelona.
- CAMPIONE, Daniel (2003) "Prolegómenos del peronismo. Los cambios en el Estado nacional 1943-1946". Edit.: Manuel Suárez, Prohistoria, Rosario.
- CAO, Horacio (2001) "El sistema político regional en las provincias periféricas. Un modelo para empezar a explicar causas y consecuencias". Ponencia presentada en el VI Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública, Buenos Aires (Argentina)
- CHIOZZA, Elena Margarita y CARBALLO, Cristina Teresa (2006) "Introducción a la geografía", Universidad Nacional de Quilmes Editorial, Buenos Aires.
- CONSTITUCIÓN DE LA NACIÓN ARGENTINA (2005) Producciones Mawis. 2da. Edición. Argentina.
- CÓRICA, Juan C. (2006) "Peronismo justicialista. Modelo social, proyecto y pensamiento político" Colección Crónicas del Territorio.
- COUDER, René Pedro A. y OJEDA, Mirta (2008) "La cuestión poblacional indígena y la política en la Republica Argentina", en http://www.indigenas.bioetica.org/inves53.htm#_Toc76006459. Última modificación: 11 de Mayo de 2008

- DE IPOLA, Emilio (1980) "Populismo e ideología: a propósito de E. Laclau", en Teoría, N° 4.
- DE IPOLA, Emilio (1983) "Ideología y discurso populista". Buenos Aires, Folios.
- DE IPOLA, Emilio (1999) "El hecho peronista en La Argentina en el siglo XX", editado por Carlos ALTAMIRANO, Editorial Ariel-UNQ.
- DEL CARRIL, Bonifacio (1984) "Memorias dispersas. El coronel Perón", EMECÉ, Buenos Aires.
- DÍAZ, Claudio (2007) "Manual del antiperonismo ilustrado", Ediciones Ciccus, Buenos Aires.
- DI PACE, María (1992) "Las utopías del medio ambiente", CEAL, Buenos Aires.
- DI TELLA, Guido y ZYMELMAN, Manuel (1967) "Las etapas del desarrollo económico argentino", Buenos Aires. EUDEBA.
- DOLLFUS, Oliver (1976) "El espacio geográfico", Oikos-Tau, Madrid.
- ESCOLAR, Marcelo; QUINTERO PALACIOS, Silvina y REBORATTI, Carlos (1994) "Geographical Identity and Patriotic Representation in Argentina", en: David HOOSON, Geography and National Identity, Blackwell, pp 346-66, Oxford.
- FAIRCLOUGH, Norman (1995) "Critical Discourse Analysis", Discourse and text: linguistic and intertextual analysis within discourse analysis. Longman, Londres. (Traducción)
- FAIRCLOUGH, Norman (1998) "Discurso y Cambio social", Capítulo 3: Una teoría social del discurso, UBA, Facultad de Filosofía y Letras.
- FAIRCLOUGH, Norman y WODAK, Ruth (2000) "Análisis crítico del discurso" en T. A. VAN DIJK (ed) 2000 Estudios sobre el discurso. Una introducción multidisciplinaria Vol II. Barcelona. Gedisa. 367-404.
- FOUCAULT, Michel (1970) "The Order of Things: An Archaeology of the Human Sciences". London: Tavistock.
- FOUCAULT, Michel (2002) "El orden del discurso". Barcelona. Tusquets Editores.
- GALAFASSI, Guido (2002) "Racionalidad moderna y problemática ambiental: una interpretación a la luz de la articulación sociedad-naturaleza" en "Ambiente, sociedad y naturaleza. Entre la teoría social y la historia", Galafassi, G. y Zarrilli, A., UNQ Ediciones.
- GAMBINI, Hugo (1971) "El 17 de octubre" La Historia Popular / Vida y milagros de nuestro pueblo. Centro editor de América Latina S. A. Buenos Aires.
- GAMBINI, Hugo (1985) "La primera presidencia de Perón. Testimonios y documentos". Centro editor de América Latina. Buenos Aires.
- GAMBINI, Hugo (1999) "Historia del peronismo el poder total 1943 – 1951", Edit.: Planeta, Buenos Aires.
- GAMBINI, Hugo (2001) "Historia del peronismo la obsecuencia 1952 – 1955", Edit.: Planeta, Buenos Aires.

- GENÉ, Marcela (2005) "Un mundo feliz, imágenes de los trabajadores en el primer peronismo 1946-1955", Fondo de Cultura Económica-Universidad San Andrés, Buenos Aires.
- GERMANI, Gino (1955) "Estructura Social de la Argentina", Buenos Aires, Raigal.
- GIRBAL-BLACHA, Noemí; INFESTA DE GUERCI Maria E. y VALENCIA, Marta. (coordinadoras) (1998) "Agro, tierra y política. Debates sobre la historia rural de Argentina y Brasil", Universidad Nacional de La Plata, La Plata.
- GIRBAL-BLACHA, Noemí (1997) "Cuestión regional – Cuestión nacional. Lo real y lo virtual en la historia económica argentina", en Notas y Comunicación; Ciclos en la Historia, la Economía y la Sociedad.
- GIRBAL-BLACHA, Noemí (1997) "Dichos y hechos del gobierno peronista (1946-55). Lo fáctico y lo simbólico en el análisis histórico", en Entrepasados. Revista de Historia N° 13.
- GIRBAL-BLACHA, Noemí (2002) "Políticas públicas para el agro. Llamar al estado peronista (1943-1955)", en Mundo Agrario, Revista de Estudios Rurales, número 5, 2do semestre. Centro de Estudios Históricos Rurales, Universidad Nacional de La Plata.
- GIRBAL-BLACHA, Noemí (2003) "Mitos, paradojas y realidades en la Argentina peronista (1946-1955) Una interpretación histórica de sus decisiones político-económicas". Universidad Nacional de Quilmes, Bernal.
- GIRBAL-BLACHA, Noemí (2004) "Espacio regional, sujetos sociales, políticas públicas. Reflexiones históricas sobre el estudio de las continuidades y cambios de la Argentina rural", en Estudios. Revista del Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba.
- GONZALEZ DE MOLINA, Manuel (1993) "Historia y medio ambiente", EUDEMA, Madrid.
- GUERRA, François-Xavier (1994) "Identidades e Independencia: la excepción americana", en: François Xavier Guerra y Mónica Quijada (coordinadores), Imaginar la Nación, Cuadernos de Historia Latinoamericana, 2. Münster, Hamburg: Lit. Verlag.
- GUTIÉRREZ, Talía (2005) "Revista La Chacra: Industria editorial, agro y representación, 1930-1955", en Sujetos, política y representaciones del mundo rural. Argentina 1930-1975. LÁZZARO, Silvia y GALAFASSI, Guido -comp- Siglo Veintiuno Editora Iberoamericana.
- HALL, Stuart (1981) "La cultura, los medios de comunicación y el "efecto ideológico"". En: CURRAN, James (comp.) (1981): "Sociedad y Comunicación de Masas". México, FCE - en Et. Al. Ed., Sociedad y Comunicación de masas, Fondo de Cultura Económica, México.
- HEREDIA, Edmundo (2000) "Nación, soberanía e identidad en Región y nación: una confrontación conceptual", en La conformación de las identidades políticas en la Argentina del siglo XX, compilado por M. Estela SPINELLI, Alicia SERVETTO, Marcela FERRARI y Gabriela CLOSA, Córdoba, Editorial Ferreyra
- HEREDIA, Edmundo (2000) "Región y nación: una confrontación conceptual, en La conformación de las identidades políticas en la Argentina del siglo XX", compilado por M. Estela SPINELLI, Alicia SERVETTO, Marcela FERRARI y Gabriela CLOSA, Córdoba, Editorial Ferreyra.
- JAMES, Daniel (2006) "Resistencia e integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina. 1946-1976". Primera parte. Los antecedentes. El peronismo y la clase trabajadora. 1943 – 55. Editorial Sudamericana.

- KOLLMANN, Marta (2005) "Una revisión de los de "territorios equilibrados" y "región". Procesos de construcción y de-construcción.", en Revista Theomai. Universidad Nacional de Quilmes. <http://revista-theomai.unq.edu.ar/numero11/artkollmann11.htm>, No 11.
- KRESS, Gunther, LEITE-GARCÍA, Regina y VAN LEEUWEN Theo (2000) "Semiótica discursiva", cap 10 en El discurso como estructura y proceso. Estudios sobre el discurso I. Una introducción multidisciplinaria, compilador: Teun VAN DIJK, Gedisa Editorial.
- LACLAU, Ernesto (2006) "Misticismo, retórica y política", Fondo de Cultura Económica, Argentina.
- LACLAU, Ernesto (2007) "La razón populista", Fondo de Cultura Económica, Argentina.
- LAKOFF, George y JOHNSON, Mark (1980) "Las metáforas de la vida cotidiana". Madrid, Cátedra
- LATTUADA, Mario (1986) "La política agraria peronista (1943-1983)", CEAL, Biblioteca Política Argentina, Buenos Aires.
- LATTUADA, Mario (2002) "El peronismo y los sectores sociales agrarios. La resignificación del discurso como articulador de los cambios en las relaciones de dominación y la permanencia de las relaciones de producción". "El populismo como fenómeno multifacético" en Mundo Agrario. Revista de estudios rurales, nº 5, segundo semestre. Centro de Estudios Histórico Rurales. Universidad Nacional de La Plata, <http://mundoagrarioold.fahce.unlp.edu.ar/nro5/Lattuada.htm>
- LAVANDERA, Beatriz (1990) "Curso de Lingüística para el Análisis del discurso". Bibliotecas Universitarias. Centro Editor de América Latina.
- LEFF, Enrique (1994) "Ecología y Capital. Racionalidad ambiental, democracia participativa y desarrollo sustentable", Siglo XXI, México.
- LEFF, Enrique (Comp) (1994). "Ciencias sociales y formación ambiental", Gedisa, Barcelona.
- LEON, Carlos; PRUDKIN, Nora y REBORATTI, Carlos (1985) "Conflicto entre producción, sociedad y medio ambiente", En Desarrollo Económico, Nº 99, vol. 25.
- LUNA, Félix (2000) "Perón y su tiempo", Tomo I, II, III, Editorial Sudamericana, Buenos Aires.
- MACKINNON, Moira (2002) "Los años formativos del partido peronista", Siglo XXI de Argentina Editores, Instituto Di Tella.
- MADRIZ, María Fernanda (2002) "La noción de pueblo en el discurso populista" en Revista Latinoamericana de Estudios del Discurso. Vol.2- No.1. Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso (ALED). Universidad Central de Venezuela, Caracas.
- MAGARIÑOS DE MORENTIN, Juan (1983) "El Signo. Las fuentes teóricas de la semiología: Saussure, Peirce y Morris". Buenos Aires: Hachette.
- MAGARIÑOS DE MORENTIN, Juan (1984) "El mensaje publicitario". Buenos Aires: Hachette.

- MAGARIÑOS DE MORENTIN, Juan (1996) "Los fundamentos lógicos de la semiótica y su práctica". Buenos Aires: Edicial.
- MALDONADO, Tomás (1985) "Ambiente humano e ideología", Nueva Visión, Buenos Aires.
- MALGESINI, Graciela (1990) "La historia rural pampeana del siglo XX. Tendencias historiográficas de los últimos treinta años", en COMITÉ INTERNACIONAL DE CIENCIAS HISTORICAS. COMITE ARGENTINO: Historiografía argentina (1958-1988). Una evaluación crítica de la producción historiográfica argentina, CICH, p. 457, Buenos Aires.
- MARCOR, Dario y TCACH, Cesar (edts.) (2003) "Peronismo: continuidades y rupturas de su aparición nacional, la invención del peronismo en el interior del país", Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe, Argentina.
- MARINI, Matías y OTEGUI, Ignacio (2005) "Perón vs. Perón. La construcción del adversario en los discursos electorales de Kirchner y Menem". Buenos Aires
- MARTÍN ROJO, Luisa (1997) "El orden social de los discursos", Discursos 21/22.
- MARTINEZ ALIER, Joan (1990) "La interpretación ecologista de la historia socioeconómica: algunos ejemplos andinos". En: Revista Andina 8, N° 1.
- MARTÍNEZ ALIER, Joan y SCHLÜPMANN, Klaus (1991) "La ecología y la economía", Fondo de Cultura Económica, México.
- MATTELART, Armand y MATTELART, Michéle (1997) "Historia de la teoría de la comunicación" Paidós Comunicación.
- MIGUEZ, Eduardo J. (1990): "¿La oportunidad desperdiciada? Historiografía sobre la gran expansión agraria pampeana. 1858-1988".
- MIGUEZ, Eduardo (2008) "Historia económica de la Argentina. De la conquista a la crisis de 1930". Editorial Sudamericana. Buenos Aires.
- MORATÓ, Javier del Rey (2004) "La comunicación social en la era de la globalización", en Pensar Iberoamerica, Revista de cultura, N° 5, enero-abril. <http://www.oei.es/pensariberoamerica/ric05a05.htm>
- MOREYRA, Beatriz I. (2006) "La Historia Social más allá del giro cultural: algunas reflexiones", en Revista Interpretaciones, <http://www.historiografia-arg.org.ar/revista%20interpretaciones/Art%EDculo%20Moreyra.pdf>, N° 1, 2do semestre
- MURMIS, Miguel y PORTANTIERO, Juan Carlos (2004) "Estudios sobre los orígenes del peronismo", Siglo XXI, Buenos Aires.
- NEIBURG, Federico (1998) "Los intelectuales y la invención del peronismo. Estudio de antropología social y cultural", Buenos Aires, Alianza, 1998.
- PAGE, Joseph (1984) "Perón. Primera parte (1895-1952)". Circulo de lectores. Javier Vergara Editor S. A. Argentina.
- PAGE, Joseph (1984) "Perón. Segunda parte (1953-1974)". Circulo de lectores. Javier Vergara Editor S. A. Argentina.

- PALOMINO, Mirta (1988) "Tradición y poder: la Sociedad Rural Argentina", Buenos Aires. CISEA.
- PARDO ABRIL, Neyra (2007) "Análisis crítico del discurso y representaciones sociales: un acercamiento a la comprensión de la cultura". Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- PASTORIZA, Elisa (2008) "El turismo social en la Argentina durante el primer peronismo. Mar del Plata, la conquista de las vacaciones y los nuevos rituales obreros, 1943-1955.", Nuevo Mundo Mundos Nuevos [En línea], Debates, Puesto en línea el 16 junio 2008. URL: <http://nuevomundo.revues.org/index36472.html>. III- Escenas lejanas
- PASTORIZA, Elisa "Estado, gremios y hoteles. Mar del Plata y el peronismo" - <http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/pastoriza.pdf>. II. El imaginario de un turismo masivo y obrero: la llegada de una hotelería sindical. a) La conquista del turismo social
- PÊCHEUX, Michel (1969) "Hacia el análisis automático del discurso", Cap. I, Sección II: "Orientaciones conceptuales para una teoría del discurso" y Segunda Parte, Cap I: "Formación Social, Lengua, Discurso", Gredos, Madrid.
- PEIRCE, Charles Sanders (1987) "Obra Lógico Semiótica", Madrid, Taurus.
- PERÓN, Juan Domingo "Ante-proyecto de declaración de principios. Carta orgánica nacional y Teoría y doctrina del partido peronista". Discurso del General Don Juan Domingo Perón ante los delegados del Congreso General Constituyente del Partido Peronista.
- PERÓN, Juan Domingo (1982) "La hora de los pueblos", Unidad Editora, Buenos Aires.
- PERÓN, Juan Domingo (2009) "Conducción política", Cooperativa de Encuentro, Primera Edición. Buenos Aires.
- PLOTKIN, Mariano (2007) "El día que se inventó el peronismo", Editorial Sudamericana, Buenos Aires.
- PLOTKIN, Mariano (1994) "Mañana es San Perón", Ariel, Buenos Aires.
- QUATTROCCHI-WOISSON, Diana (1995) "Los males de la memoria. Historia y política en la Argentina" Buenos Aires, EMECE Editores.
- QUATTROCCHI-WOISSON, Diana (1997) "Les populismes latino-américains à l'épreuve des modèles d'interprétation européens", Vingtième Siècle n° 56, octobre, pp. 161-183, (numéro spécial consacré aux populismes). Citado en GIRBAL BLACHA, Noemí (2003) "Mitos, paradojas y realidades en la Argentina peronista (1946-1955). Una interpretación histórica de sus decisiones político-económicas", Universidad Nacional de Quilmes
- QUIJADA, Mónica (2004) "De mitos nacionales, definiciones cívicas y clasificaciones grupales. Los indígenas en la construcción nacional argentina, siglos XIX a XXI", cap 18, Calidoscopio Latinoamericano. Imágenes históricas para un debate vigente, Waldo ANSALDI, coordinador, Ariel, Buenos Aires.
- QUIJADA, Mónica (2000) "El paradigma de la homogeneidad". En: Quijada, Mónica, Bernand, Carmen y Schneider, Arnol. Homogeneidad y Nación con un estudio de caso: Argentina siglos XIX y XX, Capítulo I, CSIC, Colección tierra nueva e cielo nuevo. Madrid.
- QUINTERO, Silvina (2002) "Geografías regionales en la Argentina. Imagen y valorización del territorio durante la primera mitad del siglo XX". Scripta Nova. Revista electrónica de

geografía y ciencias sociales, Universidad de Barcelona, vol. VI, núm. 127, 15 de octubre de 2002.<http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-127.htm>, <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-127.htm#n22>. Geografías regionales y regionalismo.

- RAITER, Alejandro (1994) “La especificidad del discurso político”, en ELIZAINÉIN y MADFES (comp.), Análisis del discurso, Montevideo. Universidad de La República.
- RAITER, Alejandro (2002) “Representaciones Sociales”. Capítulo I, EUDEBA, Buenos Aires.
- ROFMAN, Alejandro (1999) “Las economías regionales a fines del siglo XX. Los circuitos del petróleo, el carbón y el azúcar”, Capítulo 1, Dinámica del Crecimiento regional. Aportes teóricos. Editorial Ariel, Buenos Aires
- SABATO, Hilda (1987) “La cuestión agraria pampeana un debate inconcluso”. En: Desarrollo Económico, V.27, N° 106, IDES, Buenos Aires.
- SCARZANELLA, Eugenia (1988) “El ocio peronista: vacaciones y ‘turismo popular’ en Argentina (1943-1955)”, en Entrepasados. Buenos Aires, N° 14.
- SCHLÜTER, Regina G. (2001) “El turismo en Argentina. Del balneario al campo”. Buenos Aires, Centro de Investigaciones y Estudios Turísticos.
- SCHRAMM, Wilbur (1960) “How communication Works”, The process and effects of mass communication, University of Illinois, (Versión castellana editada por CISPAL, Quito, Ecuador).
- SAGASTIZABAL, Leandro (1995) “La edición de libros en la Argentina. Una empresa de cultura”. EUDEBA. Buenos Aires.
- SANTAMARINA CAMPOS, Beatriz (2006) “Ecología y poder. El discurso medioambiental como mercancía”, Catarata, Madrid
- SAPERAS, Enric (1987) “Los efectos cognitivos de la comunicación de masas”, Partes I y II, Ariel, Barcelona.
- SEBRELI, Juan José (1983) “Los deseos imaginarios del peronismo” Edit. Sudamericana. Buenos Aires.
- SIDICARO, Ricardo (2002) “Los tres peronismos. Estado y poder económico. 1946-55/1973-76/1988-99”. Siglo XXI Editores, Bs. As. Argentina.
- SIGAL, Silvia y VERÓN, Eliseo (2003) “Perón o muerte. Los fundamentos del fenómeno peronista”. 1° reimpresión 2004. Eudeba. Buenos Aires.
- SOLER, Ricaurte (1980) “Introducción. La nación latinoamericana: proyecto y problema”, en Idea y cuestión nacional latinoamericanas. De la independencia a la emergencia del imperialismo, Siglo XXI Editores SA., México.
- RADCLIFFE, Sarah y WESTWOOD, Sallie (1996) “Remaking the Nation. Place, Identity and Politics in Latin America”, Routledge, Londres.
- TORRE, Juan Carlos (1989) “Interpretando (una vez más) los orígenes del Peronismo”. Desarrollo Económico. Volumen XXVIII, N° 112.

- TORRE, Juan Carlos (1998) "Nueva Historia Argentina", dirección del tomo número 8: Juan Carlos Torre, Los años peronistas (1943-1955), editorial Sudamericana.
- TRONCOSO, Claudia y LOIS, Carla (2003) "Políticas turísticas y peronismo. Los atractivos turísticos promocionados en Visión de Argentina (1950)". http://www.naya.org.ar/turismo/congreso2003/ponencias/Claudia_Troncoso.htm
- UNIVERSIDAD BUENOS AIRES UBA XXI (2003) "De la oligarquía roquista al peronismo", Editorial EUDEBA.
- ULANOVSKY, Carlos (1997) "Paren las Rotativas. Historia de los grandes diarios, revistas y periodistas argentinos", Editorial Espasa.
- VAN DIJK, Teun A. (1980) "Estructuras y funciones del discurso", Siglo XXI Editores, México.
- VAN DIJK, Teun A. (1999) "La complejidad de las relaciones entre el discurso y el poder", en El análisis crítico del discurso, en Análisis e investigación, Anthropos, Barcelona.
- VAN DIJK, Teun A. (2003) "Ideología y discurso. Una introducción multidisciplinaria". Barcelona, Editorial Ariel.
- VAN DIJK, Teun A. (2005) "Ideología y análisis del discurso", en Revista Internacional de Filosofía Iberoamericana y Teoría Social. Afil 10. N° CESA – FCES- Universidad de Zulia Maracaibo – Venezuela.
- VAN DIJK, Teun A. (2008) "Discurso y Poder", Barcelona, Gedisa.
- VAN YOUNG, Eric (1991) "Haciendo historia regional. Consideraciones metodológicas y teóricas", en PEREZ HERRERO, Pedro. (compilador). Región e historia en México (1700-1850). México, Instituto Mora- UAM.
- VERÓN, Eliseo (1987) "La palabra adversativa. Observaciones sobre la enunciación política". El discurso político, Lenguajes y acontecimientos. Buenos Aires, Hachette.
- VILAR, Pierre (1999) "Iniciación al vocabulario del análisis histórico", Barcelona, Editorial Crítica. Capítulo: El apogeo de los 'nacionalismos' y la aparición del 'imperialismo': crisis y controversias en 1905-1913.
- WEBER, Max (1977) "Economía y sociedad", Fondo de Cultura Económica. México.
- WINKIN, Yves (1982) "La nueva Comunicación", El Telégrafo y la orquesta, Kairós, Barcelona.
- WODAK, Ruth (2003) "El enfoque histórico discursivo". En: Métodos del Análisis Crítico del Discurso. Wodak, Ruth y Michael Meyer (ed.), Barcelona, Gedisa.
- ZARRILLI, Adrián G. (2000) "Transformación ecológica y precariedad económica en una economía marginal. El Gran Chaco Argentino, 1890-1950". Revista Theomai. Universidad Nacional de Quilmes. <http://revista-theomai.unq.edu.ar/numero1/artzarrilli1.htm>, No 1
- ZARRILLI, Adrián G. (2002) "Historia y medio ambiente" en "Ambiente, sociedad y naturaleza. Entre la teoría social y la historia", GALAFASSI, G. y ZARRILLI, A., Ediciones Universidad Nacional de Quilmes.

